

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

La evolución del hombre en la antropología filosófica de Pierre Teilhard de Chardin

Autor: Félix Martínez Marcelo

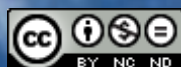
**Tesis presentada para obtener el título de:
Lic. en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Fidel Bello Aguilar**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UVAQ

M.R.

UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**LA EVOLUCIÓN DEL HOMBRE
EN LA ANTROPOLOGÍA FILOSÓFICA
DE PIERRE TEILHARD DE CHARDIN**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
FÉLIX MARTÍNEZ MARCELO

ASESOR DE TESIS:
LIC. FIDEL BELLO AGUILAR

MORELIA, MICH., NOVIEMBRE 2014

UVAQ

M.R.

*Agradezco a Dios por la vida y por permitirme terminar mi Licenciatura
Pese a todas las circunstancias, he llegado a buen término.*

*Agradezco a mi familia, en especial a Madre que me ha apoyado infinitamente,
A mis hermanos, agradezco su apoyo y esfuerzo que me han brindado.*

*A mis amigos, que aun a pesar de la distancia, me han apoyado de mil maneras y han sido
Un ejemplo a seguir.*

*A mi Asesor de Tesis por tener la paciencia, templanza y sabiduría para
Conducirme a buen término.*

*Y de manera Especial a la Universidad Vasco de Quiroga, por formarme,
con Valores y Principios, pero sobre todo por Educarme en la Verdad.
Solo les puedo decir a Todos. **Gracias !!!***

“La vida para el Hombre, El hombre para Cristo, Cristo para Dios”

Pierre Teilhard de Chardín

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

| | |
|---|-----------|
| 1. MARCO TEÓRICO | 11 |
| 1.1. Antecedentes | 11 |
| 1.2. Semblanza Biográfica | 16 |
| 1.3. Bases Teóricas | 18 |
| 1.3.1. Influencias de su Pensamiento | 18 |
| 1.3.2. Su Método | 20 |
| 1.4. Obras | 22 |
| 1.4.1. Obras en idioma Natal (Francés) | 22 |
| 1.4.2. Obras traducidas en idioma Castellano | 24 |
| 1.5. Hipótesis | 24 |
| 1.6. Justificación del Proyecto | 25 |
| 1.7. Objetivos | 25 |
| 1.8. Metodología | 25 |
| 1.9. Fundamentos y formulación de los problemas | 26 |
| 2. PIERRE TEILHARD DE CHARDÍN | 27 |
| 2.1. Datos Biográficos | 27 |
| 2.1.1. Orígenes de Pierre Teilhard de Chardin | 27 |
| 2.2. Años de Formación | 31 |
| 2.2.1. Colegio de los Jesuitas | 31 |
| 2.2.2. Ordenación Sacerdotal | 33 |
| 2.3. La Primera Guerra mundial | 36 |
| 2.4. Impulso Truncado | 39 |
| 2.5. Expediciones | 41 |
| 2.5.1. Primer Estancia en China | 41 |
| 2.5.2. Segunda Estancia en China | 45 |

| | | |
|-----------|---|-----------|
| 2.5.3. | Circulo Amarillo | 47 |
| 2.5.4. | Tercera estancia y años finales de su exilio en China | 49 |
| 2.5.5. | Regreso a Francia | 50 |
| 2.6. | Últimos Años de Vida | 53 |
| 2.7. | Teilhard de Chardín y Roma | 54 |
| 3. | LA EVOLUCIÓN | 59 |
| 3.1. | Definición del vocablo Evolución | 59 |
| 3.1.1. | Etimología de la Evolución | 60 |
| 3.2. | Herbert Spencer Acuña el término Evolución | 60 |
| 3.3. | Diferencia ente Evolución y Evolucionismo | 64 |
| 3.4. | Fundamentos de la Evolución | 66 |
| 3.5. | Teorización de los datos de la Evolución | 68 |
| 3.6. | Argumentos Científicos | 70 |
| 3.6.1. | Argumentos de Paleontología | 70 |
| 3.6.2. | Argumentos de Anatomía comparada | 71 |
| 3.6.3. | Argumentos de Biogeografía | 72 |
| 3.6.4. | Argumentos de Genética | 73 |
| 3.7. | La Evolución a lo largo de la Historia | 75 |
| 3.7.1. | La Evolución en la Antigua Grecia | 75 |
| 3.7.2. | La Evolución en Occidente | 77 |
| 3.7.3. | La Evolución en la Edad Media | 78 |
| 3.7.4. | La Evolución en el Renacimiento | 79 |
| 3.7.5. | La Evolución en la Edad moderna | 80 |
| 3.8. | Principales Posturas de la Evolución | 82 |
| 3.8.1. | Teoría de la Adaptación de Jean Baptiste Lamarck | 83 |
| 3.8.2. | Charles Darwin y su Teoría Evolucionista | 89 |
| 3.8.3. | La visión Creacionista | 94 |

| | | |
|----------|--|------------|
| 4 | LAS TRES TEORÍAS DE LA EVOLUCIÓN | 98 |
| 4.1. | La Teoría Genecéntrica o de las Desconexiones | 98 |
| 4.2. | La Teoría Organismocéntrica o de la Autoorganización | 104 |
| 4.3. | La Teoría Biosferocéntrica o de las Conexiones | 107 |
| 5 | EL HOMBRE Y LA EVOLUCIÓN | 111 |
| 5.1. | Fases de la Evolución | 112 |
| 5.1.1. | La Fase Prevital | 112 |
| 5.1.2. | La Fase Vital | 113 |
| 5.1.3. | La Fase Reflexiva | 113 |
| 5.2. | Cosmogénesis, el nacimiento del Cosmos | 114 |
| 5.2.1. | La Materia | 115 |
| 5.2.2. | El nacimiento de la Materia | 117 |
| 5.3. | Biogénesis | 122 |
| 5.3.1. | El salto cualitativo | 122 |
| 5.3.2. | La Célula | 124 |
| 5.3.3. | La Ortogénesis, expansión de la vida | 125 |
| 5.4. | Antropogénesis, el nacimiento del Hombre | 128 |
| 5.4.1. | Fase Pre-Homínida | 129 |
| 5.4.2. | La Aparición del Hombre | 131 |
| 5.4.3. | La Planetización | 133 |
| 5.5. | Noogénesis, el nacimiento de la Conciencia | 135 |
| 5.5.1. | El nacimiento de la Persona | 141 |
| 5.5.2. | El individuo en la Evolución | 144 |
| 5.5.3. | El Trabajo | 145 |
| 5.5.4. | El gusto por vivir | 148 |
| 5.5.5. | La Super-Humanidad | 151 |
| 5.6. | Cristo en la Evolución | 155 |
| 5.6.1. | La Cristogénesis | 157 |

| | | |
|---------------------|--|-----|
| 5.6.2. | El punto Omega | 159 |
| 5.6.3. | Cristo en el mundo | 167 |
| 5.6.4. | La Espiritualización | 168 |
| 5.7. | Importancia de la Antropología de Teilhard para la Filosofía | 171 |
| 5.8. | Repercusiones del Pensamiento de Teilhard en nuestros días | 175 |
| CONCLUSIONES | | 178 |
| BIBLIOGRAFÍA | | 180 |
| GLOSARIO | | 183 |

INTRODUCCIÓN

El centro del pensamiento del Padre Teilhard de Chardín lo ocupa el hombre, cuando investiga el mundo en su aspecto actual o en la historia de su nacimiento, se dedica preferentemente a los acontecimientos que están relacionados con el hombre o a las líneas que corren paralelas al mismo. Por tal motivo en este trabajo se pretende, en primer lugar, facilitar la comprensión de las ideas Teilhardianas ya que como todo pensador a Teilhard solo se le comprende cuando se examina los problemas que su concepción trata de resolver. Solo entendiendo bien estos problemas se puede entender también el sentido de su esfuerzo mental y el alcance de sus afirmaciones.

Lo que se intenta en este trabajo es, por tanto, meditar sobre la doctrina antropocéntrica teilhardiana de la evolución, partiendo de los correspondientes problemas y que en nuestro caso nos compete: *El hombre*. Como Teilhard, ha dicho muchas cosas, y muy esenciales, en sus innumerables escritos, nuestra investigación no se basa únicamente en sus obras más amplias, si no en todos sus escritos.

Lo primordial en esta investigación será facilitar la comprensión de las ideas de Teilhard, por lo tanto, en el capítulo final se analiza de modo breve pero sustancial algunos de los problemas más importantes que plantea la concepción del mundo de Teilhard. Lo que Teilhard intenta con su filosofía es presentar al hombre en su totalidad, y para abarcarlo en su totalidad hay que tener presentes dos cosas, primero hay que considerar todas las dimensiones posibles que se manifiestan en el hombre de una u otra manera, y toda manifestación vital humana, sea corporal, anímica, o espiritual, que se relacionen con estas dimensiones, desde el instinto al amor y la fe, y en segundo lugar, para poder comprender al hombre en su totalidad hay que tener también en cuenta su lugar en el cosmos y en la naturaleza, ya que la física y la biología consideran a la naturaleza como un proceso en desarrollo, por tanto, el hombre solo podrá ser estudiado sobre el fondo de este proceso evolutivo.

Teilhard quiere representar al hombre en un sentido longitudinal, que comprenda en una dirección lo que ha contribuido al surgimiento del mismo, naturalmente, antes de Teilhard hubo pensadores que han tratado de comprender al hombre partiendo de su

lugar en la evolución. Entre ellos está Charles Darwin con su pensamiento sobre el Origen de las Especies, y Jean Baptiste Lamarck, sobre su planteamiento sobre el uso y desuso de los Órganos, entre otros, pero la novedad del punto de vista de Teilhard estriba en la valoración del lugar del hombre. El hombre no es un producto causal que haya aparecido al azar, por lo tanto debe considerársele en una línea adyacente de una especie animal, *los Homínidos*. Misma que ha de mostrar que la historia del desarrollo ha de verse como una prehistoria de la Humanidad, de la cual ha surgido no solo el cuerpo humano, con sus rasgos físicos, sino también su conciencia.

Teilhard recalca con igual vigor que el hombre no es la coronación final de la evolución, por así decirlo esta pasa a través de él y prosigue después de haberlo hecho seguir, pasando de una etapa material a una etapa espiritual, obligando al hombre a crecer más allá de sí mismo, por tal motivo no ve la fuerza impulsora de la evolución en una ley ciega de la naturaleza, ni siquiera en el hombre mismo, sino en una potencia espiritual que da vida a la naturaleza y al hombre mediante la realización de lo divino. Esta potencia se manifiesta además en cada hombre y hace posible la misma espiritualización de la materia y su culminación en el mundo será el punto Omega es decir la figura de Cristo.

Podemos encontrar en los escritos de Teilhard de Chardin muchos puntos de interés para el diálogo hoy entre la ciencia y la religión. He seleccionado en este trabajo dos de ellos: *la concepción de la materia y la evolución humana*. El primero es su concepción de la materia que supera toda dualidad entre materia y espíritu, la materia para Teilhard tiene un dinamismo interno que la conduce hacia el espíritu a través del proceso de evolución cósmica. La segunda es su concepción de la evolución humana que la sitúa dentro de la evolución cósmica, en ella la consciencia humana progresa en la línea de un incremento cada vez mayor de unidad hasta converger en el Punto Omega, donde encuentra su perfeccionamiento definitivo.

Para Teilhard la ciencia no solo constituye, la fuente de conocimientos y comprensión sobre el universo, sino que se abre hacia formas más profundas de comprensión de la realidad, de forma que se puede decir que ella tiene en sí misma un

carácter realmente religioso. Esto solo se puede entender desde su punto de vista, en el que la ciencia tiene un carácter más amplio que el normalmente considerado. Para él la ciencia no se limita al conocimiento de la estructura y funcionamiento del mundo material, sino que se extiende más allá de lo que normalmente consideramos sus límites, para extenderse a todos los aspectos de la realidad en los que entran la dimensión espiritual y la trascendencia.

Para entender la posición sobre la ciencia de Teilhard tenemos que considerarla en el contexto de su visión sobre la evolución humana y ésta como parte de la evolución total cósmica. Para Teilhard el universo está en un estado de evolución cósmica de la que la evolución humana es una parte integral. Ahora bien, para él una parte central de la evolución humana la forma precisamente el trabajo científico. Así, la ciencia para él representa la línea por la que la evolución progresa a nivel humano. Como la característica principal de la visión evolucionista de Teilhard es la de su convergencia hacia su última perfección a través del espíritu en lo que él llama el Punto Omega, que identifica con Dios, como se verá más adelante con mayor detalle, todo movimiento en la dirección de convergencia del universo adquiere en sí mismo un carácter religioso.

La investigación consta de cinco títulos principales, en el primer título se expondrá el método de trabajo a seguir durante nuestra indagación, así como las influencias que moldearon el pensamiento de nuestro autor, su método de investigación, y sus obras; en el segundo se expone de manera breve la vida y obra de Pierre Teilhard de Chardín, desde su infancia, su ingreso a la compañía de Jesús, sus viajes, escritos, y descubrimientos más importantes. En el tercer título se presenta el término Evolución y sus principales argumentos científicos, y de un modo breve pero sustancial un recorrido por la historia desde la antigua Grecia hasta nuestros días en busca de diferentes formas de pensar a cerca de la evolución. En el cuarto título se expone de manera breve las tres principales teorías evolucionistas y sus principales representantes, en el quinto título se expone el pensamiento de nuestro Autor Pierre Teilhard de Chardín y su concepción sobre el Universo, la materia, el Hombre y Dios.

1. MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes

Uno de los más fascinantes enigmas de todos los tiempos es: el origen del hombre. ¿De dónde proviene? ¿Cómo y cuándo llegó a la existencia? Porque es innegable que este ser al que es llamado hombre es algo tan distinto de todo el resto del Cosmos que uno no puede menos que preguntarse ¿Cómo ha aparecido?, ¿Cuándo ha aparecido?, y ¿Por qué ha aparecido sobre la faz de la tierra?

En la cultura occidental, hasta bien entrado el siglo XIX, se leían los relatos de los dos primeros capítulos del Génesis bíblico, se les interpretaba literalmente y se admitía que Dios había creado directa e inmediatamente las estrellas, el sol, la luna, la tierra, los mares, la naturaleza, los animales y al fin el hombre como rey de la creación. Era una concepción estática y fixista.¹

Pero a partir del siglo XVIII se estudia muy directamente la Naturaleza, se clasifican los seres vivos, con esto se observan sus semejanzas y diferencias, se crea la noción de especie y apunta un transformismo moderado. El científico que da un impulso importante a la hipótesis evolucionista es Jean Baptiste de Monet, conocido con el nombre de Jean Baptiste Lamarck, en su obra *Filosofía Zoológica*, otros científicos siguieron la dirección evolucionista, pero quien es considerado como el que establece definitivamente la teoría de la evolución es el inglés Charles Darwin, con su obra *El origen de las especies*. Las especies se transmutaban unas en otras en fuerza de la lucha por la existencia y la selección natural, con el triunfo de las especies más fuertes. Posteriormente publicó *El origen del hombre*, en el que ya aplica el transformismo a la aparición del hombre.

Es por ello que la evolución constituye hoy un elemento esencial para la comprensión de la vida, independientemente de cuestiones interpretativas, la evolución es considerada por la comunidad científica como un hecho. Naturalmente, no se trata

¹ **FIXISMO:** Según esta teoría, las especies de seres vivos, tanto vegetales como animales, son invariables o fijas. Los restos fósiles no deben interpretarse como "antecesores" de los seres vivos actuales, sino como especies desaparecidas. Las especies no mantienen entre sí nexos de parentesco o genealogía.

de un hecho en sentido vulgar, sino un hecho en cuanto se trata de una hipótesis que ha llegado a recopilar una gran cantidad de evidencia que nos sentimos seguros utilizándola como si fuera verdad.²

Hay varias teorías en biología, y entre ellas, la evolución la cual seguramente es la más importante. Bajo esta perspectiva, la evolución ha de ser considerada como un hecho científico. Es decir, que la descendencia de todas las especies, con modificación, desde sus ancestros comunes es una hipótesis que en los últimos 150 años, la cual ha sido apoyada por gran masa de evidencia, y ha resistido exitosamente todos los desafíos, hasta que ha llegado a ser un hecho.

Desde entonces, la representación de un proceso evolutivo para explicar el desarrollo del árbol de la vida, se impone progresivamente. Con el descubrimiento de las leyes genéticas por Gregor Mendel, se dio un paso siguiente, y muy importante, para explicar el proceso evolutivo. Y ya entrado este siglo, la hipótesis evolucionista se impone como la que mejor explica los datos de la Paleontología.

La evolución, tal como se ha dado, nos coloca indiscutiblemente ante una sabiduría y un Poder Creador Superior que ponen en la existencia el ser, pero un ser del que surgen, a su tiempo, grados cada vez más elevados en cuanto a su participación en el Ser Absoluto. No es necesario poner intervenciones sucesivas del Creador si se exceptúa para la aparición del espíritu, se verá en qué sentido porque en cada momento de su duración el ser participado existe y actúa por la plenitud del Ser Imparticipado. El Creador no está fuera de la creación sino dentro de ella, haciéndola posible, sin identificarse con ella. El término de la acción creativa es un mundo evolutivo en el que cada grado de ser surge a su hora, en virtud del acto creador eterno. Es verdad que todo ha empezado en la materia, como se verá, pero en una materia misteriosa de increíble riqueza, que no puede ser reducida a la extensión, ya que es portadora de atributos variadísimos que irán brotando de ella. Para conocerla no basta

² Cfr. GALLENi Ludovico, *Darwin, Teilhard y los otros*, Editorial Epifanía, Argentina 2010, págs. 5-6

el lenguaje matemático; su riqueza ontológica que lleva mucho más allá de los conceptos científicos del positivismo.³

Ahora bien la evolución biológica, descubierta en el siglo pasado, enseñó a la filosofía lo que significa el tiempo. La evolución en su sentido pleno, es decir, extendida al conjunto de lo real, significa que lo real no apareció de una sola vez, instantáneamente, sino que, al contrario, está progresivamente apareciendo desde hace muchos millones de años. El concepto de evolución significa que nos encontramos, no en medio de un cosmos terminado, sino más bien metidos en un proceso de *cosmogénesis*.⁴

Sin embargo, la teoría de la evolución ha sido vista por algunas personas como incompatible con las creencias religiosas, tal es el caso del autor Pierre Teilhard de Chardin, Sacerdote jesuita, geólogo y paleontólogo que desarrolló paralelamente a su carrera científica un sistema de pensamiento original que se puede situar entre las fronteras de la ciencia, la filosofía, la teología y la mística.

Durante su vida las autoridades eclesiásticas prohibieron la publicación de la mayoría de sus escritos ya que fueron vistos con sospecha en ambientes eclesiásticos, sobre todo por su incorporación de la evolución al pensamiento cristiano y sus ideas sobre el origen del hombre, el pecado original y el papel de Cristo en un universo evolutivo. El mismo Teilhard era consciente de la novedad de sus planteamientos y de su choque con algunos aspectos de la doctrina tradicional católica. Sin embargo, a pesar de todas las dificultades se mantuvo siempre fiel tanto a la Iglesia como a la Compañía de Jesús, convencido al mismo tiempo de su propia ortodoxia.

Sin embargo Teilhard de Chardin va aún más allá y añade que debemos "crear" en la investigación científica, que cuando se sigue con fe constituye la fuente de una única mística humano-cristiana que puede contribuir a crear una verdadera unanimidad humana. Esta integración de la investigación científica con el sentimiento religioso, que

³ Cfr. *Ibíd.*, págs. 9-11

⁴ **Cosmogénesis:** EL universo concebido como un sistema animado de un movimiento orientado y convergente. En CUENOT Claude, *Teilhard de Chardin*, Labor, Barcelona 1969. pág. 192

Teilhard de Chardin considera necesaria, es para él una consecuencia de una visión unitaria en la que el universo está "atravesado" por la presencia de Dios.

Para él, la ciencia no se limita al conocimiento de la estructura y funcionamiento del mundo material, sino que se extiende más allá de lo que normalmente consideramos sus límites, para extenderse a todos los aspectos de la realidad en los que entran la dimensión espiritual y la trascendencia. Para entender la posición sobre la ciencia de Teilhard de Chardin, tenemos que considerarla en el contexto de su visión sobre la evolución humana y ésta como parte de la evolución total cósmica. Aunque esto se explicará más a detalle en los capítulos posteriores, ahora basta con anticipar que para Teilhard el universo está en un estado de evolución cósmica de la que la evolución humana es una parte integral.

Ahora bien, para él una parte central de la evolución humana la forma precisamente el trabajo científico. Así, la ciencia para él representa la línea por la que la evolución progresa a nivel humano. Como la característica principal de la visión evolucionista de Teilhard de Chardin, es la de su convergencia hacia su última perfección a través del espíritu en lo que él llama el «*Punto Omega*», que identifica con Dios, como se verá más adelante con mayor detalle, todo movimiento en la dirección de convergencia del universo adquiere en sí mismo un carácter religioso.

En la convergencia en el *Punto Omega* se realiza la perfección final de toda la evolución. Esta convergencia se realiza a través de la noosfera (la evolución humana), la cual se expondrá más adelante. La materia misma que inició su movimiento evolutivo en el origen del universo no llega a su completitud hasta su convergencia en el *Punto Omega*, a través de la evolución de su dimensión espiritual en el hombre. De esto se hablará más adelante.

Así termina sus consideraciones sobre la materia entonando un poético y místico *Himno a la Materia*, en el que la materia es saludada al principio como:

«Bendita seas, tosca Materia, barro estéril, duro peñasco; tú que no cedas sino a la violencia [...]. Peligrosa materia, mar violenta, pasión indómita que nos devora si no la encadenamos. [...] Poderosa Materia, Evolución irresistible, Realidad

siempre naciente que, al hacer estallar en todo momento nuestros límites, nos obligas a ir cada vez más lejos en la persecución de la Verdad. [...] Bendita seas, universal Materia, ¿Duración sin límites? Medio divino cargado de potencia Creadora, Océano agitado por el Espíritu, Arcilla modelada y animada por el Verbo encarnado.»⁵

En conclusión, acostumbrados como estamos a la usual solución de mantener separadas a la ciencia y la religión sin interacción alguna entre ellas, las propuestas de Teilhard de Chardin pueden parecer poco realistas. Por otro lado, va creciendo el convencimiento de que la ciencia y la religión no pueden continuar ignorándose la una a la otra, sin que resulten efectos negativos para ambas y que un diálogo fructuoso entre ellas es necesario. La religión, o mejor la teología no puede progresar aislada del continuo crecimiento del conocimiento sobre el mundo natural que sigue produciendo la ciencia y ésta a su vez no puede cortarse de la fuente de inspiración que proviene del ámbito de la religión.

En efecto, Dios está para el presente, en el horizonte de ambas la ciencia y la religión, indicando con ello que una convergencia entre las dos es posible. De esta forma, insiste en la necesidad de que el pensamiento religioso acepte la imagen del universo en evolución presentada por la ciencia moderna. Esto puede implicar cambios serios en algunas formulaciones del pensamiento religioso, pero que son necesarios para mantener abierto el diálogo entre ciencia y religión. Hemos visto dos de las propuestas de Teilhard de Chardin, que pueden tener repercusiones en el pensamiento religioso como son su nuevo concepto de materia que incluye la dimensión espiritual y la convergencia a nivel humano de la evolución a través de un proceso de unificación. Este último punto abre también de una manera especial un diálogo con la fe cristiana sobre el papel de Cristo en un universo evolutivo.

⁵ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El corazón de la materia*, Sal Terrae, España 2002, pág.81-82

1.2. Semblanza Biográfica

Marie Joseph Pierre Teilhard de Chardin fue un religioso, paleontólogo y filósofo francés que aportó una muy personal y original visión de la evolución. Miembro de la Compañía de Jesús, que mostró una verdadera pasión por el estudio de la materia, fue un investigador, y un investigador apasionado, enteramente consagrado, durante toda la vida de trabajo, a llevar hasta el final su intuición fundamental de que el universo es una Evolución.

Pierre Teilhard de Chardin nació el primero de mayo de 1881 en Sarcenat (Francia), en la región de Auvernia, un paraíso de ensueño para los geólogos por la cercanía de las montañas volcánicas. Fue el 4º de once hermanos. Su padre, un erudito por la historia rural, con aficiones científicas, aportó a su hijo su gran amor por la naturaleza. Su madre, sobrina nieta de Voltaire, fue la dulzura y la humildad personificadas e introdujo a Pièrre Teilhard de Chardin, en el inagotable misterio del amor a Cristo. En el seno de la familia aprendió los valores de la vida y fue siempre hijo de una doble fidelidad heredada: su fe inquebrantable en Cristo y su gran amor por la ciencia: los dos polos de atracción de toda su vida.⁶

A los 18 años, tras acabar el bachillerato con las mejores calificaciones, ingresó en el noviciado de los jesuitas de quien recibió la formación académica típica de la Compañía de Jesús: tres años de filosofía en Jersey, periodo de prácticas en un colegio de El Cairo y cuatro años de teología en Hasting, que terminan con su ordenación sacerdotal el 24 de agosto de 1911. En todos estos lugares cultivó y creció siempre su pasión por la paleontología humana.

El joven sacerdote es destinado a París para profundizar en la Universidad en los estudios de Geología y Paleontología. Pero la primera guerra mundial interrumpe sus estudios y es reclutado como camillero en un regimiento de infantería.⁷ La guerra es para Teilhard de Chardin, un bautismo de fuego interior donde afloran con pasión y vehemencia las obsesiones de toda su vida: Vida y Muerte, Uno y Múltiple, Dios y

⁶ Cfr. CUENOT Claude, *op. cit.*, pág. 21

⁷ Cfr. *Ídem*.

Mundo. Terminada la guerra, Teilhard retoma en París sus estudios universitarios y en 1920 lo vemos ya enseñando Geología en el Instituto Católico de París. Comienza a difundir, poco a poco, mediante conferencias y escritos para amigos, el fruto de sus reflexiones que suscitan violentas polémicas en el seno de la intelectualidad religiosa. Se le retira la cátedra en Geología del Instituto Católico. Sus superiores y el Santo Oficio, opinan que, por el bien del propio Teilhard de Chardin, y el buen nombre de la Compañía, este debe dedicarse exclusivamente a la investigación científica y que su pensamiento filosófico y teológico lo guarde sólo para sí mismo.

El 6 de abril de 1923 Teilhard de Chardin, embarca hacia China, para unirse a una misión paleontológica, en compañía del Padre Emile Licent.⁸ Durante sus años en China publicó numerosos y diversos estudios científicos sobre Paleontología y Geología de Asia Central. Confirmó la edad geológica del “sinantropus”⁹, descubierto por Teilhard de Chardin, en 1929. Pero, al margen de su actividad científica, continuó soñando con la unificación del pensamiento y durante su destierro en Asia, redactó algunos ensayos para sus amigos, que terminarán teniendo siempre una gran difusión.

A esta época de China corresponden dos de sus obras más famosas con reconocimiento internacional: *El Fenómeno Humano*, su obra básica del evolucionismo científico, con una visión unificada del desarrollo integral del cosmos; y *El Medio Divino*, una síntesis maravillosa de su experiencia espiritual en los últimos años. Ninguno de estos dos ensayos pudieron publicarse en vida del padre Teilhard.

A partir de 1946, después de la Segunda Guerra Mundial, Teilhard regresó a París donde multiplicó contactos y amistad con filósofos y científicos de todo el mundo. Le ofrecen una cátedra en el Colegio de Francia, pero sus superiores le niegan el permiso.¹⁰ Teilhard de Chardin, siempre obediente a sus superiores, se dedica a dar conferencias, asistir a congresos por todo el mundo y, sobre todo, a escribir nuevos ensayos: *El porvenir del hombre*, *La visión del pasado*, *El grupo zoológico humano*, etc.

⁸ Cfr. SESÉ Bernand, *Pierre Teilhard de Chardin*, DESCLÉE DE BROUWER, Bilbao 1998, pág. 65

⁹ Sinantropus o Sinantropo: Homínido fósil, anterior al hombre de Neanderthal.

¹⁰ Cfr. SESÉ Bernand, *Op. cit.*, pág. 163

El 10 de abril de 1955, día de la Pascua, en Nueva York y visitando a unos amigos, tras beber un trago de té, cayó fulminado “igual que un árbol cuando es abatido”. Sólo un reducido grupo de personas acompañó al gran sabio francés al cementerio.¹¹ El padre Teilhard de Chardin, fue indudablemente, un autor maldito en vida. Peregrino permanente con su pensamiento, nunca tuvo la oportunidad de publicar sus obras y haber podido así estructurar y contrastar mejor sus apasionantes y originales ideas.

Después de su muerte sus obras comenzaron a publicarse y el éxito fue rotundo y arrollador en todo el mundo. El gran acontecimiento del Concilio Vaticano II convocado por la Iglesia, a la que siempre amó y obedeció Teilhard de Chardin, reconoció implícitamente la gran aportación de este sabio francés al pensamiento científico, filosófico y teológico. Teilhard de Chardin, sólo pretendió demostrar que no hay que renunciar a ser hombre para ser cristiano; que puede reconciliarse a Dios con el Mundo; que junto al “Dios hacia arriba”, se abre ante nosotros también un “Dios hacia adelante”; y que, en definitiva, el mundo se convierte en el único y gran sacramento para encontrarse con Dios.

1.3. Bases Teóricas

1.3.1. Influencias de su pensamiento

Sin duda alguna, el primer impulso que Teilhard recibe, aun siendo pequeño, es el de su padre, Emmanuel Teilhard de Chardin, paleógrafo de profesión y amante de las ciencias naturales.

Teilhard de Chardin debe a su padre el que desde pequeño sienta ese gran deseo por conocer la tierra, por admirarse de su entorno. A los cinco o seis años lo vemos ya con estas inclinaciones, haciendo sus primeras excursiones y experimentos, y en su juventud se especializa en Ciencias Naturales.

¹¹ Cfr. *Ibid.*, pág. 186

La compañía de Jesús juega otro papel importante en el desarrollo de su pensamiento, es bajo la formación de esta institución que Teilhard de Chardin, va adquiriendo y sistematizando los conocimientos básicos, tanto en las ciencias positivas como en la filosofía y la teología, para después desarrollar los propios.

Al margen de la influencia familiar y la formación humana, intelectual y espiritual recibida en la Compañía de Jesús, los créditos fundamentales recibidos por Teilhard proceden por una parte de su especialidad, la Paleontología (Marceline Boule y Henry Breuil), y de otra, de sus lecturas y contactos personales con dos intelectuales básicos del pensamiento contemporáneo: Henry Bergson y Maurice Blondel.

Pero sobre todo de Bergson que le revela la diferencia entre tiempo y duración en su obra: *La Evolución creadora*, publicada en 1907:

«En el curso de mis años de teología en Hastings [...] fue cuando, poco a poco mucho menos como una noción abstracta que como una presencia, fue creciendo en mí, hasta invadir por entero mi cielo inferior, la conciencia de una deriva profunda, ontológica y total del Universo en torno a mí.

¿Bajo qué influencias o qué impacto, siguiendo qué proceso y a través de qué etapas apareció ese sentimiento y echo unas raíces tan profundas en mí?... No sabría decirlo. Recuerdo bien haber leído en aquel tiempo ávidamente la "L'Evolution Créatrice."¹² Pero aparte de haber comprendido bastante mal en aquella época en qué consistía exactamente la Duración bergsoniana, discerno claramente que el efecto que tuvieron en mí aquellas ardientes páginas no consistió sino en atizar en el momento querido, y durante un breve instante, un fuego que devora ya mi corazón y mi espíritu.»¹³

También se ve influido por Maurice Blondel de quien aprende y desarrolla la dialéctica de la acción. Edouard Le Roy y Teilhard de Chardin fraguaron una estrecha

¹² **L'Evolution Créatrice** (La Evolución Creadora), es una obra filosófica, escrita por Henri Bergson en 1907. En ella Bergson no afirmó la evolución como un dogma, sino como una explicación verosímil. Y se apartó de las explicaciones mecanicistas y científicistas que creen explicarlo todo recurriendo a los mecanismos materiales. Para Bergson, la vida es una corriente o un impulso que se va ramificando y diversificando.

¹³ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El corazón de la materia*, op. cit. pág.26-27

relación y comunión de pensamiento, Le Roy, paleontólogo, ayudó a Teilhard de Chardin, a descubrir y a comprender que la vida es una deriva hacia lo imposible.

La Paleontología le descubre a Teilhard de Chardin, el sentido del tiempo y de la historia, Henry Bergson, la lectura de la *Evolución creadora*, el descubrimiento de una evolución desarrollada a lo largo del tiempo y en dirección ascendente hacia el hombre.

Otras influencias menores: Los escritos y contactos del cardenal Newman, Sertilange, Eduard le Roy y el naturalista Julian Husley tuvieron también su influencia en Teilhard, aunque estos pensadores ya no cambiarían para nada el camino emprendido en la evolución de su pensamiento.

Pero, de un modo más concreto, influyó en la madurez de su pensamiento la lectura de diferentes filósofos y científicos como: Duhem, Henri Poincaré, Pascal, Newman, y Leibniz.¹⁴

1.3.2. Su Método

El punto de vista en el que se sitúa Teilhard de Chardin es un punto de vista científico fenomenológico. Postura que él mismo deja al descubierto en la *Advertencia* de muchos de sus escritos.

“Quede bien entendido, en primer lugar, que, en lo que sigue, me limito expresamente, como es conveniente, al terreno de los hechos, es decir, al dominio de lo tangible y de lo fotografiable.”¹⁵

Postura que por demás es evidente, Teilhard de Chardin licenciado en Ciencias Naturales y geólogo, observa, experimenta y establece.

En su obra cumbre: *El fenómeno humano*, de modo similar advierte:

«Para ser comprendido de una manera correcta, el libro que presento a mis lectores pide ser leído, no solo como si se tratara de una obra metafísica, y

¹⁴ Cfr. CUENOT Claude, *op. cit.*, págs. 41-43

¹⁵ TRESMONTANT Claude, *Introducción al pensamiento de Teilhard de Chardin*, TAURUS, Madrid 1964, pág.13

menos aún como una especie de ensayo teológico, sino única y exclusivamente como una memoria científica. La elección misma del título así lo indica. Sólo el Fenómeno. Pero también todo el Fenómeno. [...] Mi único fin y mi verdadera fuerza, a través de estas páginas es solo y simplemente, lo repito, el de intentar ver; es decir, el de desarrollar una perspectiva homogénea y coherente de nuestra experiencia general, pero extendida del Hombre. [...] Que no se busque aquí, por tanto, una explicación última de las cosas, una metafísica.»¹⁶

En principio, lo que parece que falta a la obra de Teilhard de Chardin es un método. Motivado por la obsesión de VER, de verlo todo, Teilhard se aproxima a un intuitivo nato que retrasa muchas veces aclarar los diferentes planos de su visión del mundo. Así lo científico, lo filosófico y lo teológico dan la impresión de mezclarse confusamente en sus escritos. No obstante, en la visión científica y teológica de su obra, queda muy clara y precisa la peculiar metodología que a cada una corresponde.

En su visión científica: La obra de Teilhard es una Fenomenología universal e histórica que pretende demostrar los puntos de unión que tienen todos los seres entre sí construyendo así una unidad coherente entre la totalidad de los elementos del Universo.

La Fenomenología de Teilhard de Chardin, se acerca más a la ciencia que a la filosofía, pero se diferencia en que las ciencias positivas se concentran en aspectos parciales y concretos de lo real mientras que Teilhard de Chardin, busca más el sentido del conjunto. La frase es ya clásica: la esencia de mi actitud metódica es sólo el fenómeno, pero todo el fenómeno. No me considero “un filósofo, ni un teólogo, sino un estudioso del *fenómeno*, un físico en el antiguo sentido griego.”¹⁷ Pero con una visión evolutiva y antropocéntrica, no estática y cosmocéntrica como la antigua. En definitiva se trata de una Fenomenología de la Historia donde el movimiento de lo real sólo se justifica desde el hombre y para el hombre.

¹⁶ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El Fenómeno humano*, TAURUS, Madrid 1965, págs. 39-49

¹⁷ TRESMONTANT Claude, *op. cit.*, pág.19

En su visión teológica: La metodología de Teilhard de Chardin se transforma en una Fenomenología del acontecimiento cristiano y dirigida a demostrar la vinculación existente entre los datos de la revelación y la actual visión científica del mundo.

1.4. Obras

1.4.1. Obras en Idioma Natal (Francés)

| | | |
|-----------|---|--|
| 1916 | <ul style="list-style-type: none"> • La vie Cosmique • Le Christ Dans la Matière. Trois histoires comme Berson. | <ul style="list-style-type: none"> • Le Milieu Divin |
| 1917 | <ul style="list-style-type: none"> • Le Milieu Mystique • L'Union créatrice • La Nostalgie de front | 1931 <ul style="list-style-type: none"> • L'Esprit de la terre 1932 <ul style="list-style-type: none"> • La Route de L'Ouest |
| 1918 | <ul style="list-style-type: none"> • Mon Univers • Le Prête | 1933 <ul style="list-style-type: none"> • Christologie et évolution 1934 <ul style="list-style-type: none"> • Comment je crois |
| 1919 | <ul style="list-style-type: none"> • La Puissance Spirituelle de la matière | 1936 <ul style="list-style-type: none"> • Esquisse d'un Univers personnel • Sauvons L'humanité. Réflexions sur la crise présente. |
| 1920 | <ul style="list-style-type: none"> • Note Sur de Progres | |
| 1921 | <ul style="list-style-type: none"> • Sur le Progres | 1937 <ul style="list-style-type: none"> • L'Energie Humaine. |
| 1923 | <ul style="list-style-type: none"> • La Messe sur le Monde | 1938-1940 <ul style="list-style-type: none"> • Le Phénomène Humain |
| 1924 | <ul style="list-style-type: none"> • Mon Univers. | 1941 <ul style="list-style-type: none"> • L'Atomisme de l'esprit |
| 1926-1927 | | 1942 |

- Le Christ évoluteur ou
- 1943
- Réflexions sur le bonheur
- 1944
- Introduction a la vie chrétienne
 - La Centrologie
 - Christianisme et évolution
- 1946
- Quelques réflexions sur le retentissement spirituel de la bombe atomique
- 1947
- Une interprétation biologique plausible de l'histoire humaine: la formation de la «Noosphère»
 - L'apport spirituel de l'Extrême-Orient. Quelques réflexions personnelles.
- 1948
- Agitation ou genese? Position de l'home et signification de la socialisation humaine dans la nature
- 1949
- Un phénomène de contre-évolution en biologie humaine ou la peur de l'existence
 - Le groupe zoologique humain
 - Le Cœur du problème
- 1950
- Sur l'existence probable, en avant de nous, d'un Ultra-humain
 - Réflexions sur l'Ultra-humain ou Les phases d'une planète vivante
- 1951
- La Structure phylétique de groupe humain
 - Un seuil mental sous nos pas: Du cosmos a la cosmogénèse
- 1952
- La Réflexion de l'énergie
- 1953
- En Regardant un cyclotron. Réflexions sur le repliement sur soi de l'énergie humaine
 - Le Dieu de l'évolution
 - L'Activation de l'énergie humaine
- 1954
- Les Singularités de l'espece humaine
- 1955
- Un défense de l'orthogenèse
 - Barbarie de la mort et co-réflexion, ou De l'éveil imminent de la conscience humaine au sens de son irréversion
 - Le Christique
 - Recherche, travail et adoration

1.4.2. Obras traducidas al Idioma Castellano

- *El Fenómeno Humano*
- *El grupo Zoológico Humano*
- *Cartas de Viaje*
- *La Aparición del Hombre*
- *La Visión del pasado*
- *El Medio Divino*
- *Nuevas cartas del viaje*
- *El Porvenir del Hombre*
- *La Energía Humana*
- *Génesis de un Pensamiento*
- *Himno del Universo*
- *La Activación de la Energía humana*
- *Ciencia y Cristo*
- *Escritos en tiempos de Guerra*
- *La Energía Espiritual del Sufrimiento*

1.5. Hipótesis

El centro del pensamiento de Teilhard de Chardin lo ocupa el hombre, cuando investiga al mundo en su aspecto actual en la historia de su nacimiento, se dedica preferentemente a los acontecimientos que están relacionados con el hombre.

Como consecuencia para abordar la problemática de la evolución solo puede explicarse claramente partiendo de la idea del hombre, por tal razón este trabajo pretende, en primer lugar, facilitar la comprensión de las ideas Teilhardianas. Como a todo pensador, solo se le comprende cuando se examinan los problemas que su concepción trata de resolver, solo entendiendo bien estos problemas se podrá entender también el sentido de su esfuerzo mental y el alcance de sus afirmaciones.

1.6. Justificación del Proyecto

Se pretende investigar al Autor Pierre Teilhard de Chardin, su vida, sus obras y aportaciones en el campo científico, procurando describir en que consiste el pensamiento del Autor respecto a la evolución del hombre.

La investigación a realizar es meramente Teórica, ya que solo se pretende generar reflexión sobre los datos ya existentes.

1.7. Objetivos

Hacer una investigación científico-filosófica de Autor Pierre Teilhard, mediante el estudio de uno de sus temas principales, como es la evolución del hombre, para comprender el motivo de su pensamiento y sus ideas centrales.

En el siguiente trabajo se hará un recorrido por las principales teorías evolucionistas, resaltando lo más importante de cada una, para poder comprender más a fondo las bases que el Autor usará, compartirá y/o negará posteriormente en su pensamiento.

1.8. Metodología

Analizar algunas de sus obras más importantes mediante la lectura para hacer una síntesis de su pensamiento, Respecto a la evolución del hombre y sus aportaciones más significativas, que dejó a las nuevas generaciones, así como las repercusiones que tuvo su pensamiento.

1.9. Fundamentación y formulación de los problemas

Uno de los más importantes problemas que encontraremos en Teilhard de Chardin es que sus obras póstumas, fueron censuradas por la Curia Romana, por contener errores que ofendían a la doctrina Católica.

Por otra parte tomando en cuenta que nuestro autor fue un pensador e investigador errante, muchas de sus obras fueron creadas lejos de su tierra, lejos de su *Alma mater*. Y sus investigaciones y descubrimientos fueron aceptados por otros y no por los suyos.

Por otro lado el pensamiento del autor es difícil de entender, tanto por los términos que usa para designar alguna etapa de la evolución, mismos términos que no deben ser malinterpretados por el lector. Para entender al pensamiento del autor, es necesario tomar parte en los acontecimientos, y direcciones que toma para fijar dicha concepción.

El pensamiento del Autor es muy extenso, por tal razón, nuestro centro de investigación es *La Evolución del Hombre*, misma que será parte fundamental para la elaboración de este trabajo, se hará basándonos en sus obras más póstumas, y confrontado con diferentes autores que apoyen o desapruében dicho pensamiento.

Es necesario, antes de entrar al pensamiento del autor, hacer un panorama general, sobre la evolución que nos ayude a guiarnos para poder entender más claramente a Pierre Teilhard de Chardín y su visión sobre la creación del hombre y las fuerzas divinas que influyeron para su constante realización.

2. PIERRE TEILHARD DE CHARDIN

2.1. Datos Biográficos

2.1.1. Orígenes de Pierre Teilhard de Chardin

Nació, el 1 de mayo de 1881 en el castillo de Sarcenat, en la región de Auvernia, la belleza del lugar, con sus altas montañas y verdes praderas, ha despertado y favorecido en su espíritu de aventurero el gusto por la contemplación de la naturaleza. “Pierre es el cuarto hijo de una familia que llegará a los once, su padre, Emmanuel Teilhard de Chardin [...], descende de una antigua familia de Auvernia que había accedido a la nobleza.”¹⁸

Su padre Emmanuel, diplomado en la escuela de paleontología, además de ocuparse de su hacienda, era un apasionado de la historia local. Pierre le debe, más que el gusto por la literatura, la historia y el latín también el amor por las ciencias naturales y sobre todo por la geología, que se convertirá en años posteriores en su gran pasión.¹⁹

Su madre Berthé Adele de Dompierre d’Hornoy, era biznieta de un hermano de Voltaire, tenía una personalidad discreta, era profundamente piadosa y caritativa, asiste diario a misa en la iglesia de Orcines, enseñaba catecismo a sus hijos. A ella debe Pierre su impulso religioso más profundo como declaró el mismo:

«Era preciso que cayera una chispa sobre mí para prender fuego. Pues bien, esa chispa por la que “mi universo”, todavía personalizado sólo a medias, *acabaría de centrarse amorizándose*, me vino, indudablemente, a través de mi madre, a partir de la corriente mística, que ha iluminado y encendido mi alma de niño.»²⁰

Cabe decir que el ambiente en el que crecieron los hijos de Emmanuel Teilhard y Berthé Adèle fue el adecuado para educarlos en los valores y en una estricta disciplina.

¹⁸ SESÉ Bernand, *op. cit.*, pág. 29

¹⁹ Cfr. *Ídem*.

²⁰ *Ibíd.*, pág. 30

En la obra de nuestro Autor *Génesis de un pensamiento* encontramos la desendencia del matrimonio de Emmanuel y Berthé Adèle:²¹

1. Albéric
2. Marielle
3. Françoise
- 4. Marie Joseph Pierre**
5. Marguerite
6. Gabriel
7. Oliver
8. Joseph
9. Louise
10. Gonzague
11. Victor

La madre de Pierre, igualmente preocupada por crear una atmósfera agradable en la familia, hizo reinar la mutua estima entre sus hijos. Es de hacer notar que, a pesar del buen ambiente que prevalecía en el hogar, hubo momentos también de inquietud, por ejemplo, cuando seis de los hermanos de Pierre fueron movilizados en el tiempo de la primera guerra mundial, muriendo Oliver y Gonzague en los combates, el joven Pierre Teilhard quería a todos sus hermanos, pero sentía una preferencia especial por Marguerite, la hermana que sufría de parálisis, quien estuvo siempre pendiente de ella.

Pierre Teilhard de Chardin debe a su padre su vocación científica, y de su madre el despertar a la fe religiosa, y es a su tierra natal Auvernia, a la que le debe, cuando era un niño, ese gusto arraigado en él, por la materia, por la tierra y por lo que encierra en sus entrañas²², como lo describe en una de sus obras llamada *El corazón de la materia*:

²¹ Cfr. TEILHARD DE CHARDIN P. *Génesis de un pensamiento*, TAURUS, Madrid 1963, pág.29

²² Cfr. SESÉ Bernard, *op. cit.*, pág. 30

«La Auvernia me formó, la Auvernia me sirvió como un museo de historia natural y como una reserva de la biósfera. Sarcenat en la Auvernia me dio mis primeros deleites de lo que es el descubrir. A la Auvernia le debo uno de mis más preciados tesoros: mi preciosa colección de piedras.»²³

A pesar de su corta edad la necesidad de poseer en todo «algún Absoluto» fue, desde la infancia, el eje de su vida interior. Nada le parecía tan característico ni tan familiar en su comportamiento, cuanto el gusto o la necesidad irresistible de algo que fuese lo *Único Suficiente y lo Único Necesario*, para estar totalmente a gusto, para ser completamente feliz, necesitaba saber que existe *Algo Esencial*²⁴ es así que empieza a experimentar su inclinación hacia objetos raros, consistentes e inalterables, tanto más, si se trataba de algún pedazo de metal. “No tenía ciertamente más de seis o siete años cuando comencé a sentirme atraído por la Materia o, más exactamente, por algo que «relucía» en el corazón de la Materia.”²⁵

Más adelante experimentará la desilusión. Aquel pedazo de hierro que creía tan consistente y perfecto, no lo era realmente ya que con el tiempo el hierro se raya, y se oxida, entonces para consolarse él buscó los equivalentes en una llama azul vacilante a la vez tan material, tan imperceptible y tan pura sobre los leños del fogón, pero con más frecuencia en alguna piedra transparente o coloreada: como el cuarzo, la amatista y fragmentos de calcedonia; esta renacida atracción por el *mundo de las piedras* produce como efecto una liberación definitiva en lo más profundo de su vida interior.

Hasta el año 1892 permanecerá en Sarcenat bajo la tutela de sus padres, recibiendo de ellos las primeras enseñanzas que forjarán su carácter, todo este clima familiar tan favorable en el que creció Pierre Teilhard de Chardin le llevó a desarrollarse psicológica y afectivamente bien. A muy corta edad encontramos que es un niño afectuoso, prudente y hasta piadoso, manifestaba cierto equilibrio fundamental sobre el que ha de construir todo lo demás.

²³ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El Corazón de la materia*, op. cit., pág. 11

²⁴ Cfr. *Ibid.*, pág. 17

²⁵ CUÉNOT Claude, op. cit., pág. 19

Además de la educación y valores inculcados por sus padres, ocupó un papel muy importante en su educación las instrucciones que recibió junto con sus hermanos de la institutriz de la familia de quien recibió las primeras lecciones escolares.

La vida de Pierre Teilhard de Chardin también transcurre como la de todo niño, no solo lo ocupan en la instrucción de la fe, de valores y educación, sino que también dispone como los demás pequeños, de suficiente tiempo para recrearse y jugar con sus hermanos.

Entre juego y aventura, cultiva a esta edad la profunda amistad que tiene con su prima Marguerite Teillard Chambon, que aunque no vivían en el mismo lugar, pues los Teillard Chambon subían desde Clermont a Sárcenat para juntarse con los primos Teilhard de Chardin, existía una estrecha cercanía. “Pierre y Marguerite, en la familiaridad de estas grandes jornadas de infancia y de juventud descubrieron el país que les era común”.²⁶

Una anécdota importante de recordar es cuando Pierre tenía seis años y partió junto con su hermana Marguerite Marie hacia una montaña, sus padres preocupados los buscaban, los alcanzaron bastante lejos en el camino, al encontrarlos les preguntaron ¿Qué iban hacer? Y él respondió: íbamos a ver lo que hay dentro de los volcanes. Algunos comentaristas dicen que es a esta edad cuando inaugura su vida científica.

Las experiencias vividas por Teilhard desde los primeros años de su infancia fueron de gran importancia para él, ya que a través de ellas pudo comprender mejor la evolución de su vida interior. Posteriormente y sirviéndose ya del estudio y de nuevas experiencias, podrá expresar de manera más completa la síntesis de su cosmovisión.

²⁶ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *Génesis de un pensamiento*, op. cit., pág. 18

2.2. Años de Formación

2.2.1. Colegio de los Jesuitas

En 1892 ingresa al colegio de los jesuitas de Nuestra Señora de Mongré, en Notre-Dame, siendo alumno interno, aunque más inclinado a las ciencias que a las letras, realizó excelentes estudios en todos los campos, pero ya predomina en él una afición por las piedras, en el que podemos ver una clara señal de su vocación.²⁷ Como lo afirma el reverendo Henri Bremond “Tuve, hace treinta años, como alumno de humanidades, a un muchachito de Auvernia, muy inteligente [...], tenía otra pasión, celosa, absorbente, que le hacía vivir lejos de nosotros: las piedras.”²⁸ Logrando en este periodo su primer bachillerato en ciencias naturales; al año siguiente termina su segundo bachillerato en filosofía y letras; en 1897 consigue el bachillerato en matemáticas.

Y en el plano espiritual ya se comienzan a notar los frutos de la fe que recibió por parte de su madre, pues posee un profundo sentido religioso y una fervorosa piedad, esto hizo que Pierre fuera electo Prefecto de la Congregación de la Santa Virgen en la Clase de filosofía (esta congregación reunía a los alumnos que se señalaban por su trabajo, buena conducta y su piedad). Concluye sus estudios en este colegio en el año de 1897 contando ya con 16 años de edad.

La educación que ha recibido en el colegio de Nuestra Señora de Mongré ha conducido a Pierre Teilhard de Chardin a una vida cada vez más virtuosa, marcada por el estudio, la reflexión y por supuesto la oración. De igual modo la cercanía y acompañamiento de los padres jesuitas en el colegio han contribuido a todo esto, sin embargo, existe en su interior además de la pasión por las piedras un fuerte y profundo deseo de perfección cada vez más grande, el mismo Teilhard lo llama *El deseo de lo más perfecto*.

²⁷ Cfr. SESÉ Bernand, *op. cit.*, págs. 33-34

²⁸ *Ibíd.*, pág. 34

El 20 de marzo de 1899 a la edad de dieciocho años, el joven Teilhard entra en el noviciado de los jesuitas en la provincia de Lyon y durante trece años va a recibir la larga formación que la compañía de Jesús, siguiendo la estela de san Ignacio de Loyola, ha dividido en varias etapas: noviciado, juniorado, escolasticado, regencia, teologado, cuyo tercer curso desemboca en los votos solemnes, y el 25 de marzo de 1901 comenzó su juniorado en la Ciudad de Laval en donde expresa a sus padres “Por fin soy Jesuita” sintiéndose feliz de pertenecer al Corazón de Santa Virgen por siempre.

En 1901, en el tiempo en que Teilhard pronuncia sus votos, en Francia se promulgan las *leyes de excepción*,²⁹ las cuales prohíben a los religiosos residir en Francia, por tal causa la casa de formación la trasladan a Jersey, allí es donde el joven jesuita prosigue sus estudios de filosofía y en sus ratos de ocio a su pasión por las piedras, haciendo pequeñas excursiones por la isla que le proporcionan la materia para sus trabajos científicos que tiene por objeto la mineralogía y la geología.

Ahora bien esta pasión por las piedras es tan fuerte que casi tuvo que decidir entre la vocación del mundo sobrenatural y la del mundo terrenal, pero gracias a la intervención del padre Troussand quien lo apoyo dejando sus dos pasiones al libre albedrío.³⁰

Durante el período de la filosofía en Jersey, el joven Pierre conoció mejor los filósofos de la antigüedad griega, los tres grandes clásicos: Sócrates, Platón y Aristóteles, los de la edad media, y también algunos filósofos modernos como Leibniz, de quien retendrá el concepto de «*Mónada*».³¹ Los estudios filosóficos también le hacen profundizar en sus reflexiones acerca de la vida, la materia y la energía, conceptos que

²⁹ Es la época en que la lucha contra la Iglesia y sus instituciones es la más áspera: las Congregaciones religiosas, masculinas y femeninas, son las más afectadas, desata un ataque contra el mundo religioso y, en particular, contra la Iglesia y sus instituciones, consideradas como algo contra quien hay que defenderse y defender a la sociedad civil. Cfr. CORNARA Roberto, *Un momento histórico de la congregación: la expulsión de Francia (1901-1904)*, en <http://www.betharram.net/images/doc/betharram/feuille/97-RCornaraES.pdf> (14/08/2014.)

³⁰ Cfr. SESÉ Bernard, *op. cit.*, págs. 37-38

³¹ *Mónada*, quiere decir *Unidad*. Las mónadas son sustancias simples, sin partes, que forman los compuestos; son los elementos de las cosas, son átomos indivisibles según Leibniz (Cfr. MARIAS Julian, *Historia de la Filosofía*, Alianza Editorial, México, D.F. 1997⁶, pág.231)

ocuparan un lugar importante en sus escritos y durante este periodo cultiva una muy estrecha amistad con Auguste Valensin.

La certidumbre de la vida religiosa de Pierre se vio comprometida por el paso gradual de la enfermedad crónica de su hermana Marguerite-Marie y por la enfermedad repentina de su hermano mayor Alberic. La muerte de Alberic sucedió al mismo tiempo que los novicios se iban de Paris a Jersey en Septiembre de 1902. Después de la muerte del querido hermano que había sido exitoso, Louises su hermana menor murió en 1904. Esto causo en Teilhard un momentáneo alejamiento de las preocupaciones mundanas. De hecho el menciona que si no fuera por Paul Trossard, su maestro de novicios, hubiera dejado todo interés en la ciencia y se hubiera dedicado a la teología.

De 1905 a 1908 el joven Teilhard efectúa su formación de regencia en el Cairo Egipto, que es una etapa de Enseñanza en el colegio Jesuita de la Sagrada Familia, enseñando la materia de Física elemental, aunado con pequeñas excursiones por Mokattam, el desierto de Mariut y Minieh otros, publicando una nota en el boletín científico del Cairo.³²

De 1908 a 1911 el joven Teilhard continúa su formación sacerdotal en la etapa de Teología, en Inglaterra sin dejar aún lado sus investigaciones paleontológicas, aquí ha de profundizar en las verdades de fe y en las enseñanzas de la Iglesia, cuestiones que en muchas de las veces no serán compatibles con el punto de vista del joven Teilhard. “La Iglesia, contrariada por la crisis modernista, se encuentra poco receptiva de la nueva reflexión suscitada por las corrientes progresistas en todos los campos.”³³

2.2.2. Ordenación Sacerdotal

Finalmente, el 24 de Agosto de 1911 Pierre Teilhard de Chardin recibe la ordenación sacerdotal, acompañado de sus padres, que también lo acompañaron en su primera misa que pronunció al día siguiente.³⁴

³² Cfr. SESÉ Bernand, *op. cit.*, pág. 39

³³ *Ibid.*, pág. 40

³⁴ Cfr. *Ibid.*, pág. 42

Desde luego que el hecho de la ordenación le comportaba una nueva realidad, ya que ahora debía de integrarse a las tareas propias del sacerdote (cabe decir que con la ordenación sacerdotal su formación como jesuita no ha terminado, pues aún le falta por pronunciar sus votos solemnes, donde es definitivamente parte de la Compañía de Jesús). El Padre Teilhard de Chardin, además de su apostolado, dedica algún tiempo a convivir, a cultivar las amistades, a reunirse con familiares; encuentra en París a Marguerite Teilhard Chambon, prima suya con quien tiene desde su infancia una estrecha amistad, amistad que ahora se verá fortalecida por la confianza y cercanía, aunque no física, pero sí espiritual y afectiva. Esta cercanía con su prima y con otras amistades provoca en él una toma de conciencia nueva que le sorprende, la toma de conciencia de lo femenino. Lo expresa así:

«Lo más importante de lo Tangible es la Carne, y, para el Hombre, la Carne es la Mujer.

Dado que, desde mi infancia, partí al descubrimiento del Corazón de la Materia, era inevitable que me encontrase algún día frente a lo Femenino. Lo único curioso es que, en este caso, el encuentro haya esperado para producirse hasta que me encontraba en la treintena. Tan grande era para mí la fascinación de lo Impersonal y lo Generalizado...

Extraño retraso, no obstante.

Pero retraso fecundo, porque, al penetrar en mi alma en el momento preciso [...] la nueva energía no corría el peligro de desviar o malgastar mis fuerzas, sino que llegaba justo a punto a un mundo de aspiraciones espirituales cuya inmensidad, aún un tanto fría, solo la esperaba a ella para fermentar y organizarse por completo.»³⁵

A partir de esta toma de conciencia, su prima Marguerite Teilhard, mejor conocida como Claude Aragonnés, ocupará un lugar importantísimo, es ella quien recibe parte de su correspondencia durante las diferentes etapas de su vida, fortaleciendo así una sólida amistad y teniendo una constante retroalimentación, es ella,

³⁵ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El corazón de la materia*, op. cit., pág.63

quien en la obra *Génesis de un pensamiento* nos comparte la vida y evolución del pensamiento de Teilhard de Chardin.

Es de admirarse que Teilhard de Chardin vive intensamente cada momento de su vida, y, cada dimensión de su persona la ha de encausar en último término al fortalecimiento de su vocación sacerdotal.

En octubre de 1912, es admitido como alumno en prácticas en el museo de historia natural de París, sin dejar a un lado su apostolado religioso visita durante el verano las cuevas de Pasiega, Castillo y Altamira en la provincia de Santander al norte de España, en esos años comienza a interesarse particularmente por los problemas de geología y de paleontología. Su amistad con el profesor Marcellin Boule³⁶, será significativa porque le iniciará en la paleontología humana, como lo describe el mismo “me embarcaba en lo que ha sido mi vida desde entonces, la investigación y la aventura en el campo de la paleontología humana.”³⁷ Un poco más tarde comenzarán sus expediciones científicas.

En 1913 tiene la oportunidad de visitar las cavernas con pinturas prehistóricas que se encuentran al noreste de España, y regresar de dicha expedición en compañía del gran paleontólogo Henri Breuil.³⁸

En agosto de 1914, continuando con su formación jesuita comienza para el Padre Teilhard de Chardin su tercer año de noviciado en Canterbury, Inglaterra, pero el 28 de julio de este año estalla la guerra y por tal motivo no puede ser movilizado, sino hasta el mes de diciembre.

³⁶ **Marcellin Boulé**, Geólogo Francés, paleontólogo y antropólogo físico que realizó extensos estudios de los fósiles humanos de Europa, África del Norte y el Medio Oriente, y reconstruyó el primer esqueleto completo Neanderthal.

³⁷ SESÉ Bernand, *op. cit.*, pág. 43

³⁸ **Henri Breuil** (1877-1961), Sacerdote y arqueólogo francés, Profesor de etnografía prehistórica en la Universidad de Friburgo y del Instituto de Paleontología Humana en París; es reconocido como uno de los más brillantes investigadores del arte Cuaternario. Breuil ha sido de los que más contribuyeron a imponer la importancia de las pinturas prehistóricas y a demostrar que la humanidad del paleolítico poseía una verdadera civilización, muy evolucionada con una organización social y una cultura artística.

2.3. La Primera Guerra mundial

En el primer conflicto bélico mundial el padre Teilhard de Chardin prestó sus servicios no sólo como sacerdote sino también como camillero del 8º Regimiento, que se convertiría posteriormente en el 4º Regimiento mixto de infantería. Para entonces, él contaba con 30 años de edad, no tenía ningún entrenamiento físico ni moral, era robusto y conservaba desde su adolescencia el hábito y el gusto de la marcha, de la vida al aire libre, no había cumplido con el servicio militar, motivo por el cual fue alistado en las tropas.

Era preciso entonces abandonarlo todo, su lugar estaba ahora en el servicio sanitario de las tropas, en el último escalón del ejército, donde eran tratados con indiferencia y desprecio por los del servicio armado, los que ahí trabajaban eran considerados como unos emboscados o destinados a una función que se reserva para los más débiles. Durante los ataques recogen a los heridos y los transportan al puesto de socorro donde vendan sus heridas y les prestan los auxilios necesarios.

Sin embargo, en ésta dura etapa del país, Teilhard de Chardin no es el único de su familia presente, pues además están dos de sus hermanos al frente como tenientes de artillería, otros dos se preparaban en retaguardia para unirse a ellos, y el penúltimo de la familia, acababa de caer en el campo de honor. Muchos de sus compañeros y colegas jesuitas también habían sido alistados y algunos de ellos ya habían caído.

En estos campos de batalla Teilhard de Chardin vio de cerca el furor de la guerra y su desolación, el miedo, la sangre, la muerte. Dice él: "Para nosotros, los sacerdotes soldados, la guerra fue un Bautismo en lo Real"³⁹. Este acontecimiento era un encuentro con lo humano, con lo débil, con lo real, pues su misión, aunque no era el matar, sino más bien pacífica, era derramar el bálsamo en las heridas de la guerra causada, él que había vivido hasta ese momento en un medio privilegiado social e intelectualmente, se encuentra mezclado, en el barro de las trincheras, o bajo la metralla de las primeras

³⁹ TEILHARD DE CHARDIN P. *Génesis de un pensamiento*, op. cit., pág.34

líneas de combate, con la realidad más brutal. Aunque se ha rehusado al grado de capitán, no deja de ejercer su papel de sacerdote junto a los soldados.

Pronto el Padre Teilhard de Chardin se fue adaptando a los diferentes momentos de la guerra, tanto a los momentos de gran actividad, como a los tiempos de inmovilización; poco a poco fue aprendiendo a vivir en esta situación y fue conociendo los diferentes instrumentos de guerra.

Esto trajo consigo el que lo ascendieran a cabo, donde tenía que dirigir toda una escuadra. Hasta marzo de 1919 permaneció enrolado en las tropas de ocupación alemana, posterior a esto regresará a Auvernia para ser desmovilizado, vuelve sin una herida ni enfermedad.

El padre Teilhard de Chardin recibe dos menciones Honoríficas una en agosto de 1915 por *Orden en la división* y en septiembre de 1916 por *Orden del Ejército*, al igual que una medalla militar y la legión de Honor, que nos dan testimonio del comportamiento del padre durante la guerra, siempre estando cerca de los hombres cuyas fatigas y peligros no cesó de compartir.

Todas estas actitudes que tuvo el Padre Teilhard de Chardin en la guerra hicieron que sus compañeros lo adoptaran, y lo vieran como una persona en quien se podía confiar, como muestra de gratitud, los mismos soldados le improvisaban un altar para la misa dominical en la que también participaban algunos suboficiales que venían a escuchar su predicación.

El comportamiento heroico del cabo-camillero había estado acompañado, no obstante, de grandes momentos de desconcierto, como los que confía en su diario íntimo:

«He sentido subir en mí una marea de repulsión y de rebelión contra mi vida militar, encadenada a una enfermería donde lo detesto todo: la función, la sociedad, el espíritu [...]. He encontrado una cierta incompatibilidad entre mi humor y el oficio que desempeño [...]. Tengo la impresión de no concurrir directamente a la gran obra que se está realizando [...]. Colaboro en el alivio de los sufrimientos de la guerra, en la cura de llagas; ¿acaso no considero más

sagrada la cooperación en el esfuerzo activo que los cuidados que consisten en verter aceite y vino sobre las heridas?»⁴⁰

En la guerra, el padre Teilhard de Chardin desempeñaba otra clase de ministerio, pero ejercía también su sacerdocio, puesto que algunas iglesias no tenían párroco porque había sido movilizado o porque había sido destruida la iglesia, y como los fieles estaban en espera de atención espiritual, el Padre Teilhard de Chardin acudía a ellos para celebrarles misa y darles todos los demás servicios religiosos, esto lo realizaba el padre todas las veces que le era posible, además de que hacía largos paseos por el campo, olvidaba por un rato la crueldad de su realidad. “Fue lo que durante toda su vida, ante todo, un sacerdote.”⁴¹

El contacto con las cosas inocentes significaba para él, un breve retorno a la paz, pero cuando se encontraba otra vez con la cruda realidad se sentía rigurosamente solo.

En realidad estaba viviendo una apasionante aventura interior,

«Por primera vez se revelaba así mismo, volvía a encontrar liberadas las zonas profundas de su alma [...] comenzaba a discernir, según él decía, la figura que Dios quería dar a su alma [...] se daba perfecta cuenta de que estaba llegando a un nuevo nivel de existencia.»⁴²

Teilhard de Chardin llama a esta etapa, su «*Luna de miel intelectual*»⁴³, ya que el contacto con la naturaleza, con lo humano, con lo sobrenatural, fueron singularmente propicios para que su pensamiento fuera fecundo, escribe una serie de ensayos que titula *Escritos del tiempo de guerra*.

En marzo de 1916 acaba *La Vida cósmica* obra donde invita a penetrar el valor beatificante y las esperanzas eternas de la Santa Evolución. En agosto de 1917 termina

⁴⁰ SESÉ Bernand, *op. cit.*, pág. 50

⁴¹ TEILHARD DE CHARDIN P. *Génesis de un pensamiento*, *op. cit.*, pág. 40

⁴² *Ibid.*, pág. 42

⁴³ Tal expresión, es empleada por el Padre Teilhard, para dar a conocer la asombrosa fecundidad de estos años de guerra, singularmente propicios para el comienzo de su pensamiento. En los intervalos situados entre las «las horas cenagosas y sangrientas» y los momentos de reposo, además de las numerosas cartas que escribe, compone una veintena de ensayos bajo el título *Escritos del tiempo de guerra*. En ellos se encuentra el germen de toda la visión del Universo que se desarrollará en sus obras siguientes.

El Medio místico, donde describe los cinco círculos que forman el medio del alma (la presencia, la consistencia, la energía, el espíritu, la persona). Siguiendo estos círculos, en grados diferentes, se efectúa la iniciación amorosa de una persona a otra Persona indisociable.

La profunda conmoción de su personalidad provocada por la experiencia del frente de los combates, de la multitud de los seres, da paso a la gran meditación sobre *El Sacerdote*, que redacta en el transcurso a las semanas que siguen a su profesión religiosa, el 26 de mayo de 1918, en Sainte Foy Les Lyon.

Todos sus *Escritos del tiempo de guerra* terminan con un asombroso y admirable *Himno a la Materia* que parece recoger el fruto de la evolución de la personalidad del joven jesuita provocada por los acontecimientos que le han tocado vivir.

Después de cuatro años de intenso trabajo físico e intelectual el Padre Teilhard obtiene su licencia militar el 10 de enero de 1919, abandonando el regimiento se dispone a emprender nuevas actividades.

2.4. Impulso Truncado

Como lo recordamos la formación del Padre Teilhard de Chardin como jesuita acabó con la profesión de sus votos solemnes, por lo tanto ahora en su vocación religiosa la fe y la ciencia serán indisociables. “Dios y el universo [...], el uno ya no podrá ir separado del otro.”⁴⁴ Es algo que no dejará de provocar gran cantidad de conflictos, o de malentendidos, tanto con su orden religiosa como con la Curia romana, el Papa Pío X relevará a Leo XIII. La visión vanguardista de Pío X atacaba las nuevas ideas llamadas “modernistas” y sobre todo prohibía la lectura de obras con tintes evolucionistas.

El padre Teilhard es enviado por sus superiores a la enseñanza de las ciencias. Para esto es necesario alcanzar grados universitarios, mismos que hace en la

⁴⁴ SESÉ Bernard, *op. cit.*, pág. 62

Universidad de París, y 1920 obtiene la licenciatura en ciencias y ese mismo año es nombrado maestro de conferencias de geología en el Instituto Católico de París, lugar donde enseñará hasta 1923.

Continuó sus estudios y consiguió el doctorado en ciencias naturales en el año de 1922. Su tesis doctoral sobre "*Los mamíferos del bajo Eoceno inferior francés y sus yacimientos*" causó un gran impacto en la famosa universidad de la Sorbona. Por primera vez un científico católico, que además era jesuita, se declaraba partidario decidido y entusiasta de la teoría evolucionista.

Por su tesis, Teilhard de Chardin se clasifica entre los primeros paleontólogos franceses, motivo por el cual es presidente de la Sociedad Geológica de Francia de 1922 a 1923. Hasta aquí, Teilhard tiene ya tejida una red de amistades científicas en Francia, Bélgica, China, Estados Unidos, Suiza e Inglaterra⁴⁵.

Estos datos del curriculum, si por una parte ponen de relieve la notable preparación de Teilhard en el ámbito científico, por otra pueden tal vez hacer pasar inadvertido un detalle de importancia con relación a lo académico: su preparación filosófica y teológica. La permanencia en el colegio de *Mongré*, desde el año 1892 hasta 1898, y trece años de formación con los jesuitas en los que realiza estudios serios e incluso brillantes, ponen de manifiesto la incontestable formación de Teilhard de Chardin en esos sectores.

No está de más recordar aquí el gran interés que siente el Jesuita por los asuntos religiosos. Prueba de ello son sus participaciones en las jornadas teológicas organizadas por diferentes instituciones, o sus debates y encuentros con grandes personalidades, como por ejemplo, con Henri de Lubac, Yves Congar, Marie-Dominique Chenu, Bruno de Solages, Adhémar d'Alès, Joseph Huby, Gabriel Allegra, Maurice Blondel, y otros más, con quienes aprovechaba la oportunidad para intercambiar pareceres o para clarificar sus intuiciones fundamentándolas con argumentos exegéticos, patristicos, dogmáticos y filosóficos.

⁴⁵ Cfr. CUENOT Claude, *op. cit.*, págs. 22-23

Pero a pesar de esta larga y pesada preparación, el padre Teilhard de Chardin será mantenido a distancia durante toda su vida, y su pensamiento será considerado como sospechoso de traicionar, o deformar, la ortodoxia de la doctrina cristiana, como lo revelan estas líneas escritas el 4 de julio por el mismo Padre Teilhard de Chardin:

«Espero, con la ayuda de Dios, no hacer nunca nada contra la Iglesia, fuera de la cual no discierno corriente alguna que tenga posibilidad de llegar a buen puerto. Pero, al mismo tiempo, seguiré siendo yo mismo, porque cuanto más voy más respeto y no amo más que la verdad.»⁴⁶

Con la muerte de Pío X en 1914, la reacción conservadora que su curia había iniciado, disminuyó. Sin embargo el nuevo Papa, Benedicto XV, lanzó un ataque en contra de la evolución de la "nueva teología" y de un sinnúmero de otras cosas que eran vistos como amenazas por la Curia Romana. El clima que se vivía dentro de los círculos eclesiales en los que Teilhard de Chardin trabajaba, le dejaron ver que la mejor manera de acallar las controversias contra él y otros pensadores franceses y ayudar a su carrera sería el de hacer trabajo de geología de campo.

Así decidió tomar la oportunidad que tenía desde 1919 por invitación del jesuita Emile Licent a trabajar en China. Emile Licent era un científico que hacía estudios paleontológicos en las afueras de Pekín. El 6 de Abril de 1923 Teilhard sale de Marsella hacia China sin imaginarse que esta "corta estancia" empezaría una nueva etapa en su vida de viajes.

2.5. Expediciones

2.5.1. Primer Estancia en China

El 17 de mayo llega a Shanghái y días después se encuentra con el Padre Émile Licent en Tianjin, juntos emprendieron exploraciones paleontológicas y en agosto de 1923, Teilhard y Licent emprendieron su primera de muchas expediciones al desierto de

⁴⁶ SESÉ Bernand, *op. cit.*, pág. 62

Ordos, vasta meseta desértica al Oeste de Pekín, casi en la frontera de Mongolia Interior, delimitada por el río amarillo.⁴⁷

Estas expediciones le dieron a Teilhard de Chardin información invaluable de los restos Paleolíticos de China. Sus cartas de esta época dan un detallado informe de sus observaciones de la gente, los paisajes la flora y la fauna de la región Mongol. El mayor interés de Pierre en estos tiempos de viaje yació principalmente en el estudio geológico del terreno natural.

A pesar de que interactúa con diversos grupos étnicos, rara vez se sumergía en sus culturas más de lo necesario, le bastaba con hacer lo que tenía que hacer para facilitar su propósito y satisfacer su interés general. Una de las ironías de su carrera es que el confucianismo con su interés por la realización de identidad cósmica del cielo y de la tierra y del hombre nunca fueron de gran interés para Teilhard de Chardin. De igual manera, las tribus y su espiritualidad centrada en la tierra eran vistas simplemente como un paso en su proceso evolutivo hacia la revelación cristiana.

Durante este tiempo en China, logra concebir otro escrito llamado *Misa sobre el mundo*, que es de hecho la continuación del texto llamado *El Sacerdote*, escrito durante la guerra, en este nuevo escrito la voz del sacerdote se eleva con un tono majestuoso, a la medida de los horizontes inmensos que le rodean, para celebrar la dimensión cósmica del sacramento de la Eucaristía.

«Puesto que, una vez más, Señor, ya no en los bosques de Aisne, sino en las estepas de Asia, no tengo ni pan ni vino ni altar, me elevaré por encima de los símbolos hasta la pura majestad de lo Real y te ofreceré, yo, tu sacerdote, sobre el altar de la Tierra entera, el trabajo y el dolor del mundo [...] mi cáliz y mi patena son las profundidades de un alma abierta de par en par a todas las fuerzas [...] recibe, Señor esta Hostia total que la Creación, mudada por su atracción te presenta en la nueva aurora.»⁴⁸

⁴⁷ Cfr. *Ibid.*, pág. 66

⁴⁸ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El corazón de la materia*, op. cit., págs. 126-127

El 10 de septiembre de 1924 antes de su regreso a Francia, el padre Teilhard de Chardin va a la tumba de su hermana Françoise, que había fallecido a los treinta y dos años, a causa de viruela, el día 7 de junio de 1911 en Shanghái, donde era Superiora de las Hermanitas de los pobres, cabe recordar que es la única hermana que al igual que el Padre Teilhard de Chardin entregaron su vida al servicio de Dios, días después el padre Embarca hacia París.

En Octubre de 1924, Teilhard de Chardin regresa a Paris a enseñar en el Instituto Católico, también pronuncia conferencias en los medios universitarios sobre sus descubrimientos en China junto con el padre Lincent, de modo que los alumnos y diferentes católicos, gozaron con frecuencia de las reflexiones en las que la ciencia y la religión se alineaban de manera original y seductora.

Sin embargo, el ambiente intelectual en Europa no había cambiado mucho. El nuevo Papa Pío XI sucesor del Papa Benedicto XV, que fue elegido en 1922, había dado rienda suelta a los conservadores para controlar los medios intelectuales. Fue dentro de este ambiente hostil que una copia de un escrito que Teilhard de Chardin había difundido en Bélgica llegó hasta Roma. Un mes después de haber llegado de China, le ordenaron que se viera con su superior provincial para que firmara una declaración en donde renunciara a sus ideas acerca del pecado original.

El texto en cuestión proponía una reflexión donde intentaba conciliar el dogma del pecado original con los últimos descubrimientos sobre la aparición del hombre en la creación, ya que la caída original no puede ser localizada ni en un momento ni en un lugar determinado. Pero esta teoría produjo en la Iglesia un escándalo, ya que Roma se mostró impecable, de hecho el padre Teilhard de Chardin parece haber caído en descrédito ahora a los ojos del Santo Oficio.⁴⁹

Auguste Valensin, viejo amigo de Teilhard, enseñaba teología en Lyon, así que Teilhard le pidió que le aconsejara en lo que debía escribir en su declaración a Roma. En una junta el superior aceptó mandar a Roma una versión revisada del escrito de

⁴⁹ Cfr. SESÉ Bernand, *op. cit.*, pág. 71

Teilhard de Chardin en respuesta a la declaración de retractación. Mientras esperaba la resolución de Roma a su revisión del documento original, Teilhard de Chardin continuó enseñando en el Instituto. Los estudiantes que aún recuerdan sus clases nos cuentan cómo el joven profesor impartía con calidad y dinamismo sus cátedras.

En esta época el padre Teilhard de Chardin se reúne a menudo con Édouard Le Roy, profesor de filosofía en Collège de France, donde había sido suplente de Bergson. Le Roy, compartía las ideas de Teilhard sobre el carácter finalista de la evolución.⁵⁰

Por aquél entonces Teilhard de Chardin empezó a utilizar el término «*biósfera*» de Edgard Suess, que es la capa de la tierra formada por los seres vivos. Después utilizó el término «*noosfera*» para definir la capa de la tierra formada por los seres que piensan, tomándolo del griego nous = mente. Término que Le Roy adoptará especialmente ya que designa la envoltura pensante de la tierra.

Y a pesar de que sus clases se llenaban, su influencia perturbaba tanto a un grupo de obispos conservadores que terminaron por reportarlo al Vaticano, quien a su vez hizo presión para que los jesuitas lo silenciaran. El superior general de los jesuitas, en ese entonces era Vladimir Ledochowski, que se adhería a la fracción conservadora del Vaticano. Así que en 1925 se le pidió de nuevo que firmara la declaración de rechazo a sus ideas controvertidas y que se fuera de Francia al terminar el semestre escolar. Los afiliados de Teilhard de Chardin en el museo le aconsejaron dejar a la Compañía de Jesús y volverse un sacerdote diocesano.

Su amigo Auguste Valensin, entre otros, le recomendaron que firmara la declaración, más como una señal de lealtad a la Compañía que como una aceptación a las exigencias de Roma. Valensin le decía que el estar o no en lo correcto era en última instancia providencia del Cielo. Después de un retiro de una semana haciendo los Ejercicios Espirituales, decidió firmar el documento en julio de 1925, la misma semana

⁵⁰ Cfr. *Ibid.*, pág. 69

del juicio *Monkey de Scopes en Tennessee*⁵¹ en el que se cuestionaba la validez de la teoría de la evolución.

Por tal causa es privado de su cátedra de geología, donde se le prohíbe continuar enseñando, es enviado a China para proseguir sus investigaciones, y a partir de ahora, en las altas esferas y durante mucho tiempo, todo está dispuesto para censurar su pensamiento, o sus investigaciones, en lo relativo a la religión, viviendo de ahora en adelante, un doloroso conflicto; por un lado el rechazo de la Iglesia a la que Ama y por otro lado la Iglesia que le condena sin llegar a comprenderle en lo que cree respecto a la evolución.⁵²

2.5.2. Segunda estancia en China

En la primavera de 1926, Teilhard tomó el barco de vapor que lo llevaría al lejano oriente. En este segundo ciclo que duraría 14 años con algunas interrupciones de retorno a Francia, para dar reportes de sus trabajos al museo de Historia natural, donde se encuentra el padre Breuil. ¿Pero se trata verdaderamente de un exilio?, a mi modo de ver es más bien un alejamiento de Francia, en donde sus ideas tenían más posibilidades de difundirse.

En su estancia en China junto con el padre Licent hicieron un sinnúmero de avances. Primero, lo visitarían los príncipes Suecos y luego Alfred Lacroix⁵³ del museo de Historia Natural de Paris. Estas visitas le darán a Teilhard un nuevo estatus en Pekín y con ello se pudo introducirse a los círculos científicos de Pekín, más sofisticados que

⁵¹ Fue un sonado caso legal en Estados Unidos, que establecía que era ilegal en todo establecimiento educativo del estado de Tennessee, "la enseñanza de cualquier teoría que niegue la historia de la Divina Creación del hombre tal como se encuentra explicada en la Biblia, y reemplazarla por la enseñanza de que el hombre desciende de un orden de animales inferiores." John Scopes, un profesor de escuela secundaria, fue acusado el 5 de mayo de 1925 de enseñar la evolución utilizando un capítulo de un libro de textos que estaba basado en ideas inspiradas en el libro de Charles Darwin El Origen de las Especies.

⁵² Cfr. SESÉ Bernand, *op. cit.*, pág.72

⁵³ **Antoine François Alfred Lacroix:** Mineralogista, geólogo y vulcanólogo francés, creó un sistema de clasificación de erupciones volcánicas. Se doctoró en ciencias en París en 1889. Y en 1893 fue profesor de mineralogía del Museo de Historia Natural, cargo que mantuvo el resto de su vida, y tres años más tarde dirigía el laboratorio mineralógico de la Escuela de Altos Estudios. Se interesó especialmente por la mineralogía de las rocas ígneas y los fenómenos volcánicos, el metamorfismo y las vetas minerales.

los de Tianjin. Ahí estaban científicos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Suecia que habían empezado a trabajar en el sitio arqueológico de Chou-kou-tien.⁵⁴ Teilhard de Chardin se les une contribuyendo con sus conocimientos acerca de las formaciones geológicas en esa parte del mundo y de las actividades prehistóricas de fabricación de herramienta.

En ese tiempo Teilhard de Chardin tomó parte con Licent en diferentes expediciones a DalaiNor, al norte de Pekín. Este largo periodo es para el padre Teilhard de Chardin muy fecundo tanto en el plano espiritual como en el plano científico, realiza expediciones a Kansou, un viaje por el valle del Sang-kan-ho y a Mongolia oriental. Finaliza en marzo de 1927 la obra *El Medio divino*, donde hace coincidir la inmensidad infinita de Dios con la inmensidad del universo.

Este tratado de carácter místico estaba dedicado a todos aquellos que aman al mundo, en él se articula su visión del ser humano “*como materia en su estado más vehemente*”. Mientras tanto, Teilhard de Chardin había estado escribiéndose con sus superiores quienes finalmente le dieron permiso de regresar a Francia en Agosto de 1927. No había llegado aún a Marsella cuando ya ataques se habían hecho en su contra por una serie de conferencias que había dictado y se habían publicado en una revista de Paris.

Mientras editaba y reescribía *El Medio Divino* estaba ansioso el poder confrontar a sus críticos de una manera directa. Pero finalmente en Junio de 1928 el secretario particular del superior general de los Jesuitas llegó a Paris a informarle que debía de terminar cualquier trabajo o investigación teológica, y que debía de dedicarse a investigación puramente científica. Así, en este ambiente tan opresivo Teilhard regresó a China en noviembre de 1928.

A su regreso a China se detiene en Somalia y en Abisinia, donde encuentra a su amigo Henry Monfreid, geólogo también, y, en febrero de 1929 está otra vez en China, donde alejado del padre Licent y del Servicio geológico de Tientsín los americanos le

⁵⁴ **Chou-kou-tien.** es un sitio arqueológico, formado por un sistema de cavernas, ubicado a unos 42 km al suroeste de Pekín (China), donde han sido encontrados restos fósiles del extinto homínido *Homo erectus pekinensis*.

encargan supervisar las excavaciones de Zhoukhoudian, pueblo situado a 50 Km. Al sur de Pekín donde, en el mes de diciembre de este mismo año descubren el primer cráneo de Sinantropo⁵⁵. Teilhard de Chardin con entusiasmo lo relata:

«Ningún descubrimiento es jamás fruto del puro azar [...] todo descubrimiento, sobre todo en paleontología, tiene su parte de suerte. En el caso del Sinantropo, es bueno señalar que esa parte de suerte está reducida al mínimo [...] el descubrimiento del Sinantropo no es, como alguien ha podido creer, resultado de un golpe de pico afortunado. Representa tres años de trabajo sistemático y de completa dedicación.»⁵⁶

Después del descubrimiento del Sinantropo el padre Teilhard de Chardin continuó sus expediciones. En mayo de 1930 se une a una misión americana en Mongolia, en el desierto de Gobi y en septiembre de 1930 está de nuevo en París, después de haber recibido la invitación para participar como geólogo en el crucero amarillo. Hacia fines de enero de 1931, se embarca para los Estados Unidos donde está National Geographic, que financia parte del crucero, y en febrero embarca de San Francisco para arribar a China en marzo, donde esperara la partida del crucero amarillo.

2.5.3. Circulo Amarillo

El 12 de mayo de 1931 inicia la travesía del crucero amarillo, esta famosa expedición al Asia central, estaba destinada a probar la resistencia de los vehículos y del material fabricados por la marca Citroën (cuya expedición fue organizada por André Citroën, fundador de la célebre marca de Automóviles), Teilhard de Chardin junto con un grupo chino se dirigen hacia el Turquestán para tratar de encontrarse con el grupo Pamir en el corazón de Asia y el 12 de febrero de 1932 Teilhard de Chardin se encuentra en Pekín, ahí Teilhard de Chardin participa en las excavaciones de Choukou-tien, se desplaza por toda china inclusive fuera de ella, realizando múltiples expediciones.⁵⁷

⁵⁵ Homínido fósil, anterior al hombre de Neanderthal.

⁵⁶ SESÉ Bernard, *op. cit.*, pág.88

⁵⁷ Cfr. *Ibid.*, pág.95

En 1934 viaja río arriba del Yangtze junto con George Barbour hacia las montañas de Szechuan. Un año después se une a la expedición de Yale-Cambridge, bajo el liderazgo de Helmut de Terra en la India. De ahí a Java con Ralph von Koenigswald. En este mismo año a petición de Mons. Bruno de Solages, rector del Instituto Católico de Toulouse, el padre Teilhard redacta un estudio titulado *Yo Creo*, obra que posteriormente será calificada como magistral por su amigo Auguste Valensin.

En marzo de 1935, se reúne con el padre Breuil, en Pekín, y en mayo, ambos vuelven a Francia. Tras una breve estancia de varios meses en París, el padre Teilhard sale de nuevo para Oriente, y durante este viaje escribe una nota donde manifiesta que ha llegado a una etapa fundamental de su propia evolución interior: “Es como si, por razones nacidas del progreso de mi misma ciencia, el Pasado y su descubrimiento hayan cesado de interesarme. El pasado me ha revelado la construcción del Futuro.”⁵⁸

Como resultado de estas vastas exploraciones Teilhard fue reconocido internacionalmente como uno de los geólogos de campo más importantes. Esta reputación junto con sus teorías acerca de la evolución humana le convirtieron también en un valioso elemento para el gobierno francés en diferentes círculos intelectuales, tanto en Oriente como en Occidente. Sus logros profesionales son aún más sorprendentes cuando se toma en cuenta que entre 1932 y 1936 perdió a su padre, madre, a Víctor su hermano menor y a su amada hermana Marguerite-Marie.⁵⁹

En 1937 el incansable viajero se embarca para los Estados Unidos, donde presenta en el congreso de Prehistoria de Filadelfia sus descubrimientos sobre el Sinantropo, otorgándole la Medalla Gregorio Mendel por sus logros científicos. Ese mismo año toma parte en la expedición Harvard-Carnegie a Burma y de regreso a Java pasa un tiempo con Helmut de Terra.

En septiembre de 1938 va a Francia donde permanece unos meses, en junio de 1939 vuelve nuevamente a China. Es por esta época donde hace un primer esbozo de su gran obra *El fenómeno humano*.

⁵⁸ *Ibid.*, pág.127

⁵⁹ Cfr. *Ibid.*, pág.131

2.5.4. Tercera Estancia y años finales de su exilio en China

En junio de 1939 se embarca nuevamente a China, llegando a finales del mes de agosto, bloqueado por la segunda guerra mundial y la desintegración del control central político en la República de China donde se quedará hasta 1946. Durante este tiempo Teilhard de Chardin y su amigo jesuita, Pierre Leroy fundan el instituto de Geobiología de Pekín para proteger la colección de Emile Licent y para así tener un laboratorio para sus continuos estudios de interpretación y clasificación de fósiles.⁶⁰

No cabe duda, empero que su más significativa contribución durante estos años fue el de su obra *el Fenómeno Humano* compuesta entre 1938 y 1940. Un libro que además de su contribución filosófica es la marea creativa en la que propone el surgimiento del Ser Humano como el tema unificador de la creación en el proceso de evolución. *El Fenómeno Humano* en su presentación de desenvolvura del proceso de evolución en cuatro fases: la evolución galáctica, después la evolución de la tierra seguida de la evolución de la vida y, por último la evolución de la conciencia. En esta obra establece, también, lo que muchos podrían considerar como un nuevo género literario.

Pero esta obra no fue publicada, en virtud de la prohibición de los censores eclesiásticos, es hasta 1955, después de su muerte que la obra se publicará encontrando en ella una visión grandiosa y coherente, donde se conjugan el acercamiento científico y el procedimiento filosófico.⁶¹

Al mismo tiempo que desarrolla sus actividades en el Instituto de Geobiología de Pekín, junto a su colaborador el padre Leroy, que se convertirá en uno de sus más ardientes discípulos y en su amigo fiel, el padre Teilhard prosigue incansablemente su reflexión, terminando varios ensayos como: *La Palabra esperada* y *Cristo Evolucionador*.

⁶⁰ Cfr. *Ibid.*, pág.141

⁶¹ Cfr. *Ibid.*, pág.142

2.5.5. Regreso a Francia

Después de muchas expediciones, excavaciones y años de estancia en China, el padre Teilhard regresa a Francia en mayo de 1946, de una manera más estable permanecerá ahora aquí.

La experiencia y la fama que ha alcanzado en el mundo intelectual hacen que se reúna con personalidades importantes, dicta conferencias en diferentes actividades científicas.

Desgraciadamente, después de tanto viajar, de padecer muchas veces las inclemencias del tiempo o de la temporada, "el 1 de junio de 1947 sufre un infarto de miocardio"⁶², lo que le hace posponer muchas de sus actividades y proyectos. Rápidamente recupera la salud aunque no en su totalidad y retoma sus actividades.

En ese mismo mes, es nombrado oficial de la Legión de honor, a título de Asuntos exteriores por su gran irradiación intelectual y científica que se constata en sus múltiples escritos y expediciones. Además este tiempo que lleva en Francia ha modificado y perfeccionado su obra *el Fenómeno humano*, quedando como ahora lo conocemos.

Repentinamente, en julio de ese mismo año lo invitaron a Roma a que defendiera su postura en las controversias que su pensamiento provocaba. Poco a poco Teilhard se dio cuenta de que el futuro de su trabajo y estudios dependía de estas conversaciones. Por eso se preparó como él decía, para poder "atacar los bigotes del tigre".

En octubre de 1948 Teilhard fue invitado a Estados Unidos, para dar una serie de conferencias en la universidad de Columbia, pero el superior de los jesuitas le negó el permiso.

En ese mismo año recibe la propuesta de presentar su candidatura al Colegio de Francia, para que sea el sucesor del padre Breuil, pero como hay algunos

⁶² *Ibíd.*, pág.159

inconvenientes en Roma por parte de sus superiores decide viajar a aquel lugar para aclarar algunas dudas.

El viaje se efectuó en octubre de 1948, después de varios encuentros con el superior general, el padre Juan Bautista Janssens, entendió que jamás le dejarían publicar sus trabajos mientras estuviera vivo, lo que es más, no le darían tampoco permiso para aceptar el puesto de profesor que le habían ofrecido en el Colegio de Francia.

De regreso en París continua sus actividades, pero en marzo de 1949 su salud recae, sufre una pleuresía⁶³, recuperándose nuevamente y retomando sus compromisos, en agosto de 1950 lo eligen miembro no residente de la Academia de las ciencias, y también en este año redacta *El corazón de la Materia*, verdadera autobiografía intelectual y espiritual.⁶⁴

Los que pudieron hablar con él a su regreso a París se dieron cuenta de lo mucho que esto lo frustraba y el poco poder que tenía contra ciertas fuerzas eclesiales. Durante los siguientes dos años viajó por Inglaterra, África y Estados Unidos buscando un lugar en donde poder vivir ya que China ya no era una opción.

A pesar de las recaídas de su salud, el padre Teilhard de Chardin pretendía continuar sus investigaciones, para esto planeó una expedición a Sudáfrica, y en el verano de 1951 realiza este viaje, financiado por la Wenner Gren Foundation. Durante la expedición, en 1951, termina su ensayo: *La Convergencia del Universo*, y, en noviembre de este año pretende regresar a Nueva York pasando por Buenos Aires.

En diciembre de 1951 acepta el puesto de investigador con la fundación WennerGren en Nueva York. La decisión de vivir en Nueva York fue aprobada por sus superiores y así se resolvió la cuestión de donde viviría. Así que vivió los años siguientes con los sacerdotes de la iglesia de San Ignacio en la avenida Park.

⁶³ Cfr. *Ibid.*, pág.162

⁶⁴ Cfr. *Ibid.*, pág.164

Teilhard de Chardin es parte de la Fundación Wenner Gren como socio de investigaciones, dicta además importantes conferencias sobre los Australopitecos ante la Academia de la Ciencias de New York. En 1952 termina un ensayo que titula *La reflexión de la Energía*, donde se dedica a demostrar la irreversibilidad de la reflexión y para 1953 ha escrito muchos ensayos más, como: *Lo que el mundo espera de la Iglesia de Dios*, *Hominización y formación de nuevas especies*, *La Activación de la energía humana*, *La Energía de la evolución*, *El material del universo*, etc.

En este año, realiza otro viaje a Sudáfrica para visitar algunos parajes del Australopitecos y donde escribe *El Dios de la Evolución*. Para marzo de 1954 está de regreso en Nueva York donde escribe el ensayo *Singularidades de la Especie Humana*.

En este mismo año Teilhard de Chardin visitó Francia por última vez. Su amigo Leroy y él partieron hacia el sur a las cuevas de Lascaux. Pero antes de llegar a Lascaux se detuvieron, junto con su amiga Rhoda de Terra, en Sarcenat. Al recorrer las habitaciones de su casa nadie pronunciaba una palabra. Al llegar la habitación de su madre Teilhard de Chardin vio su silla y se dijo unas cosas para sí, entre las cuales estaba "aquí fue donde nací". Así, esperaba regresar a pasar sus últimos años en su país natal y escribió a sus superiores que le dejaran regresar permanentemente. Su petición fue negada diplomáticamente y le fue recomendado regresar a Norteamérica.

De regreso a En Estados Unidos es invitado a participar en un simposio sobre Paleontología que se realizaría en Paris, pero Roma le prohibió su participación.

Todas estas censuras y presiones hacían sufrir al padre Teilhard de Chardin, aunque en silencio, mostró ante todo una sincera y fiel obediencia en toda circunstancia. En marzo de 1955 escribe su ensayo *Lo Crístico*, una especie de testamento espiritual y de síntesis de sus principales descubrimientos.

2.6. Últimos Años de Vida

Pierre Teilhard de Chardin murió el domingo de Pascua el 10 de Abril de 1955 a las seis de la tarde, después de haber celebrado la Pascua, la muerte le sorprendió.⁶⁵

«Pues sí, nuestro querido padre Teilhard, nos ha dejado [...] el accidente se produjo el domingo de pascua a las seis de la tarde. El padre había pasado una excelente jornada: Misa mayor por la mañana en la catedral de Saint Patrick, paseo por la tarde, el tiempo era radiante y el padre estaba muy satisfecho de su jornada. A las 6 se encontraba en casa de unos amigos [...] estaba de pie, cuando repentinamente cayó al suelo [...] al cabo de unos minutos pareció recobrar la conciencia ¿Dónde estoy? ¿Qué me ha pasado? [...] era incapaz de acordarse de nada, llamaron por teléfono a su médico, estaba ausente. Llegó otro algunos minutos más tarde y se dio cuenta inmediatamente de que el final estaba próximo. Telefonaron al padre de Breuvery que también estaba ausente, solicitaron al padre Martin Gerdgthy. Cuando llegó, el padre ya había entregado su alma. Con todo, fue administrado y recibió la absolución. Se había confesado la víspera y había celebrado la misa el día de Pascua... Murió de una hemorragia cerebral.»⁶⁶

A su funeral al día siguiente asistieron solamente algunos amigos. El padre Leroy y otro sacerdote de la iglesia de San Ignacio acompañaron el cuerpo desde la iglesia al cementerio de St. Andrews-on-Hudson, al norte del estado de Nueva York y a unos 100 kilómetros de la ciudad, en aquel entonces el seminario jesuita. La vida de Teilhard de Chardin terminó de una manera simple, en silencio, y se desarrolló como el árbol de la vida que el mismo describió. Así, simple, despacio con instancias que le abrían hasta lo más profundo del alma más sin embargo siempre fuerte y digno como un roble. Sus propias palabras acerca del árbol de la vida nos recuerdan: antes de tratar de probar el secreto de su vida veámoslo detenidamente. Pues una mera contemplación de él es una lección y una fuerza que viene de su interior: el sentido de su testimonio.

⁶⁵ Cfr. *Ibid.*, pág. 186

⁶⁶ *Ibid.*, págs. 197-198

2.7. Teilhard de Chardin y Roma

En las diferentes etapas de la vida del padre Teilhard de Chardin, se constata que gran parte de ellas las ha pasado viajando, en expediciones, excursiones, misiones, etc. Sin embargo algo de esta vida de constante movimiento no es fruto de la casualidad.

Se ha hablado del impacto que causaron obras y ensayos de su autoría, ahora es el momento de hablar un poco de ellas. No directamente sobre los textos, pero sí las diferentes actitudes que despertaron en su entorno, en su comunidad religiosa; principalmente la relación que se dio con la Curia Romana.

Es necesario tener presente, que, Teilhard de Chardin ha optado por consagrar su vida en el sacerdocio bajo la formación de la compañía de Jesús, una vez consagrado sacerdote y una vez realizada su profesión perpetua, acepta libremente y se compromete a guardar y transmitir fielmente la doctrina que enseña la Iglesia católica, y, que ésta ha transmitido a lo largo de la historia por el magisterio de los Obispos, algo que Teilhard de Chardin desde el momento de su ordenación sacerdotal y profesión religiosa no pierde de vista y lo tiene presente toda su vida, lo dice así en una carta fechada el 4 de julio de 1920: “Espero, con la ayuda de Dios, no hacer nunca nada contra la Iglesia, fuera de la cual no discierno corriente alguna que tenga posibilidad de llegar a buen puerto.”⁶⁷

Son las circunstancias de su vida, las que llevan a Teilhard a tratar diferentes temas desde sus múltiples facetas; como teólogo por vocación, como geólogo por profesión y también como filósofo. Textos y comentarios, que una vez escritos se difundieron por diferentes medios, causando en algunos ámbitos de la sociedad agrado y satisfacción, pero por otro lado inconformidad y duda.

Es entre los años 1924-1925 cuando la crisis estalla.

«Un texto redactado a petición de un amigo jesuita, fue transmitido sin que él lo supiera, al Vaticano. De hecho, se trataba de una denuncia. El texto en cuestión

⁶⁷ *Ibíd.*, pág.62

proponía una reflexión donde intentaba conciliar el dogma del pecado original con los últimos descubrimientos sobre la aparición del hombre en la creación.»⁶⁸

El hecho de que Teilhard de Chardin pusiera en duda la concepción tradicional de la Iglesia en estas cuestiones, causó disgusto, por tal motivo, a partir de este momento su pensamiento es calificado de sospechoso y peligroso.

Estos hechos también marcaron el que Teilhard de Chardin estuviera por mucho tiempo lejos de los lugares importantes de Europa, principalmente de París, motivo por el cual fue enviado a China, donde radicó parte de su vida y a Estados Unidos, donde murió.

De 1925 hasta su muerte, en el año 1955, las autoridades romanas y sus superiores estuvieron muy pendientes de sus escritos, de sus actividades y de los lugares que pisaba. Prohibiéndole muchas ocasiones la publicación de sus escritos, el asistir a algún lugar o tomar algún cargo importante.

Constatada la censura de Roma a los escritos y pensamiento de Teilhard de Chardin, en el año de 1948 es invitado a Roma, para exponer personalmente su visión del universo a su superior general, el padre Janssens, pero no obtuvo buenos resultados, no le autorizaron la publicación de su obra *El Fenómeno humano*, y le prohibieron presentar la candidatura para el Colegio de Francia.

En el año de 1954 realiza uno de sus últimos viajes a Francia, programado para que estuviera varios meses ahí, sin embargo, por órdenes de autoridades romanas tuvo que salir antes del país, para volver a Estados Unidos lo más pronto posible.

En el año de 1955 el padre Teilhard de Chardin fue invitado a participar en un simposio sobre Paleontología, el cual se llevaría a cabo en el mes de abril, en París, pero Roma le prohíbe participar en este simposio.

⁶⁸ *Ibid.*, pag.71

En este mismo año, amigos de Teilhard de Chardin, de la universidad de Lovaina, quieren publicar algunos de sus ensayos publicados en una revista francesa, pero de igual modo, las autoridades romanas niegan tal publicación.

En su vida, Teilhard de Chardin fue perseguido de una manera silenciosa por las autoridades de Roma, motivo por el cual en muchas ocasiones entró en crisis, pero, es admirable rescatar la actitud que mantuvo hasta su muerte.

«Menos que todo el resto, me parece, temo la persecución por mis ideas. Aunque bastante tímido en muchos aspectos, soy implacable en las cuestiones que tienen que ver con la Verdad y la independencia intelectual, de modo que no veo final más bello que el sacrificio personal por una convicción.»⁶⁹

Una vez que Teilhard de Chardin murió, en el año de 1955, muchos de sus amigos y seguidores buscan la manera de publicar todos sus escritos, y lo consiguen, inclusive surge la Asociación de Amigos de Pierre Teilhard de Chardin, así, poco a poco, salen a la luz una multitud de escritos, entre ellos *El fenómeno humano*, su obra más grande.

Por supuesto, se esperaba la respuesta de Roma, los intelectuales católicos en ese entonces estaban divididos, por una parte, estaban los que querían un *Index*⁷⁰ para Teilhard de Chardin, otros lo declaraban solamente inoportuno, otros decían que no todo era malo en Teilhard de Chardin.

La Curia Romana responde con un *Monitum*⁷¹ el 30 de junio de 1962, publicado en lengua francesa en el *Observatore Romano* del 13 de julio de 1962.

«Ciertas obras del P. Pierre Teilhard de Chardin, incluyendo algunas póstumas, son publicadas y encuentran una aceptación que no es desdeñable.

⁶⁹ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El corazón de la materia*, op. cit., pág. 121

⁷⁰ Es la lista oficial de libros (*Index librorum prohibitorum*) cuya venta, traducción, conservación, préstamo y lectura están prohibidos a los católicos salvo permiso de la autoridad competente. Poner en el índice es prohibir una obra. *Diccionario del Cristianismo*, Herder, pág.378

⁷¹ El **Monitum** habla de las ambigüedades y de errores tan graves que ofenden la doctrina católica. No prohíbe la impresión, lectura o traducción de una obra, solo la amonesta, avisa y advierte. DE LA TRINITÉ Philippe, *Roma y Teilhard de Chardin*, H.T. MILENARIO, México 1968, pág.16

Independientemente del debido juicio en lo que atañe a las ciencias positivas, en materias de filosofía y teología se ve claramente que las obras antes mencionadas encierran tales ambigüedades y aun errores tan graves que ofenden la doctrina católica. Consecuentemente los Emms. y Rvdos. Padres de la Suprema S. Congregación del Santo Oficio exhortan a todos los Ordinarios y Superiores de Institutos religiosos, a los Rectores de Seminarios y Directores de Universidades, a defender los espíritus, particularmente los de los jóvenes, de los peligros de las obras del P. Teilhard de Chardin y de sus discípulos. Dado en Roma, en el Palacio del Santo Oficio, el 30 de junio de 1962. Sebastián Masala, Notario.»⁷²

Esto no quiere decir que toda la obra de Teilhard de Chardin encierra errores y ambigüedades, hay que tener claro que el mismo oficio lo confirma, en materia de ciencias positivas el Santo Oficio no declara, solo en cuestiones teológicas y filosóficas.

“La obra del padre Teilhard encierra lagunas, su uso no está exento de riesgos, puede turbar a los cristianos en su fe y no atraer a los no cristianos sino a un vago cristismo”,⁷³ el sentido profundo del pensamiento del padre Teilhard según para la curia Romana no es el sentido Católico.

Hoy en día, vivimos otro contexto, con circunstancias distintas, no vivimos en un ambiente de censura, sin embargo, algunas de las cuestionantes difíciles de contestar versan en torno al hombre, la vida y la evolución, y la obra del padre Teilhard de Chardin, que trata estos temas, sigue siendo retomada, comentada, reflexionada e incluso rescatada.

Pero antes de exponer el pensamiento de nuestro autor, que es el centro de esta investigación, y para poder acercarnos con conceptos claros y precisos a la cuestión que nos ocupa en este trabajo, he considerado necesario dedicar un capítulo al estudio y exposición, breve pero sustancial, de las diversas posturas, teorías e hipótesis elaboradas sobre la evolución del hombre y de la vida.

⁷² *Ibíd.*, pág.7

⁷³ *Ibíd.*, págs. 28-29

Esto se considera oportuno, pues es necesario tener una visión general del transfondo social, filosófico, científico y religioso, del cual Teilhard de Chardin parte. Cabe decir que no se expone esto con la finalidad de argumentar que alguna de estas hipótesis esté a la base de su pensamiento, sin embargo, es importante conocer qué y cuales hipótesis se han formulado, aunque tal vez con otra finalidad o con una postura muy diferente a la de nuestro autor.

3. LA EVOLUCIÓN

Pareciera ser que hablar de evolución es hablar del siglo XIX y XX, pues comúnmente se piensa que este término apareció en los últimos tiempos, sin embargo, hay que decir que este vocablo tiene un origen mucho más antiguo, es en algunos escritos griegos y otros orientales donde ya se hace referencia no al término como tal, pero si se habla de un proceso por el cual los organismos cambian con el paso del tiempo, sin embargo, ha sido la modernidad la que se ha encargado de oficializarlo y difundirlo.

El avance de la ciencia a lo largo de la historia está marcado por grandes sucesos, producidos principalmente por los hallazgos y la explicación de los mismos, normalmente estos grandes saltos de la evolución están asociados a nombres como Aristóteles, Pitágoras, entre otros, reconociendo que ellos hablaron desde las circunstancias y avances científicos de su época.

«En la ciencia, mucho más que en la filosofía, siempre nos inclinamos a mirar del lado de la Materia, es decir hacia lo que hay de más lejano en el mundo y de más extraño a nuestro pensamiento, con el fin de hallar un principio de comprensión para las cosas.»⁷⁴

3.1. Definición del Vocablo Evolución.

Puede entenderse este vocablo como un proceso que deben atravesar algunas cosas y que consiste en el abandono de una etapa para pasar a otra, como puede ser en pequeña escala que son los cambios en la frecuencia génica de una población entre una generación y la siguiente o gran escala que es la descendencia de especies diferentes a partir de un antepasado común después de muchas generaciones. La evolución nos ayuda a entender la historia de la vida. Este término designa la acción y el efecto de desenvolverse, desplegarse, desarrollarse, pero la idea principal es el

⁷⁴ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *La visión del pasado*, TAURUS, Madrid 1967⁶, pág. 89.

despliegue, desarrollo de algo que se halla plegado, es la idea de un proceso a la vez gradual y ordenado.⁷⁵

3.1.1. Etimología de Evolución:

La palabra Evolución viene del latín, *evolutio* del verbo *Evolvo*: Que se traduce como: hacer rodar, irse rodando, deslizarse, lanzarse, desplegarse, desarrollarse, pasar por (el tiempo).⁷⁶

La palabra conserva todavía su sentido genérico de desarrollo, pero a menudo se usa para designar una doctrina particular que se denomina la Teoría de la Evolución.

Ahora bien esta acción está vinculada con un cambio de estado, dando como resultado un nuevo aspecto o forma del elemento en cuestión, pero la principal acción es desarrollarse o de transformarse de un estado a otro haciéndolo de forma paulatina.

3.2. Herbert Spencer Acuña el Término Evolución

En este sentido, se dice evolución de aquel hecho que de una u otra manera se va desarrollando y transformando poco a poco en un periodo o tiempo determinado. Sin embargo, esta definición aun nos parece un tanto muy general.

Por lo tanto en este trabajo hemos de hablar de una evolución biológica, la cual es definida por algunos científicos como:

«Un proceso en el tiempo, irreversible, en una sola dirección, que durante su curso genera innovación, diversidad y niveles más altos de organización o dicho de otro modo y más acorde con la Biología, Un proceso por el que los organismos cambian con el paso del tiempo, de tal forma que sus descendientes difieren de sus antecesores.»⁷⁷

⁷⁵ Cfr. FERRATER MORA José, “Evolución”, *Diccionario de Filosofía E-J*, Editorial Ariel, Barcelona 2004³, Pág. 1158.

⁷⁶ Cfr. PIMENTEL ÁLVAREZ Julio, “Evolvo, Diccionario Latín - Español, Español - Latín, Porrúa, México, D.F. 2009⁹, Pág. 266

⁷⁷ JAVIER Alonso Carlos, *Tras la Evolución, Panorama histórico de las teorías evolucionistas*, EUNSA, Pamplona 1999, pág. 9

Según estas definiciones es afirmativo e innegable el hecho de que en el mundo se ha dado un proceso evolutivo, ya que observamos que las especies animales cambian, no son inmutables y eternas, además es evidente el parentesco que existe entre unos y otros. Por una parte el hecho de la evolución es aceptado en cuanto hecho, sin embargo, los problemas surgen cuando se trata de explicar este fenómeno, los métodos que se emplean y las conclusiones que se obtienen.

En el siglo XIX el vocablo *Evolución* era entendido como *estudio o desarrollo del Embrión*, motivo por el cual tanto Jean Baptiste Lamarck como Charles Darwin nunca lo utilizaron en sus obras, y mucho menos catalogaron sus hipótesis con este nombre, ya que su visión era mucho más amplia e iba más allá del embrión, pues se extendía a todo el mundo natural, al hecho de la vida en todos sus niveles. Sin embargo, en la actualidad se suele atribuir este término a Charles Darwin, pues al decir Teoría de la Evolución la primera referencia es él, pero, no ha sido él quien lo acuñó, pues, “Se pueden leer sus obras sin encontrar la palabra evolución. Por curioso que parezca no figura en el título de *El Origen de las Especies*; tampoco lo encontramos en los 21 capítulos de *El Origen del Hombre*.”⁷⁸

Este término fue introducido probablemente por el Sociólogo Herbert Spencer en 1857, en un ensayo titulado *Progreso*,⁷⁹ tal afirmación queda nítidamente reflejada en estas palabras: “la evolución debe producir por todas partes una adaptación más exacta a las condiciones de la existencia, cualesquiera que sean estas condiciones,”⁸⁰ pero ni la palabra, ni su concepto, habrían tenido el éxito del transformismo biológico, que se iniciaron con el *Origen de las Especies* de Charles Darwin.

Aunque no indagaremos demasiado en el pensamiento del Sociólogo Herbert Spencer podremos decir a grandes rasgos que es considerado el padre de la filosofía

⁷⁸ *Ibid.*, pág.89

⁷⁹ Cfr. ABBAGNANO Nicola, “Evolución”, *Diccionario de Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, D. F. 2004⁴, pág. 479

⁸⁰ SPENCER Herbert, “La creación y la evolución”, *Revista Europea*, Madrid 55 (1875), pág. 72. En <http://www.filosofia.org/rev/reu/1875/pdf/n055p064.pdf> (28-08-2014)

evolucionista. Spencer destacó por sus investigaciones sobre el cambio social desde la perspectiva evolucionista.

La originalidad de Spencer estriba en haber formulado y aplicado las leyes de la evolución al estudio científico de la psicología, la sociología, la biología, la educación y la ética.

La nueva fórmula que se le dio a la teoría de la evolución en el siglo XIX causó una tremenda controversia, porque se oponía a la creencia cristiana en la creación del mundo. Charles Darwin es el científico que en el siglo XIX redescubrió la evolución. Su obra *El origen de las Especies* se publicó en 1859, pero con extrema modestia, Spencer señaló que su versión de la evolución se había publicado algunos años antes que el libro de Charles Darwin.

Como reconoció el propio Charles Darwin, lo que está claro es que en *El origen de las especies* la aplicación de la teoría se limita a los cambios biológicos, a diferencia de lo que hizo Spencer. En su obra *Principios generales*, Spencer dedujo las leyes de la evolución de los cambios en el sistema solar, la estructura y el clima de la tierra, las plantas, los animales, los hombres y la sociedad. El cambio, según estas leyes universales, comprende procesos de integración y diferenciación. Spencer ofrece ejemplos claros y abundantes de los cambios de integración en el organismo social.⁸¹

El progreso que va de las herramientas bastas, pequeñas y simples a las máquinas perfectas, complejas y grandes es un progreso de integración, las máquinas modernas integran un cierto número de máquinas simples más pequeñas. Así pues la evolución, en su aspecto primario, es el paso de una forma menos coherente a otra más coherente. Se trata de un proceso universal.

Y en uno de sus ensayos sobre la teoría de la evolución el describe:

«Las experiencias que revelan con más claridad la operación de la evolución general son de la evolución especial, repetida en vegetales o en animales. Cada

⁸¹ Cfr. HOLMES Brian, *Herbert Spencer*, en <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/spencers.pdf> (28/08/2014).

organismo presenta, en corto espacio de tiempo, una serie de cambios que extendiéndose por suposición a un lapso de tiempo infinitamente grande, y realizándose de diversas maneras, en vez de una sola, nos da un concepto suficientemente claro de la evolución orgánica general.»⁸²

Spencer toma sus ejemplos de todas las disciplinas del conocimiento científico: en la geología, una masa fundida se convierte en una montaña; en la geografía, existe una diferenciación de los climas. La diferenciación se produce también en las plantas y en los animales. El ser humano se ha hecho más heterogéneo, y este cambio se refleja en el progreso de la civilización en cada tribu y nación. La sociedad, en su forma primaria y más baja, era un conjunto homogéneo de individuos. Cada hombre, por ejemplo, era guerrero, fabricante de herramientas, pescador y constructor. Todas las mujeres realizaban las mismas tareas. Cada familia era autosuficiente y hubiera muy bien podido vivir aparte de las demás. La jefatura fue la primera señal de una diferenciación de la función. A continuación el poder se hizo hereditario, y la religión coexistió con el gobierno. La fase siguiente de la evolución social se caracterizó por las leyes, las costumbres y los usos ceremoniales. Se produjo la especialización del trabajo. Los sistemas de transporte promovieron las divisiones territoriales, con sus características laborales propias. Por último, la sociedad se diferenció en clases.

Quizás los estudios de Herbert Spencer se inclinaron más por el estudio de la Sociología, pero no podemos negarle el crédito de que fue el primero en usar el término *Evolución*, aunque lo usó para referirse a los cambios en la sociedad, ya que tiene la idea de las sociedades como un sistema, donde el cambio en una de las partes produce cambios en los demás.

Aunque el término Evolución fue usado primero por Spencer que por Darwin nos queda algo claro, que bajo cualquier aspecto en que uno considere, la evolución consiste esencialmente en una materia que se integra y un movimiento que se disipa. Más adelante el trabajo de Spencer define a la evolución como la Formación de un

⁸² SPENCER Herbert, "La creación y la evolución", *Revista Europea*, (Madrid), 55 (1875), pág. 70 (<http://www.filosofia.org/rev/reu/1875/pdf/n055p064.pdf>)

agregado por medio de una incorporación continua de materia hasta entonces disipada en un mayor espacio. Pero su definición preferida es la de antes la cual será repetida más frecuentemente.⁸³

La obra de Herbert Spencer ha jugado un rol importante en el desarrollo de las ideas evolutivas ya que este constituye un fuerte intento de considerar la continuidad entre los procesos naturales y la vida social. En este sentido, el punto más remarcable del pensamiento de Spencer reside en su esfuerzo por extender la idea de evolución a todas las esferas de desarrollo. Conformando así, un mismo plano que va desde el sistema solar a la evolución de las especies y el desarrollo de la sociedad.

Así, se considera que la evolución de la sociedad posee las mismas propiedades que la evolución de los organismos y por lo tanto se encuentra atada a procesos naturales tales como el crecimiento y los procesos de envejecimiento del organismo.

3.3. Diferencia entre Evolución y Evolucionismo

“El evolucionismo es, sin duda, la teoría científica que más debates filosóficos y teológicos ha provocado en toda la historia.”⁸⁴ Decíamos anteriormente que la evolución no es algo nuevo, en escritos muy antiguos encontramos filósofos que enterados del constante devenir en la naturaleza, no tardaron en postular y poner por escrito éstas hipótesis, generándose así una idea de constante transformación de la materia.

En el mismo estudio de la historia de la filosofía esto es palpable, en el denominado grupo de filósofos presocráticos, o, mejor dicho naturalistas, ellos, en su afán de encontrar el *argé*⁸⁵ de todo cuanto existe descubrían un fondo común en toda la realidad, para algunos fue el agua, para otros el aire, para otros el fuego o el

⁸³ Cfr. BORRUSO Silvano, *El evolucionismo en apuros*, Criterio Libros, Madrid 2001, pág. 66

⁸⁴ ARTIGAS Mariano. *Ciencia, Razón, y Fe*. EUNSA, Pamplona 2011², pág. 91

⁸⁵ **Argé** (también Arché, arqhé, arkhé, arjhé o arjé; del griego ἀρχή, "fuente", "principio" u "origen"). Es un concepto en filosofía de la antigua Grecia, significando el comienzo del universo o el primer elemento de todas las cosas. También puede significar la no interpretación y sustancia o materia, es decir, aquello que no necesita de ninguna otra cosa para existir, sólo él mismo.

movimiento, etc. Estos principios, en su forma más simple, constituían el ser de las cosas, que, determinados por las circunstancias y factores ambientales devenían en formas cada vez más organizadas. Visto todo esto desde la óptica de la ciencia experimental y de la biología, no es otra cosa que el nacimiento de lo que en último término conocemos como evolucionismo.

Ahora recordando el concepto de Evolución podremos decir que es una acción que está vinculada con un cambio de estado, dando como resultado un nuevo aspecto o forma del elemento en cuestión, la idea o imagen que suscita evolución es la del despliegue, desarrollo o desenvolvimiento de algo que se hallaba plegado.

Por su parte el Evolucionismo podemos definirlo como: la doctrina basada en la idea de la evolución, según la cual la ley general del desarrollo de los seres es la diferenciación acompañada de integración, tal como se describe a continuación:

«Con este término debe entenderse no ya la teoría general de la evolución como cuadro fundamental de las investigaciones biológicas, sino el conjunto de doctrinas filosóficas que ven en la evolución el rasgo fundamental de todo tipo de realidad, y por lo tanto principio adecuado para explicar la realidad en su conjunto.»⁸⁶

La evolución es el proceso biológico, el evolucionismo, es la postura que trata de explicar cómo sucedió tal evolución. La evolución es una sola: Cambio de la frecuencia genética a lo largo del tiempo. El evolucionismo comprende varias posturas que intentan explicar en qué casos un mecanismo evolutivo es el encargado de llevar a la evolución.

⁸⁶ ABBAGNANO Nicola, "Evolución", *Diccionario de Filosofía*, op. cit., pág. 483

3.4. Fundamentos de la Evolución

Para muchas personas es conflictivo y muy difícil responder a la pregunta ¿hay evolución en los seres? y es más conflictivo aún, si su respuesta es positiva, poder compaginar todo esto con sus creencias, ya que todos aquellos que tienen por libro sagrado la Biblia, en el primer libro, el Génesis, se nos narra como de modo directo Dios creó todo cuanto existe. Y es difícil porque a primera vista pareciera ser que el aceptar una postura suprime a la otra, y esto no es así, debido a que no se hace una interpretación adecuada del texto o se está en una postura meramente científico-experimental dejando de lado todos los principios filosóficos.

Pero, sin lugar a duda, aun para los que somos cristianos, la evolución hoy por hoy es una realidad innegable ya que cuenta con elementos y argumentos de diferentes ciencias que así lo hacen constar.

Ahora bien con esta expresión se puede entender la teoría biológica como una doctrina tradicional que habla de la inmutabilidad de las especies vivas cuya doctrina prevaleció por las obras de Aristóteles en el mundo de la filosofía y de la ciencia antigua, la cual trata de explicar la hipótesis de una transformación de la especie.

Este principio aristotélico, constituyó por muchos siglos la armazón general de la investigación filosófica y científica, argumentando que todas las formas sustanciales son inmutables por el hecho de ser necesarias, lo que quiere decir que no pueden ser creadas ni destruidas.⁸⁷

En el siglo XVIII algunos naturalistas comenzaron a considerar la posibilidad de la transformación de las especies biológicas. El primero en plantear científicamente esta doctrina del transformismo biológico fue Jean-Baptiste Lamarck, fundando la evolución de los organismos, la cual expresaba que estas diferencias eran producidas por el mayor o menor uso de los órganos, más tarde sus teorías serían solo dejadas por herencia debido a que los cambios que nacen de los hábitos, no pueden ser hereditarios, por lo tanto el mérito de Lamarck no es haber descubierto el principio de la

⁸⁷ Cfr. *Ibid.*, pág. 479

evolución, sino de haber insistido acerca de la doctrina general de la adaptación del ambiente. Fue el origen de las especies de Charles Darwin el que fundó la teoría moderna de la evolución biológica, ya que Darwin admitía la existencia de las pequeñas variaciones orgánicas que se verifican en los seres vivos a intervalos irregulares de tiempo y la lucha por la vida que tiene lugar entre los individuos, es decir los individuos que manifiestan cambios orgánicos ventajosos tienen mayores probabilidades de sobrevivir.⁸⁸

La evolución biológica aparece como una fase en un proceso total compuesto de tres distintos momentos:

- a) **La fase inorgánica o prebiológica:** Es la formación de elementos físico-químicos complejos hasta constituir las condiciones necesarias que hacen posible el mundo orgánico.
- b) **La fase orgánica o biológica:** Es la formación de organismos que surgen y se eliminan por medio de la selección natural, formando unidades orgánicas más complejas.
- c) **La fase humana o postbiológica:** Es el proceso de la cultura.⁸⁹

Finalmente una de las características más importantes es que la vida tiende a aprovechar las posibilidades que se le ofrecen, sin embargo, tampoco en el aprovechamiento de las oportunidades aparece tal proceso como perfectamente sistematizado.

Entonces “la evolución es un progreso y, más aun, un progreso necesario que, en lo que se refiere al hombre, terminará solamente con la más grande perfección.”⁹⁰

⁸⁸ Cfr. *Ibid.*, pág. 480

⁸⁹ Cfr. FERRATER MORA José, “Evolución”, *op. cit.*, pág. 1162

⁹⁰ ABBAGNANO Nicola, “Evolucionismo”, *op. cit.*, pág. 483

3.5. Teorización de los Datos de la Evolución.

Las propuestas e hipótesis a cerca de la evolución de las especies fueron sistematizándose y especializándose cada vez más, dando paso a un importante progreso en las ciencias que se ocupan de estos hechos, como la Biología, la Paleontología, la Botánica, la Zoología y con el paso del tiempo una ciencia que ha de dar las bases y fundamentos de la evolución, la Genética.

Con los estudios y experimentos que se fueron realizando la clasificación de los seres se fue catalogando de acuerdo a sus características y similitudes entre unas y otras, hasta poder ver algo común que permite clasificar a los seres vivos en grupos cada vez más genéricos, hasta reunirlos en agrupaciones mínimas llamadas especies.

Así, con el progreso de la Botánica y de la Zoología tanto los animales como los vegetales se subdividen en tipos, clases, órdenes, familias, géneros, y especies.

- a) **Tipo o Phylum:** Es la organización más amplia en el reino. Ej. En el reino animal: vertebrados.
- b) **Clase:** Es la organización más amplia dentro del tipo. Ej. Entre los vertebrados: mamíferos.
- c) **Orden:** Es la organización más amplia dentro de la clase. Ej. Entre los mamíferos: roedores, primates.
- d) **Familia:** Es la organización más amplia dentro del orden: Ej. Entre los primates: homínidos.
- e) **Género:** Es la organización más amplia dentro de la familia. Ej. Entre los homínidos: Homo.
- f) **Especie:** Es la organización más amplia dentro del género. Ej. En el género Homo: Homo sapiens.
- g) **Variedad:** Es la organización más amplia dentro de la especie. Ej. En la especie humana: europeo, australiano.⁹¹

⁹¹ Cfr. LUCAS LUCAS Ramón, *El hombre, Espíritu Encarnado, Compendio de filosofía del hombre*, Sígueme, Salamanca 2003, pág.51

«La especie se define como el conjunto de organismos capaces de copularse generando prole fecunda, sustancialmente semejante por los caracteres morfológicos, anatómicos y fisiológicos, que se distinguen solamente por medio de diferencias puramente accidentales.»⁹²

En la actualidad muchas son las posturas que tratan de explicar el hecho de la evolución, pero, todas ellas desde un punto de vista filosófico las podemos reducir a dos visiones:

- a) **Teoría finalista:** La cual sostiene que la naturaleza ha seguido un plan, que los seres vivos no son fruto del azar y de la fatalidad, sino resultado de fuerzas y de leyes ordenadas a obtener los diversos seres vivos con sus organismos y estructuras.
- b) **Teoría a-finalista:** La cual sostiene que los seres vivos son fruto del azar y de la combinación de fuerzas y leyes naturales, tales como la selección natural, sin ningún plan o proyecto.⁹³

Sin embargo, estos adelantos y progresos en la ciencia no nos han dado hoy en día la solución a la pregunta sobre el origen de las especies, pues seguimos encontrando posturas que sostienen, por un lado el fisismo, el cual dice que un individuo en circunstancias ordinarias engendra otro individuo de la misma especie. Desde un punto de vista filosófico esto es sostenible ya que hay un principio que dice que todo lo que obra produce un semejante a sí, pero lo que no se sostiene es que todo esté bajo una concepción estática.

Por otra parte está el evolucionismo, que como dijimos anteriormente, sostiene un proceso por el que los organismos cambian con el paso del tiempo, el cual, desde un punto de vista científico experimental es sostenible, pero desde un punto de vista filosófico algunas veces no.

⁹² *Ídem.*

⁹³ Cfr. LUCAS LUCAS Ramón, *op. cit.*, pág. 57

3.6. Argumentos Científicos

El hecho de la evolución es aceptado actualmente por casi todos los estudiosos, y cuenta a su favor con argumentos de la paleontología, de la anatomía, de biogeografía y de embriología.

3.6.1. Argumentos de Paleontología

La Paleontología estudia los restos fósiles de organismos antiguos, es decir, analiza los organismos que vivieron hace miles de millones de años y que hoy se hacen presentes como restos que suelen llamarse fósiles, mediante pruebas de radiactividad, como por ejemplo el carbono 14, a través de los cuales se llega a conocer aproximadamente la edad de los fósiles y en qué momento de la tierra vivieron, pero, para que entendamos un poco mejor esto, es necesario tener claro lo que han sido las eras o etapas de la tierra.

Recordemos que la historia de la tierra se ha dividido en periodos, los cuales llamamos eras geológicas, es posible hacer esta división pues las características que se presentaron son propias de un momento y muy distintas a las que le han antecedido o sucedido, de modo que cada era está caracterizada por fenómenos geológicos y biológicos particulares y a su vez cada era se subdivide en periodos donde además de animales y plantas comunes presenta organismos propios.⁹⁴

De este modo, las fechas proporcionadas por las pruebas radiactivas nos llevan a colocar al fósil en alguna de las eras geológicas, ubicando así el periodo en que vivió. También, se hacen comparaciones entre fósiles de la misma especie pero de diferente periodo, arrojando importantes datos.

Además de proporcionar la edad de los fósiles, estas pruebas paleontológicas tienen como primera finalidad establecer las filogenias, es decir, las cadenas de vivientes que se originarían unos de otros.

⁹⁴ Cfr. *Ibid.*, págs. 53-54

Cabe decir que los fósiles son de suma importancia, no solo para la paleontología, sino para el evolucionismo mismo, ya que sin estos organismos antiguos difícil sería comprobar y corroborar la sucesión de las eras geológicas y el hecho mismo de la evolución.⁹⁵

De modo sintético podemos presentar los argumentos de la paleontología en los siguientes puntos:

- En las eras geológicas más antiguas han aparecido solo fósiles de invertebrados, en las eras sucesivas o mayores se han encontrado mamíferos. Esto quiere decir que las diferentes especies de seres vivos no han aparecido contemporáneamente sobre la tierra, sino sucesivamente, y que primero aparecieron organismos menos simples y después organismos más complejos y organizados. Los últimos son los mamíferos y el último de los mamíferos es el hombre.
- El resultado de comparar una especie con otra nos dice muchas de las veces que las diferencias no son muy claras, hay mucha similitud entre especies, familias y géneros, esto nos lleva a concluir que este parentesco es por la herencia y familiaridad entre unas especies y otras.
- El punto anterior también nos lleva a deducir que hay series de animales que se suceden unas de las otras en el tiempo y muestran modificaciones graduales, es decir una evolución.⁹⁶

3.6.2. Argumentos de la Anatomía Comparada

Hemos dicho que el proceso de evolución consiste en la transformación de unos organismos en otros, y que al ser gradual este proceso, permite reconocer las relaciones de parentesco entre especies descendientes de un mismo antepasado.

Las especies con un ancestro común reciente son anatómicamente más semejantes en comparación con otras especies más alejadas. A medida que transcurre

⁹⁵ Cfr. ARTIGAS Mariano, *Las fronteras del evolucionismo*, EUNSA, Pamplona 2004, págs. 98-99

⁹⁶ Cfr. LUCAS LUCAS Ramón, *Op. cit.*, pág. 54

el tiempo las semejanzas anatómicas van desapareciendo y pueden llegar a ser irreconocibles. Sin embargo, en el nivel molecular, las semejanzas son reconocibles aunque hayan transcurrido millones de años.

Aquí caben los estudios anatómicos sobre órganos homólogos, es decir, órganos con diferentes funciones pero que tienen la misma estructura anatómica y, por consiguiente, el mismo origen. Todos los vertebrados, desde los peces hasta las lagartijas y el hombre, se desarrollan de manera bastante similar en las etapas iniciales, y se van diferenciando cada vez en cuanto el desarrollo embrionario va avanzando al estado adulto.⁹⁷

Aquí surge la pregunta: ¿Cómo explicar este hecho?

La respuesta es que estas características han sido heredadas de su antepasado común, es decir, existen unos genes comunes que regulan el desarrollo embrionario y cuyos efectos van diferenciándose conforme este avanza. Por ejemplo, los embriones humanos y de otros vertebrados terrestres presentan aberturas branquiales, y los embriones humanos presentan durante su cuarta semana de desarrollo una cola bien definida.

Algunos de estos órganos persisten como vestigios, en el organismo adulto. El órgano rudimentario más conocido en el hombre es el apéndice vermiforme, que es un vestigio sin función de un órgano que se desarrolla completamente en mamíferos como el conejo u otros herbívoros

3.6.3. Argumentos de Biogeografía

El ejemplo más claro para presentar este argumento es el ocurrido en nuestro mismo continente, con la llegada de los europeos, estos al explorar el nuevo mundo conocieron especies que jamás habían visto, hecho que sorprendió a los biólogos y naturalistas que arribaban a estas tierras.

⁹⁷ Cfr. *Ídem*.

«En las islas oceánicas existen especies animales que se diferencian notablemente de las especies continentales [...], la especie marina comprende muchas especies que constituyen parejas. Sin embargo, la explicación más obvia de la duplicación de formas consiste en admitir que las especies evolucionaron independientemente.»⁹⁸

Esta misma experiencia fue la de Charles Darwin, que al aventurarse en una travesía en el mar y al llegar a las Islas Galápagos encontró especies que no conocía o con alguna variante que la hacía diferente de las especies ya conocidas. Este hecho fue un factor para que Charles Darwin determinara el cambio de las especies a través del tiempo y del lugar.

La diversidad de especies en algunos archipiélagos ahora se explica fácilmente como producto de la evolución. Pues, estas Islas se encuentran muy alejadas de los continentes y de otros archipiélagos, debido a esto muy pocos colonizadores pudieron llegar a ellas. Pero las especies que llegaron encontraron un lugar sin otras especies competidoras o depredadoras que limitaran su multiplicación, en respuesta a esta situación, las especies se diversificaron con rapidez, en un proceso que se llama radiación adaptativa.

3.6.4. Argumentos de Genética

Un gen es el segmento más pequeño de la macromolécula de ADN capaz de determinar un carácter constante. Sin embargo solo conocemos los genes que mutan, y los que no quedan desconocidos. La mutación por su parte es cualquier cambio en el material genético, heredable y detectable que se transmite a las células hijas, es en otras palabras, un cambio que consiste en la sustitución de las bases del gen.⁹⁹

De este modo, la Genética es la ciencia biológica que estudia la variabilidad y la herencia de los seres vivos. Esta misma ciencia con sus métodos recurre a técnicas moleculares para que contribuyan a la reconstrucción de la historia filogenética y así se progrese en el conocimiento del proceso evolutivo.

⁹⁸ LUCAS LUCAS Ramón, *op. cit.*, pág 56

⁹⁹ Cfr. JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.*, pág. 200

En el año 1908 se formuló un descubrimiento importante, el matemático Hardy en Gran Bretaña y el antropólogo Weinberg en Alemania demostraron que la composición genética de una población permanece en equilibrio mientras no actúen ni la selección ni ningún otro factor y no se produzca mutación alguna. La herencia mendeliana, por sí misma, no engendra cambio evolutivo, no es un mecanismo de alteración de las frecuencias de los genes en las poblaciones. Este principio es conocido como equilibrio Hardy-Weinberg¹⁰⁰

La alteración genética de una población sólo puede darse por factores como mutaciones, selección, influencias casuales, convergencias o divergencias individuales. El cambio genético que surja significa la perturbación del equilibrio y el cambio de la especie.

Pero, cuando individuos de alguna especie cambian de lugar y arriban a otro, se da lo que se llama, migración genética, la cual implica que los organismos (o sus gametos o semillas) que van de un lugar a otro se entrecruzan con los individuos de la población a la que llegan provocando una alteración en la composición genética.

¹⁰⁰ **Ley Hardy-Weinberg:** También llamada ley del equilibrio genético, conjunto de fórmulas matemáticas que describen cómo la proporción de distintos genes, unidades de herencia que determinan una característica particular en un organismo, puede permanecer igual a lo largo del tiempo en una población numerosa de individuos.

3.7. La Evolución a lo largo de la Historia

Dentro de esta historia figuran manifestaciones del pensamiento chino e indio, especialmente cuando se admite que hay algún principio último del cual han ido surgiendo las cosas; se ha observado que varios presocráticos como Anaxímenes y Anaximandro, se manifestaron a favor de que las plantas, los animales y los seres humanos se han originado a partir de principios y fuerzas vitales básicas, concibiendo al mundo de un modo distinto, un mundo más dinámico, a comparación de Platón y Aristóteles que veían la concepción de un mundo estático.

3.7.1. La Evolución en la Antigua Grecia

Los presocráticos, es decir, los pensadores del primer período de la filosofía griega, no se preocupaban sobre el origen de la vida ni se preguntaban acerca de la vida en el sentido que hoy le atribuimos, sino que compartían amplias discusiones sobre la naturaleza del mundo.

Muchos de los presocráticos compartieron la preocupación por la búsqueda de los elementos que como principios constituían la realidad, particularmente la realidad material. Muchos hablaron de un solo elemento. Así, por ejemplo, Anaxímenes (588-535 a.C.) planteó que el “aire era la causa primera”¹⁰¹, debido a que tomaba forma de espíritu que infundía vida, movimiento y pensamiento. También podemos destacar la posición de Empédocles, que vivió alrededor del 450 a.C. en Sicilia. Este filósofo presocrático desarrolló una explicación del Universo en la que todo es considerado como resultado de la mezcla de los cuatro principios o elementos: “agua, fuego, aire y tierra.”¹⁰² Todo lo que ocurría era una continua colocación y dislocación de los elementos subyacentes.

¹⁰¹ COMPLESTON Frederick, *Historia de la Filosofía, Volumen I, Grecia y Roma*, Ed. Ariel, Barcelona 1994⁴, pág.35

¹⁰² *Ibíd.*, pág.74

En la misma línea de preocupación podemos citar a Heráclito de Efeso (aproximadamente 540 a.C.), que “proponía que el fuego era el elemento integrador”¹⁰³ por otro lado Tales de Mileto (637-548 a. C.), decía que el elemento era o “debía ser el agua,”¹⁰⁴ por su parte Demócrito (460-370 a.C.), “pensaba que los átomos”¹⁰⁵ se habían desplazado en el vacío desde la eternidad, no propugnaba ninguna causa primera.

Platón (428-347 a.C.) también habló de cuatro elementos, pero no los consideró verdaderas partes constituyentes. Tanto para los filósofos presocráticos como Heráclito como para los filósofos griegos en general, el movimiento perfecto era circular y, por lo tanto, su idea del tiempo era la de un tiempo cíclico.

Es quizá un escrito de Anaximandro, filósofo de la naturaleza, donde vislumbramos de lejos los postulados de lo que en la modernidad y hasta nuestros días será denominada como *evolución*, referidos a los seres vivientes:

«Los primeros seres vivientes nacieron en lo húmedo, envueltos en cortezas espinosas (escamas) que, al crecer, se fueron trasladando a partes más secas y que, cuando se rompió la corteza (escama) circundante, vivieron, durante un corto tiempo, una vida distinta.»¹⁰⁶

Por otro lado y como lo referimos anteriormente Empédocles postuló la teoría de los cuatro elementos, en uno de sus escritos manifiesta que las plantas como los animales habrían surgido de la tierra y se habrían originado de miembros y órganos unidos al azar, siendo viables solamente las uniones armónicas, esto que aquí postula son las bases de lo que Darwin en su pensamiento llamará *Selección natural*.

«Muchas razas de seres vivientes deben haber muerto y sido incapaces de reproducirse y continuar su estirpe. Porque, en el caso de todos los seres que ves respirando, el aliento vital ha protegido y preservado desde el principio de su

¹⁰³ *Ibid.*, pág. 87

¹⁰⁴ *Ibid.*, pág. 35

¹⁰⁵ *Ibid.*, pág. 64

¹⁰⁶ JAVIER Alonso, *op. cit.*, pág. 13.

existencia cada raza particular, bien por su destreza, o por su valor o por su velocidad.»¹⁰⁷

Sin embargo quien dio un gran pasó en lo que se refiere a la biología y a la botánica, bases del evolucionismo, fue el gran filósofo, alumno de Platón, Aristóteles, que, según el parecer de algunos, más que filósofo, fue biólogo, ya que de sus diferentes experimentos, entre los que destacan el estudio de plantas, el estudio de la embriología, la disección de animales y el problema de la herencia, obtuvo una gama de conocimientos tan valiosos que fundó lo que hoy conocemos como la Anatomía comparada y realizó la clasificación sistemática de los seres vivos según su estructura. Clasificación que fue usada y respetada hasta el siglo XVI.

«Distinguía entre animales con sangre y animales sin sangre, clases que corresponden a las modernas de vertebrados e invertebrados. Los animales con sangre se dividían en cuatro subclases: mamíferos, aves, reptiles y peces. También indicaba cuatro clases de animales sin sangre: animales de cuerpo blando, animales de escamas (crustáceos), animales de concha e insectos.»¹⁰⁸

De esta clasificación y de sus observaciones Aristóteles concibió la *Scala Naturae* o escala natural, donde sostiene que la naturaleza progresa desde los seres más sencillos hasta los seres más complejos, por el contrario, hay que aclarar que este progreso de la naturaleza no es en sentido evolucionista, sino más bien *formal*, donde, *todos los seres naturales tienden a alcanzar la naturaleza que le es propia*. Dicho de otro modo. Aristóteles hace referencia a un proceso de cambio en la naturaleza como el que va teniendo un niño desde que nace hasta que llega a la edad adulta, progreso que le es propio.

3.7.2. La Evolución en Occidente

Tan pronto como consideramos las ideas de la cultura tradicional China descubrimos que nunca creyeron en la inmutabilidad de las especies y mucho menos creían en una deidad suprema que hizo toda la creación. Por tal razón no había

¹⁰⁷ *Ibíd.*, pág. 14

¹⁰⁸ *Ibíd.*, pág. 15

necesidad de creer que los seres vivos pudieran transformarse fácilmente, si se les daba tiempo suficiente.

Pero a pesar de este pensamiento fixista, podemos encontrar en algunas obras todo lo contrario, tal como lo refiere una obra titulada *Lun Heng (Discursos pesados en la balanza)*, y escrita en el año 83 de nuestra era, donde hay abundantes disquisiciones biológicas. Insiste que el hombre es un animal como los otros, si bien es el más noble de ellos, pero rechaza las historias mitológicas sobre su nacimiento pero no la generación espontánea. Además mantiene que todas las transformaciones, por extrañas que parezcan, son fundamentalmente naturales.¹⁰⁹

Con la expansión del budismo en China, se incrementó el interés por el estudio de las transformaciones biológicas, y por su parte el naturalismo evolucionista ocupó el centro del pensamiento de la doctrina filosófica, aceptando la idea de que el Universo atravesaba ciclos alternativos de construcción y disolución.

Con el paso del tiempo las investigaciones se ampliaron comenzando por el estudio de los Fósiles, la erosión y formación de las montañas, las fases en el ciclo evolutivo, los cálculos de los periodos astronómicos y el estudio de la evolución biológica la cual argumentaba que es un movimiento cíclico que se repetirá infinitamente en cada especie desarrollarse lentamente.

3.7.3. La Evolución en la Edad Media

Algunos estudiosos modernos han querido ver en San Agustín el precursor de las teorías evolucionistas, porque en dos de sus libros hace referencia a la evolución cósmica antes de la creación del hombre, llamada *Creación en potencia*.

Tratando de explicar el Génesis, acepta que Dios creó los animales en forma embrional, pues habría escondido en la naturaleza algo de potencial, semillas, es decir,

¹⁰⁹ Cfr. *Ibíd.*, págs. 16-17

las razones seminales que, cuando se hubiera presentado las condiciones aptas, se habrían desarrollado los organismos adultos.¹¹⁰

Por otro lado, la Edad Media es catalogada muchas veces como un tiempo de oscurantismo, pues para la mentalidad moderna fue una época de estancamiento del progreso, en cuestiones de biología y de explicación del origen del hombre y de la vida se tuvo una explicación fijista, ésta concepción del mundo niega la evolución de las especies, dando en su lugar una explicación literal del relato de la Creación, postura sostenida durante toda la Edad Media.

3.7.4. La Evolución en el Renacimiento

Es característico de este periodo el deseo de volver al pensamiento de los autores clásicos de la antigüedad, en todos los aspectos, principalmente en el campo de la filosofía, en esta época se dieron también innovaciones que transformaron la visión estática de la naturaleza que se había mantenido en la época medieval.

Sin lugar a dudas, uno de los factores que influyeron en estos cambios de mentalidad, fue el descubrimiento de América, pues este nuevo lugar al ser explorado aportó un sinnúmero de datos nuevos, se conocieron muchas especies de animales y plantas distintas a las que ya se conocían, quedando de manifiesto con toda claridad la existencia de las diferentes faunas y floras en los distintos continentes. Y en 1590 un sacerdote Jesuita, P. José de Acosta, explorador de este nuevo mundo, se cuestiona sobre el origen de las especies en este continente, ¿Hubo acaso dos actos creadores por parte de Dios? Uno en el viejo mundo y uno en este nuevo, ¿Cómo aparecieron estas especies en este territorio? Por migración de las especies, fue su respuesta.¹¹¹

El padre José de Acosta con estos nuevos datos realizó su obra *La Historia natural y moral de las Indias*, donde hace referencia a la naturaleza de América, a su Etnografía e Historia.

¹¹⁰ Cfr. COMPLESTON Frederick, *Historia de la Filosofía, Volumen II, De San Agustín a Escoto*, Ed. Ariel, Barcelona 1994⁴, pág. 84

¹¹¹ Cfr. JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.*, pág. 19

3.7.5. La Evolución en la Edad moderna

El Barroco fue el puente de paso del Renacimiento a éste periodo, un grupo de hombres nacidos en el siglo XVI, que desarrollaron su pensamiento en el siglo XVII abrieron este periodo, entre ellos: Bacon y Descartes en Filosofía, Harvey en Biología, Galileo y Kepler en Física y Astronomía. Estos hombres fueron los representantes de una nueva realidad: el Racionalismo.¹¹²

Esta nueva postura abrió una gran brecha en el camino de la investigación y conocimiento de los datos, su método aceleró el progreso científico, y dio paso a la creación de instrumentos de observación y de medición. Con la aplicación de este nuevo método las observaciones fueron cada vez más exactas y objetivas, se introdujo la experimentación y se tendió a publicar los resultados, siempre que fuera posible y de forma matemática.

Ese afán del Renacimiento de volver a los autores griegos clásicos se manifestó con gran fuerza en esta época, en el siglo XVII cuando se retomó y difundió la idea de que los organismos forman una gran cadena o *Scala Naturae*, donde existen seres desde los más sencillos hasta los más complejos.

En lo que se denomina Embriología¹¹³ se formuló la teoría de la “*preformación*”, según esta teoría los caracteres del organismo adulto ya están contenidos en el germen, y, por tanto, el desarrollo solo ha de consistir en el despliegue de lo que ya existe en miniatura. Esta postura perduró hasta el siglo XVIII sin embargo los científicos de esa época se dividieron en dos grupos, los primeros afirmaban que en el espermatozoide es donde se encontraba un germen ya formado en todas sus partes,

¹¹² Cfr. *Ibíd.*, pág. 20

¹¹³ **LA EMBRIOLOGÍA:** es la ciencia biológica que estudia el desarrollo prenatal de los organismos y trata de comprender y dominar las leyes que lo regulan y rigen. El interés en el estudio del desarrollo prenatal es grande, ello se debe a una curiosidad natural, por el hecho de que muchos fenómenos de la vida postnatal tienen su origen y explicación en la etapa de desarrollo prenatal y es importante conocerlos con el fin de lograr una mejor calidad de vida en el ser humano.

por su lado la otra parte de científicos afirmaba que en el ovario de la hembra se encontraban ya encajonados los seres que después serían adultos.¹¹⁴

En contra del *preformismo*, Christian Wolff, formuló la *Epigénesis*, donde sostiene que el desarrollo de un organismo se da a partir de un material básico, es decir, que el organismo no se halla preformado, sino que sus estructuras van surgiendo a lo largo del desarrollo embrionario. De similar postura Kant sostiene, que la potencia productora de los seres que generan ya está dada virtualmente según una finalidad interna.

Pero, quien realizó un desarrollo importante en el campo de las ciencias biológicas fue el matemático y astrónomo francés Pierre Louis Moreau de Maupertius, que lanza un primer planteamiento de una teoría transformista. Sus experimentos versan sobre el mecanismo de la reproducción y de la herencia, observa la aparición de cambios bruscos o mutaciones en los organismos, llegando a vislumbrar el principio de la selección natural en relación con el origen de las especies. Realizó también, experimentos de hibridación, pero se interesó de modo especial por los problemas de la herencia en el hombre, concluyendo que las variedades humanas se han producido por cambios bruscos que luego se conservan.

En 1667 el naturalista inglés John Ray, publicó un *catálogo de las plantas de las islas británicas*, trató de sistematizar el reino animal y en 1693 publicó un libro que contenía la primera clasificación lógica de los animales basada especialmente en pezuñas, dedos y dientes. En 1691 publicó una nota donde afirmaba que los fósiles eran reminiscencias petrificadas de seres ya extinguidos.

Sin embargo, es Karl von Linneo, quien reorganizó por entero todo lo que se refiere la historia natural. En 1758 publica el *Systema Naturae*, obra en la que estableció las bases de la Taxonomía natural,¹¹⁵ y donde desarrolla la nomenclatura binomial aún vigente. Estos estudios son lo que han de abrir el camino para lo que en

¹¹⁴ Cfr. JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.*, pág. 21

¹¹⁵ Ciencia biológica que estudia la clasificación de los seres vivos según sus afinidades morfológicas, fisiológicas, genéticas y filogenéticas y que agrupa a los organismos en distintos taxones.

un futuro se llamará evolucionismo. También, Linneo organizará cada reino en cinco taxones: clase, orden, género, especie y variedad. En Zoología identificó seis clases de animales: cuadrúpedos (mamíferos), aves, anfibios, peces, insectos y gusanos (invertebrados).¹¹⁶

3.8. Principales Posturas de la Evolución

Muchas son las posturas que tratan de dar explicación del fenómeno de la evolución, hemos visto a grandes rasgos que a lo largo de la historia de la humanidad, o desde que el hombre se ha preguntado sobre su estar en el mundo, han existido personas que han tratado de explicar el hecho del cambio de las especies y del mismo hombre, sin embargo, hoy en día estas explicaciones han sido superadas y se han propuesto nuevos sistemas que por su metodología y visión de la realidad proporcionan un conocimiento más amplio, especializado y certero.

En este apartado, de modo sintético, hemos de esbozar estas teorías y posturas evolucionistas que son para la ciencia actual, tanto filosófica como experimental, un parte-aguas en la visión del origen y desarrollo del hombre.

Todas estas ideas de evolución fueron difundidas por varios filósofos de la Ilustración tiempo donde se busca el conocimiento de la Naturaleza y en su dominio efectivo la tarea de fundamentar al hombre, hablando desde un evolucionismo orgánico y cósmico.

Un periodo importante en la historia de la moderna idea de evolución y concepciones evolucionistas es el periodo 1809-1833, donde Lamarck desarrollo una doctrina evolucionista la cual fue desplazada posteriormente por la teoría de Charles Darwin, plasmada en su obra el Origen de las especies.¹¹⁷

¹¹⁶ Cfr. JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.*, pág. 26

¹¹⁷ Cfr. FERRATER MORA José, "Evolución", *op. cit.*, págs. 1160-1161

3.8.1. Teoría de la Adaptación de Jean Baptiste Lamarck

Propuesta por Jean Baptiste de Monet, *chevalier* de la Marck nace en Francia en 1744, llamado generalmente caballero de Lamarck, pasó su primera juventud en el seminario de los Jesuitas de Amiens y en el ejército, donde a los 17 años obtuvo el título de teniente, motivo por el cual fue enviado a Toulonne donde surgió el gusto por la flora de las costas mediterráneas, y a causa de una grave herida abandona la milicia y toma contacto con las ciencias naturales, en 1793 el gobierno republicano lo nombra catedrático de *Animales Inferiores*, en el Museo de Historia natural, antes llamado Jardín botánico Real.

En el año de 1778 imprime sus obras: *La Flora de Francia y el Diccionario de Botánica* con las cuales realizó sus primeras aportaciones importantes al campo de las ciencias naturales lo cual le valió el reconocimiento y admisión en la Academia de Ciencias. En 1809 publica la *Filosofía Zoológica*, su más reconocida obra y donde esboza la teoría de cambio de los seres vivos por medio de la adaptación al ambiente y la herencia genética.

En su obra Lamarck sostiene que los animales se desarrollan unos a partir de otros, de los más simples a los más complejos, concibe la evolución de los órganos animales como una reacción y adaptación de los individuos al ambiente. De este modo, Lamarck deja entrever su desacuerdo con la teoría fijista, la cual postula que las especies están determinadas todas ellas desde el momento de la creación y siendo así, dice Lamarck, no sobrevivirían a los cambios ambientales. Por tanto estas, deben adaptarse constantemente, dando lugar a los cambios en su organismo y fisonomía.

Para Lamarck, la vida es un fenómeno natural consistente en un modo peculiar de organización de la materia. En este sentido, considera que los organismos vivos están formados por los mismos elementos y las mismas fuerzas físicas que componen la materia inanimada; los reinos animal y vegetal sólo difieren, por tanto, del reino mineral por el modo de organización interna de los mismos elementos.

A partir de su concepto de vida, Lamarck hace radicar en la generación espontánea el mecanismo de su origen: el movimiento de la materia provocado por la acción de las fuerzas de la naturaleza es capaz de generar de manera espontánea a los organismos vivos más sencillos. A partir de ellos, la naturaleza continúa su tendencia al progresivo incremento de complejidad a medida que cada organismo va siendo sustituido por otros dotados de más órganos y facultades. Para explicar la coexistencia temporal de organismos de distinto grado de complejidad, Lamarck postula que la naturaleza está permanentemente produciendo nuevas formas de vida.

En primer lugar las ideas evolucionistas de Lamarck son mucho menos esquemáticas de lo que se piensa, por un lado, la creencia a los seres vivos a elevarse paulatinamente a una escala vital, por otro lado, lo que se ha identificado como propiciamente como el lamarquismo, la herencia de los caracteres adquiridos, esta supuesta capacidad hereditaria no se reduce al mecanismo uso-herencia según el cual la voluntad del ser controlaría indirectamente su propia evolución.¹¹⁸

Lamarck era consciente de que el mecanismo uso-herencia implicaba un acto de violación, cosa que era imposible para los vegetales, así la aparición de nuevos caracteres en las plantas sería simplemente una respuesta a las nuevas condiciones ambientales, que actúan a través de los cambios provenientes de la nutrición y demás aspectos fisiológicos del individuo.¹¹⁹

Lamarck llegó al transformismo a partir de la hipótesis de que era posible establecer series filéticas ininterrumpidas, entre los fósiles y vivientes, en determinados grupos animales.

Las ideas de Lamarck sobre la transformación de los seres vivientes, sobre la relación dialéctica ser viviente aunado con el medio ambiente como motor de la evolución y sobre la evolución misma como un moverse hacia un progreso.

¹¹⁸ Cfr. BAPTISTE DE MONET Jean, *Filosofía Zoológica*, Editorial Alta Fulla, Barcelona 1986, pág. 9

¹¹⁹ Cfr. *Ibíd.*, págs. 9-11

La hipótesis de Lamarck parte de la idea iluminista de progreso, un progreso que, además del hombre, podía caracterizar a todos los seres vivos, en primera parte está el principio motor que organiza la materia a las leyes y a los mecanismos de la evolución, leyes vinculadas a una serie de causas que se desarrollan en el tiempo.

Concibió que se daba un desarrollo de la vida, cuando descubrió en sus colecciones de fósiles las diferencias y similitudes que había entre unos y otros, llegando a concluir que los más recientes habían evolucionado de los más antiguos, este desarrollo de la vida se da muy lento, suave y gradual, de modo que a simple vista es difícil identificarlo. “Es verdad que, como estos cambios se ejecutan con una lentitud enorme, las proporciones y disposiciones de las partes parecen siempre las mismas al observador.”¹²⁰ Esto mismo, le lleva a concebir a semejanza de Aristóteles, una escala natural en la realidad, en la cual hay o hubo un principio vital de tipo orgánico que propició el desarrollo de seres vivos. Esta vida en forma primitiva a su vez se fue desarrollando haciéndose compleja cada vez más, dando lugar a unos organismos simples y otros más complejos, en esta escala desde luego que el ser humano es la cúspide.

En esta teoría de adaptación que da paso a la perfección de las especies hay dos factores que ocupan un lugar muy importante, el tiempo y las circunstancias, que influyendo en los hábitos de un individuo los modifican, esto implica un cambio en los actos, que con el paso del tiempo se verá reflejado en un cambio de fisonomía.

Hay que decir que esta influencia del medio, donde una especie se desarrolla, no influye directamente sobre la forma y constitución de los animales, sino que el mismo organismo se adapta a las circunstancias y se modifica.

También juegan un papel importante en este proceso, los hábitos, aquella conducta que se realiza constantemente. Los hábitos respecto a los órganos, para Lamarck tienen consecuencias notables, en base a esto postula su primera ley del uso y desuso, la cual supone que si alguna parte del cuerpo se usa repetidamente, crece y

¹²⁰ JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.*, pág. 44

desarrolla; en cambio las que no se usan se debilitan lentamente, se atrofian y pueden llegar a desaparecer.¹²¹

Y su Segunda ley nos dice:

«Todo lo que la Naturaleza hizo adquirir o perder a los individuos por la influencia de las circunstancias en que su raza se ha encontrado colocada durante largo tiempo, y consecuentemente por la influencia del empleo predominante de tal órgano, o por la de su desuso, la Naturaleza lo conserva por la generación en los nuevos individuos, con tal de que los cambios adquiridos sean comunes a los dos sexos, o a los que han producido estos nuevos individuos.»¹²²

Lamarck, con estas leyes, sostuvo que si una *raza* (esto es, un grupo de organismos) estaba sometida a las mismas condiciones ambientales y estas condiciones se prolongaran durante mucho tiempo, se transformarían adaptándose a ese ambiente. Como mecanismo, propuso que las transformaciones que los organismos sufrimos en vida sometidos a los diferentes ambientes, con el tiempo se fijarían en su descendencia, lo que hoy conocemos como transferencia horizontal. Advirtió que ese proceso es un proceso tan lento que desde nuestra capacidad de observación pasaría inadvertido. Según estas leyes los cambios se producen no en el individuo sino en la población (no en uno o varios individuos, sino en el conjunto de individuos del grupo) y no son cambios inmediatos sino que se fijarían a lo largo de un prolongado proceso.

Así, llega a concluir que es la función la que produce un órgano, lo transforma lo fortalece o lo atrofia y que es el organismo el que cambia en un esfuerzo de adaptarse al medio en que vive.¹²³

Las variaciones en las circunstancias para los seres vivos, y sobre todo para los animales, producen cambios en sus necesidades, en sus hábitos y en el modo de existir, y si estos cambios dan lugar a modificaciones o desarrollos en los órganos o en la forma de sus partes, se debe inducir que insensiblemente todo cuerpo viviente

¹²¹ Cfr. BAPTISTE DE MONET Jean, *op. cit.*, pág. 175

¹²² *Ídem.*

¹²³ Cfr. JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.*, págs. 41-61

cualquiera debe variar en sus formas o sus caracteres exteriores, aunque semejantes variaciones no llegasen a ser sensibles más que después de un tiempo considerable.

En cada lugar donde los seres pueden habitar, las circunstancias que establecen en él un orden de cosas permanecen largo tiempo siendo las mismas y no cambian en realidad más que con una lentitud tan grande, que el hombre no puede advertirlas directamente. Las razas de animales que viven en cada uno de ellos deben conservar en él largo tiempo sus hábitos. De aquí para nosotros la aparente constancia de las razas que llamamos especies, constancia que hizo nacer en nuestro pensamiento la idea de que las razas son tan antiguas como la Naturaleza.

Lamarck reclama para la biología la necesidad de una filosofía propia: Sabemos que cualquier ciencia debe tener su filosofía y que sólo por ese camino hace progresos reales. Los naturalistas gastarán vanamente su tiempo describiendo nuevas especies, captando nuevos matices, todas las pequeñas particularidades de sus variaciones para agrandar la inmensa lista de las especies inscritas pero si la filosofía de la ciencia se descuida, sus progresos no serán reales y la obra entera quedará imperfecta. Para Lamarck no sólo es necesaria la observación y estudio de los hechos y objetos, sino también de sus partes, las relaciones entre estas y las relaciones de los objetos con los demás y de todos ellos con su entorno. El naturalista ha de estar siempre atento para que las leyes que postula no procedan de la imaginación sino de la realidad empírica. Su trabajo ha de consistir en observar y recopilar los hechos y, por vía de sucesivas inducciones, abstraer con rigor lógico las leyes que los expliquen del modo más amplio y consistente.¹²⁴

Las ideas de Lamarck no fueron tenidas en cuenta en su época, aunque su libro filosofía zoológica, donde plasmó su teoría, circuló por Francia y también por Inglaterra, obra a la que tuvo acceso el propio Darwin.

Fue después de formulada la teoría de la Selección Natural cuando los evolucionistas retomaron el pensamiento de Lamarck intentando suplir el vacío que la

¹²⁴ Cfr. BAPTISTE DE MONET Jean, *op. cit.*, págs. 69-70

Selección Natural dejaba al no explicar la fuente de la variabilidad sobre la que tal selección actuaba. El propio Darwin, al tiempo que demostraba la teoría de Lamarck, intentó cubrir ese vacío postulando la *pangénesis*, un mecanismo de transferencia horizontal lamarkiano.

Lamarck propuso que la gran variedad de organismos, que en aquel tiempo se aceptaba, eran formas estáticas creadas por Dios, habían evolucionado desde formas simples; postulando que los protagonistas de esa evolución habían sido los propios organismos por su capacidad de adaptarse al ambiente: los cambios en ese ambiente generaba nuevas necesidades en los organismos y esas nuevas necesidades conllevaría una modificación de los mismos que sería heredable.

Se apoyó para la formulación de su teoría en la existencia de restos de formas intermedias extintas. Con su teoría se enfrentó a la creencia general por la que todas las especies habían sido creadas y permanecían inmutables desde su creación. Para Lamarck, la observación de la naturaleza, donde los organismos se encuentran perfectamente adaptados al ambiente en el que se desarrollan, llevaba a la siguiente alternativa: los organismos fueron creados con todas las adaptaciones a todos los ambientes existentes en la Tierra y estos ambientes no habían cambiado desde sus orígenes, como se aceptaba entonces; los organismos se adaptaban a estos ambientes y por consiguiente iban modificando su estructura conforme el ambiente iba cambiando, como él proponía.¹²⁵

Lamarck, al tiempo que formuló la evolución de la vida, formuló un mecanismo por el que ésta evolucionaría. Para Lamarck la naturaleza habría obrado mediante *tanteos*: "Con relación a los cuerpos vivientes, la Naturaleza ha procedido por tanteos y sucesivamente"¹²⁶ y su teoría podría sintetizarse en: las circunstancias crean la necesidad, esa necesidad crea los hábitos, los hábitos producen las modificaciones como resultado del uso o desuso de determinado órgano y los medios de la Naturaleza se encargan de fijar esas modificaciones.

¹²⁵ Cfr. *Ibíd.*, pág. 198

¹²⁶ *Ibíd.*, pág. 27

«Aunque el nombre de Lamarck se haya visto desprestigiado por una nube de contradicciones, la realidad es que fue un gran naturalista, solo sus contribuciones a la clasificación de los invertebrados son ya suficientes para otorgarle un puesto de honor en la historia de la Biología. Pero, además, tiene derecho a ser considerado el primer biólogo que propuso una teoría de la evolución, aunque, por supuesto, no empleara la palabra evolución.»¹²⁷

3.8.2. Charles Darwin y su Teoría Evolucionista

Sin duda alguna Charles Robert Darwin es el más representativo y controversial expositor del evolucionismo. Sus experimentos y escritos son los que le dieron un giro de 360° a toda la ciencia experimental moderna que trataba de profundizar en esta cuestión, “los avances respectivos de la Geología y de la Biología en el conocimiento de los orígenes y la evolución de la Tierra y de la vida van confirmando, paso a paso, el paradigma darwinista.”¹²⁸

Su pensamiento no sólo permeó todo el ambiente científico de la época, sino que repercutió en distintos ámbitos de la vida del individuo, como en lo social, en la filosofía y por supuesto en el ámbito religioso-ecclesial.

Nace en Shrewsbury, Shropshire, Inglaterra, fue el quinto hijo de seis de una familia acomodada. Hijo del doctor Robert Darwin, médico de destacado éxito nieto de Erasmus Darwin, el autor de *Zoonomía*, obra que predispuso el interés de su nieto por el proceso evolutivo. Después de graduarse de la escuela en Shrewsbury en 1825, fue a la universidad de Edinburgh a estudiar medicina, pero fracasó al no ser buen estudiante. En 1827 se cambió a la universidad de Cambridge para que preparándose se convirtiera en un ministro de la iglesia de Inglaterra. Allí conoció a dos figuras: el geólogo Adam Sedgwick, y el naturalista John Stevens Henslow, de quienes obtuvo el gusto por la Botánica y la Geología. Henslow le enseñó a ser un alumno muy

¹²⁷ JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.* pág. 50

¹²⁸ COMÍN DEL RIO Pascual, *Darwin una evolución extraordinaria*, Pearson, Madrid 2009. Pág. 14

observador y cuidadoso de los fenómenos naturales, a ser un coleccionista de insectos y gran aficionado por la caza. En esta época conoció y leyó los libros de viaje del gran geógrafo Alexander Humboldt los cuales le causaron una fuerte impresión, curiosidad y deseo de emprender algo similar. Después de graduarse de Cambridge en 1831, Darwin de 22 años fue invitado a bordo del barco inglés de investigación Beagle, por recomendación de Henslow, como un naturalista en una expedición científica alrededor del mundo, pero principalmente en las costas de América del Sur y por algunas islas del Pacífico.¹²⁹

Tras la invitación para que Darwin participara en la expedición, su padre aunque con algunas inconformidades, el Beagle salió el 27 de diciembre de 1831 de Plymouth en una travesía que se prolongaría por cuatro años y nueve meses en la que recorrerían alrededor de 40.000 millas.

A bordo del Beagle, Darwin llevaba gran cantidad de libros científicos entre los cuales destacaban los volúmenes de *los Principios de Geología* de Charles Lyell¹³⁰ que le introdujeron en los argumentos a favor de Lamarck y en contra de Lyell del evolucionismo. Es importante decir que cuando Darwin emprendió este viaje aún creía en el fijismo de las especies.

La tarea de Darwin como un naturalista a bordo del Beagle le dio la oportunidad de observar las diversas formaciones geológicas en diferentes continentes e islas a lo largo del camino, así como una amplia variedad de fósiles y organismos vivos. En sus observaciones geológicas, Darwin se impresionó con el efecto que las fuerzas naturales tuvieron en la forma de la superficie de la tierra.

También en el Beagle, Darwin encontró que muchas de sus observaciones de fósiles, plantas y animales encajaban sin duda en la teoría de Lyell, que las especies fueron especialmente creadas. "Creo que este libro me inspiró el deseo de viajar por

¹²⁹ Cfr. JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.*, pág. 73

¹³⁰ **Charles Lyell**: fue un abogado y geólogo británico, uno de los fundadores de la Geología moderna.

países remotos, deseo que se cumplió finalmente con el viaje del Beagle.”¹³¹ (Notó por ejemplo, el modo en que especies distintas, aunque parecidas, se reemplazan ocupando el mismo hábitat de una región a otra; el hallazgo, en las formaciones geológicas de la pampa argentina de mamíferos fósiles comparables, pero que no eran iguales a los animales que habitaban el lugar en ese momento; la semejanza de la flora y fauna de las islas con el continente más cercano a ellas; la existencia de especies diferentes, pero muy afines, en las distintas islas de un mismo archipiélago. Todo esto llevó a Darwin a concluir que estas especies no habían aparecido en ese lugar sino que habían llegado a las Galápagos procedentes del continente. Darwin no se dio cuenta en ese momento que los pinzones de las diferentes islas del archipiélago pertenecían a especies distintas. Ambas observaciones originaron la pregunta para Darwin, de posibles enlaces entre especies distintas pero similares. La expedición del Beagle concluyó en 1836, Darwin había acumulado gran cantidad de datos geológicos, botánicos y zoológicos en los que comenzó a trabajar en silencio, prolongándose este trabajo por varios años, hasta la formulación de su teoría evolutiva.¹³²

En el año de 1837 Charles Darwin, se fue a vivir a Londres donde en 1839 contrajo matrimonio con Emma Wedgwood y desde ahí ha de fraguar todo su pensamiento.

La explicación de Darwin de como evolucionaron los organismos le surgió después de leer un ensayo del *Principio de la Población (1798)*, por el economista británico Thomas Robert Malthus, quien explicó como las poblaciones humanas mantenían el equilibrio. Malthus argumentaba que ningún incremento en la disponibilidad de la comida para la supervivencia humana básica no podría compensar el ritmo geométrico del crecimiento de la población. Lo último, por lo tanto, tenía que ser verificado por las limitaciones naturales como el hambre y la enfermedad, o por acciones humanas como la guerra.

«Leía, para mi deleite personal, el libro de Malthus sobre la población. Encontrándome bien preparado, por mis largas observaciones de los hábitos de

¹³¹ COMÍN DEL RIO Pascual, *op. cit.*, pág. 22

¹³² Cfr. JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.*, págs. 73-75

animales y plantas, para apreciar la lucha por la existencia que ocurre por doquier, se me ocurrió que en tales circunstancias las variaciones favorables serían preservadas y las favorables destruidas. El resultado del proceso será la formación de especies nuevas.»¹³³

Darwin aplicó inmediatamente el razonamiento de Malthus a los animales y a las plantas, y hacia 1838 había elaborado ya un bosquejo de la teoría de la evolución a través de la selección natural. Durante las dos décadas siguientes trabajó en su teoría y otros proyectos de historia natural.

La teoría de Darwin se hizo pública por primera vez en 1858 en un documento presentado al mismo tiempo que Alfred Russel Wallace, un naturalista joven quien había llegado a la misma teoría de la selección natural, pero de modo independiente. La teoría completa de Darwin se publicó el 26 de noviembre de 1859, como *El Origen de las Especies*. Se le conocía como El libro que sacudió al mundo, El Origen se agotó el primer día de la publicación y lo mismo sucedió con seis ediciones posteriores.¹³⁴

En esta obra, Darwin desde una postura netamente científica, se postula en contra del creacionismo y hace una defensa larga y muy articulada, llena de datos de la realidad de la evolución biológica o transformismo. Los principales argumentos de esta obra son:

- Los tipos biológicos o especies no tienen una existencia fija ni estática sino que se encuentran en cambio constante.

«Me he sorprendido de la ligera variabilidad que existe entre todas las partes de cada especie. Al comparar rigurosamente el mismo órgano en un gran número de individuos, he encontrado siempre unas ligeras diferencias. Un factor que ha contribuido a esta variabilidad es su cruce accidental, con la ayuda de la selección.»¹³⁵

¹³³ BORRUSO Silvano, *op. cit.*, pág. 64

¹³⁴ Cfr. JAVIER Alonso Carlos, *op. cit.*, pág. 80

¹³⁵ DARWIN Charles, *Teoría de la evolución*, ALTAYA, Barcelona 1998, pág. 21

- La vida se manifiesta como una lucha constante por la existencia y la supervivencia. La cual se ha de expresar no solo con la conservación de la vida del individuo mismo, sino en la descendencia que este pueda procrear.

«La lucha por la existencia resulta inevitablemente de la elevada proporción en que tienden a aumentar todos los seres orgánicos. Todo ser que en el transcurso natural de su vida produce varios huevos semillas, tiene que sufrir destrucción durante algún periodo de su vida, o durante alguna estación, o accidentalmente en algún año, pues, de lo contrario según el principio de la progresión geométrica, su número llegaría a ser rápidamente tan excesivamente grande que ningún país podría mantener la producción [...] como dos animales caninos, en tiempo de escasez y de hambre, puede decirse verdaderamente que luchan entre sí por conseguir alimento y vivir. Pero de una planta en el límite de un desierto se dice que lucha por la vida contra la sequedad.»¹³⁶

- La lucha por la supervivencia provoca que los organismos que menos se adaptan a un medio natural específico desaparezcan y permite que los mejores adaptados se reproduzcan, a este proceso se le llama "selección natural".

«Gracias a esta lucha, las variaciones, por pequeñas que sean y cualquiera que sea la causa de la que procedan, tienden a preservar a los individuos de una especie, y se transmiten ordinariamente a su descendencia [...] los descendientes tendrán, a su vez, en virtud de este hecho, una mayor posibilidad de persistir [...] he dado a este principio, en virtud del cual una variación, por más insignificante que sea, se conserva y se perpetua si es útil, el nombre de selección natural.»¹³⁷

- La selección natural, el desarrollo y la evolución requieren de un enorme período de tiempo, tan largo que en una vida humana no se pueden apreciar estos fenómenos.

La obra de Charles Darwin sentó las bases de la biología evolutiva moderna. Y aunque actualmente se sabe que las especies han evolucionado a lo largo del tiempo,

¹³⁶ DARWIN Charles, *El Origen de las especies*, SARPE, España 1983, págs. 117-118

¹³⁷ DARWIN Charles, *Teoría de la evolución*, *op. cit.*, pág. 39

aún no está muy claro cómo ha sucedido esto. Darwin afirma que la diferencia entre las facultades del hombre y las de los animales, por grande que sea, es sólo una diferencia de grado y no de especie, de tal modo que podríamos observar en los animales, aunque en grados o medidas diversos, las mismas facultades de las que el hombre se enorgullece: sentimientos, intuición, emociones, amistad, memoria, atención, curiosidad, imitación, razón, etc. Algunas facultades que parecen exclusivas del hombre, como la conciencia, la abstracción, etc., se podrían interpretar como resultado del uso del lenguaje.

Darwin incluye confusamente, entre los productos de la evolución, la creencia en agentes espirituales y en Dios. "Dice que la distinción más clara entre el hombre y los animales está en el sentido moral, pero añade que esto se puede explicar mediante la combinación de los instintos sociales, las facultades intelectuales y los efectos de la costumbre."¹³⁸

3.8.3. La visión creacionista

Además de las explicaciones científicas que se dan del origen del hombre, hay una postura que a partir de la modernidad ha sido motivo de discusión en el ámbito científico y religioso, el creacionismo, esta es la postura, que, para explicar el origen del hombre y de todo lo que existe se fundamenta solo en el relato bíblico de la creación, en el libro del Génesis en sus primeros once capítulos¹³⁹.

No es una postura que haya sido constituida en ese momento, estamos hablando de toda una cosmovisión de más de 3000 años de antigüedad, narrada por el pueblo de Israel.

Y ¿Qué es creación? "El termino creación designa la producción de algo a partir de la nada, de tal modo que el ser del efecto depende completamente del ser que lo produce, que solo puede ser Dios."¹⁴⁰ De este modo la postura creacionista explica

¹³⁸ ARTIGAS Mariano. *Ciencia, Razón, y Fe. op. cit.*, pág. 75

¹³⁹ Cfr. Nueva Biblia de Jerusalén, Desclée De Brouwer, España 1998

¹⁴⁰ ARTIGAS Mariano, *Las fronteras del evolucionismo, op. cit.*, pág. 123

como Dios por propia voluntad y con sumo poder creó, en el sentido literal de la palabra todo cuanto existe, así, creación solo se dice propiamente en Dios, pues, Él produjo a partir de la nada, en cambio, en el ser humano, no se dice que crea de modo apropiado, pues solo transforma lo que ya existe.

La afirmación de un Dios único, creador de todo lo que existe no solamente lo expresó el pueblo de Israel, pues también en Egipto se afirmaba algo semejante con Akenaton. La interpretación común que se da al libro del Génesis sobre la creación del mundo, es, que Dios en seis días creó todo lo que existe, y creó todo acabado, es decir tal y como hoy las conocemos. “Las plantas diferenciadas entre hierbas sin semillas ni frutos de las que tienen semillas dan fruto y son árboles. Los animales que brotan de la tierra y de las aguas y de la tierra en virtud de la Palabra Divina que les da la capacidad de reproducirse.”¹⁴¹

Hay que decir que el creacionismo, surge como respuesta a las posturas científicas que sostenían la evolución de los seres vivos. Sin embargo durante mucho tiempo, época que puede llamarse del creacionismo clásico, el término no fue usado para designar la oposición al evolucionismo darwinista, sino que solo se hablaba de un acto creador pues se tenía la concepción de una creación fija-acabada.

En los últimos tiempos esta corriente ha entrado en un constante debate contra los evolucionistas, por tal motivo se han realizado múltiples estudios apegados a la historicidad de los textos bíblicos y a sus personajes. Algunos creacionistas creen que la Tierra es joven, indicando que el planeta tiene menos de 10.000 años, y generalmente creen que fue creada por Dios hace 6.000 años.

Hay que aclarar que sobre esta postura existen infinidad de datos, la mayoría de ellos obtenidos por las Iglesias protestantes, sin embargo a este respecto la Iglesia Católica ha profundizado y hemos conocido parte de sus conclusiones gracias a la voz de sus pastores. En sus escritos afirman la verdad religiosa de los textos bíblicos a

¹⁴¹ VELEZ Correa Jaime, *El hombre un enigma, Antropología filosófica*, CEM, México 1995, pág. 357

cerca de la creación, y reconoce también la dificultad de interpretar en el sentido exacto esos textos.

El catecismo de la iglesia católica nos dice sobre la creación en el número 290 “En el principio, Dios creó el cielo y la tierra”. Tres cosas se afirman en estas primeras palabras de la Escritura: el Dios eterno ha dado principio a todo lo que existe fuera de Él. Sólo Él es Creador. La totalidad de lo que existe depende de Aquel que le da el ser.”¹⁴²

Y en el número 302:

“La Creación tiene su bondad y su perfección propias, pero no salió plenamente acabada de las manos del creador. Fue creada en estado de vía [...], hacia una perfección última todavía por alcanzar, a la que Dios la destinó. Llamamos divina providencia a las disposiciones por las que Dios conduce la obra de su Creación hacia su perfección.”¹⁴³

Sin embargo, estas verdades afirmadas en el Génesis, están más allá del alcance de las ciencias positivas y desde esta óptica no se contradicen.

Hasta aquí hemos dado un esbozo general sobre el evolucionismo, su génesis, sus exponentes, pero también hemos dado lugar a la visión creacionista, aunque a simple vista parecieran contradictorios, pero todo esto ha sido con la finalidad de encontrar un fundamento común y una mejor comprensión del pensamiento Teilhardiano en el cual hemos de profundizar más adelante. Es importante que desde ahora intentemos encontrar la compatibilidad, desde el punto de vista filosófico, entre el acto creador y el hecho de la evolución, de lo contrario Teilhard de Chardin podría parecernos ambiguo y poco veraz.

Desde esta perspectiva, se habla de Dios como Causa Primera del ser de todo lo que existe, y de las criaturas como causas segundas cuya existencia y actividad siempre supone la acción divina: Es una verdad inseparable de la fe en Dios Creador: Dios actúa en las obras de sus criaturas. Es la causa primera que opera en y por las

¹⁴² CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, Editorial San Pablo, Colombia 2000

¹⁴³ *Ídem.*

causas segundas. No es que Dios sea simplemente la primera entre una serie de causas del mismo tipo: su acción es el fundamento de la actividad de las criaturas, que no podrían existir ni actuar sin el permanente influjo de esa acción divina.¹⁴⁴

¹⁴⁴ Cfr. ARTIGAS Mariano. *Ciencia, Razón, y Fe*, op. cit., pág. 99

4. LAS TRES TEORÍAS DE LA EVOLUCIÓN

Durante mucho tiempo los investigadores, que fueron llamados naturalistas, consiguieron reunir una gran cantidad de información sobre la fauna y la flora en muy diversas zonas de nuestro planeta. Un problema que planteó la acumulación de tan notable volumen de información fue su organización. La clasificación de los seres vivos se realizó, en un primer momento, mediante amplias descripciones de la morfología y procedencia de los distintos individuos encontrados. Este tipo de descripciones no constituían una verdadera ayuda para conseguir clasificaciones que fueran suficientemente unívocas.

No obstante, la acumulación de datos proporcionados por los naturalistas, y los avances experimentados en su organización, propiciaron la adopción de otros enfoques diferentes al fijista. Pronto se fue abriendo paso la idea de que unas especies provenían de otras y que, por tanto, había que conseguir una clasificación que reflejara las afinidades entre los distintos seres vivos desde otras perspectivas: había que conseguir lo que se llamó una clasificación natural. Y con ello comenzaron las diferentes teorías tratando de explicar el porqué y el cómo se ha dado la evolución.

4.1. La teoría Genecéntrica o de las Desconexiones

Es la teoría que, por sus implicancias, representa un desarrollo de las ideas darwinianas de la selección natural y de sus consecuencias filosóficas, expresadas por Darwin. Esta teoría ha sido, y lo es todavía hoy el eje principal de las interpretaciones vinculadas a la selección natural, por la supervivencia del más apto.¹⁴⁵

Según esta teoría, la evolución de los seres vivientes se debe al encuentro de dos factores: por un lado la variabilidad hereditaria, que interesa, de hecho, el patrimonio genético; por otra parte, la selección natural, que actúa sobre la variabilidad

¹⁴⁵ Cfr. JOHNSON Phillip E. *Juicio a Darwin*, CVM LAVDE, Madrid 2007, pág. 19

como factor creador del orden. Por lo tanto, no hay en ella ninguna relación específica de causa y efecto, ninguna conexión entre el medio ambiente y el organismo, es decir entre los dos factores que determinan el nacimiento de la variabilidad hereditaria (los genes) y los factores que los organizan y favorecen su difusión, es decir la selección natural.

Darwin representa la selección como un arquitecto que debe construir una casa sobre un derrumbe utilizando las piedras que se formaron a partir del derrumbe nadie puede afirmar que la forma de las piedras se daba a la casualidad. Ellas adquirieron su forma por la estructura de la roca de la que provienen, por las fuerzas de erosión o las alteraciones, fuerzas que han logrado sobre la roca determinando la caída de las piedras; luego, su forma es causada por los golpes que las piedras han soportado al caer y, por último, por el golpe final contra el suelo. Por lo tanto, se trata de una cadena muy exacta de causas.¹⁴⁶

Esta es la desconexión que tiene toda la reflexión darwiniana y post-darwiniana sobre la evolución. La selección crea orden, pero organizando y eligiendo material parte se organizan con otros mecanismos. La teoría de la selección natural se basa en hechos y deducciones. Como se puede ver, vuelve una vez más la distinción entre los hechos basados en observaciones y deducciones que relacionan los hechos descritos. El primero concierne a las potencialidades reproductivas de una especie que permite a los hijos ser más numerosos que los padres. Por lo tanto, se da la tendencia a un crecimiento exponencial del número de individuos de una población: una población tendería a crecer según una progresión geométrica.

Pero he aquí el segundo hecho: la constatación de que de generación en generación el número de los individuos de una especie permanece prácticamente constante. Estos dos hechos ya habían sido observados y descritos por Tomás Malthus en su ensayo sociológico sobre la dinámica de las poblaciones humanas.

¹⁴⁶ Cfr. GALLENi Ludovico, *op. cit.*, pág. 52

Malthus explicaba de esta manera la dramática situación de las clases inferiores de las grandes ciudades inglesas: el exceso demográfico llevaba a una verdadera lucha por la supervivencia: se trataba de una ley de la naturaleza deducible de las observaciones. Más allá de las consecuencias éticas, aquí nos interesa subrayar como Malthus reconstruye las dinámicas de población sobre la base de los números derivados de los registros civiles. En esto reside la gran potencialidad de esta primera parte de la teoría de la selección natural, en el enfoque que, sin embargo, luego será necesario para completar la obra de Gregor Mendel.

De todos modos, tanto por estos dos hechos, y teniendo presente la lección Malthusiana que sin embargo se refería a las poblaciones humanas, se llega a una primera deducción: existe la lucha por la existencia. Pero ¿cómo funciona esta lucha? A esta altura debemos hacer mención a otro hecho: los individuos de una especie varía notablemente unos de otros y esta variabilidad es hereditaria.

A esta altura tenemos todos los instrumentos para ser la segunda deducción: si hay una lucha por la existencia y los individuos varía notablemente entre sí y esta variabilidad es hereditaria, de generación en generación serán elegidas aquellas características que mejor permitan la supervivencia. Dado que los medios ambientales cambian en el tiempo, cambian también las características exigidas y, por lo tanto, los seres vivientes se transforman a lo largo del tiempo, es decir evolucionan.

Una consecuencia importante vinculada a los progresos de la genética y, por lo tanto, a diferencia entre genotipo y fenotipo¹⁴⁷ es que la selección actúa sobre las características externas, pero al mismo tiempo, para que permita la transformación en el tiempo de la estructura genética de una población, debe determinar las variaciones de las características hereditarias, es decir del genotipo. Desde este punto de vista, la

¹⁴⁷ **GENOTIPO:** La clase de la que se es miembro según el estado de los factores hereditarios internos de un organismo, sus genes y por extensión su genoma. El contenido genético de un organismo.

FENOTIPO: la clase de la que se es miembro según las cualidades físicas observables en un organismo, incluyendo su morfología, fisiología y conducta a todos los niveles de descripción. Las propiedades observables de un organismo.

relación entre genotipo y fenotipo debe ser simple y lineal, y a cada variación del fenotipo debe estar determinada por una variación correspondiente del genotipo.

Un nuevo paréntesis histórico puede sernos útil: a fines del siglo XIX la evolución todavía era considerada una fascinante teoría, aunque aún con bases experimentales no del todo satisfactorias. La selección natural era estudiada mirando fundamentalmente la selección artificial de los criadores de animales y esto suscitaba no pocos problemas sobre su real presencia y eficiencia en la naturaleza como instrumento de transformación en el tiempo de los seres vivientes y el origen de nuevas especies. Si la acción humana y, por lo tanto, sin una intervención inteligente, la selección parecería perder su fuerza.¹⁴⁸

De todos modos, a finales del siglo XIX se confrontaba en cuatro teorías el neodarwinismo, el neolamarckismo, la ortogénesis y el mutacionismo.

El neodarwinismo era la relectura de la selección natural por parte de Weismann que, con observaciones y experimentos, pensaba haber demostrado la imposibilidad de referencias a la teoría Lamarckiana del uso y desuso de los órganos y de la heredabilidad de las características adquiridas. Cada variación que se daba durante la vida de un individuo afectaba las células somáticas. Con esta se pensaba muy precozmente de las células germinales, no podía pasar a la línea germinal cada variación del soma. Había una barrera que será llamada, precisamente “barrera de Weismann” que no permitía la heredabilidad de los caracteres adquiridos.

«La barrera Weismann es el principio de que la información hereditaria sólo se mueve desde los genes a las células del cuerpo, y nunca al revés. En terminología más precisa la información hereditaria se mueve sólo a partir de células de línea germinal a células somáticas (es decir, la retroalimentación del soma a línea germinal es imposible). Esto no se refiere al dogma central de la

¹⁴⁸ Cfr. GALLENi Ludovico, *op. cit.*, pág. 55

biología molecular, que establece que la información no secuenciada no puede viajar de las proteínas al ADN o al ARN.»¹⁴⁹

Por lo tanto el neodarwinismo era la teoría de la selección natural depurada de la pangénesis que Darwin había recuperado de Lamarck, explicando el nacimiento de la variabilidad hereditaria justamente como el uso y desuso de los órganos, según esa teoría, los gametos estaban constituidos por un gran número de brotes que separaban las células somáticas. Es evidente que si durante la vida de un individuo por razones de adaptación cambiaba el número de las células o su estructura, también cambiarían los brotes y, por lo tanto también los gametos. El neodarwinismo es la teoría depurada de estas contaminaciones lamarkianas.

Pero un error grave que se comente con frecuencia es confundir el neodarwinismo y la síntesis moderna. El neodarwinismo es la selección natural sin la teoría Lamarckiana, y la síntesis moderna fundamentalmente es, con actualizaciones y variaciones, la selección natural de Darwin es vinculada con la teoría genética de Gregor Méndel.

Por el contrario el neolamarckismo era sostenido por aquellos que consideraban todavía transmisible la herencia Lamarckiana de las características adquiridas, pero a pesar de ello “la genética de Mendel terminó por imponerse, a pesar del neolamarckismo imperante en algunos ambientes científicos, que rechazaba las leyes de Mendel aferrado a su idea de la herencia de los caracteres adquiridos.”¹⁵⁰

Por otro lado, la ontogénesis, es una teoría seguida por muchos paleontólogos que pensaban que la linealidad en la que se podía colocar secuencias temporales de fósiles fuera un claro ejemplo de mecanismos deterministas que procedían por causas internas al organismo, por lo que una vez iniciada la evolución de una estructura, esta debería preceder hasta su punto final sin poder ser interrumpida. Por ejemplo, el caso de los tigres con los dientes en forma de sable para los que la evolución había

¹⁴⁹ WEISMANN August, *Barrera Weismann*, en <http://www.cyclopaedia.es/wiki/Barrera-Weismann> (13/10/2014)

¹⁵⁰ Cfr. ARTIGAS Mariano, *Las fronteras del evolucionismo*, op. cit., pág. 39

producido un crecimiento permanente en el tiempo de los dientes caninos, inclusive más allá de las necesidades de adaptación.

Y por último el mutacionismo, que subrayaba la presencia de variaciones rápidas y de gran envergadura que podían indicar una pista para aclarar rápidos pasajes evolutivos, difíciles de explicar de otra manera en términos de selección. Además, el mutacionismo fue considerado una buena pista para entender mejor el origen de las especies, que la selección natural parecía no explicar en profundidad.

La historia de la teoría es larga, amplia y fascinante y, de hecho, representa la estructura de base de la discusión sobre los mecanismos evolutivos. La mayoría de los investigadores que obran en la biología experimental y operacional usa casi automáticamente como referencia esta teoría. Hoy el exponente más alto de esta teoría es Richard Dawkins,¹⁵¹ quien propone que el motor de la evolución es el gen y, por lo tanto lo encuentra así en el ADN; de hecho, el representa la evolución con la metáfora de un río que recorre ramificándose.

El aporte más importante de Dawkins a la teoría evolucionista es la hipótesis del gen egoísta. Según la misma base de toda la evolución es el gen que quiere difundirse y esta es la única fuerza motriz de la evolución. Si lo que cuenta es el gen, lo que cuenta es el ADN, y la evolución es el ADN en el tiempo es el único motor verdadero. Se trata de un modelo que representa la extremización más amplia del reduccionismo y de la teoría de las desconexiones.¹⁵²

Según la teoría Genecéntrica, la evolución de los seres vivientes se debe al encuentro de dos factores: por un lado la variabilidad hereditaria, que interesa, de hecho, el patrimonio genético; por otra parte la selección natural, que actúa sobre la variabilidad como factor creador del orden. Por lo tanto, no hay en ella ninguna relación

¹⁵¹ **Richard Dawkins:** Etólogo, zoólogo, teórico evolutivo y divulgador científico británico. Es autor de *El gen egoísta*, obra publicada en 1976, que popularizó la visión evolutiva enfocada en los genes. En 1982, hizo una contribución original a la ciencia evolutiva con la teoría presentada en su libro *El fenotipo extendido*, que afirma que los efectos fenotípicos no están limitados al cuerpo de un organismo, sino que pueden extenderse en el ambiente, incluyendo los cuerpos de otros organismos.

¹⁵² Cfr. GALLENi Ludovico, *op. cit.*, pág. 63

específica de causa y efecto, ninguna conexión entre el medio ambiente y el organismo, es decir entre los factores que determinan el nacimiento de la variabilidad hereditaria y los factores que los organizan favorecen su difusión es decir la selección natural.

Esta es la desconexión que guía toda la reflexión darwiniana y post darwiniana sobre la evolución, la selección crea orden, pero organizando y eligiendo material cuyas partes se han organizado previamente con otros organismos, tomando en cuenta que la evolución o mejoras de las especies no tiene nada que ver con el contacto del medio ambiente.

4.2. La teoría Organismocéntrica o de la Autoorganización

La teoría organismocéntrica puede ser idealmente relacionada con el largo trabajo realizado por los naturalistas para buscar estructuras geoméricamente ordenadas en los seres vivientes. A través de varias pistas esta teoría puede ser vinculada, gracias al estudio de algunos aspectos estéticos como la belleza y la precisión de muchas formas presentes en la naturaleza, a la idea de armonía, una idea que siempre ha recorrido la historia de las ciencias de la naturaleza como el hilo conductor. En el fondo era uno de los puntos de fuerza de la llamada teología natural, es decir de la visión apologética de las ciencias naturales que deducía de las necesidades de un creador para la perfección de las obras de la naturaleza.

Hoy, sobre todo gracias a la teología, las causas del orden no son buscadas en la acción providente del demiurgo o de un creador más o menos cercano al Dios creador bíblico, si no en esos fenómenos de autoorganización que son, por ejemplo bien demostrados por la simetría y por la precisión de la forma de un cristal de nieve.¹⁵³

Pero lo que cuenta para el estudio de la teoría organismocéntrica es la presencia de estructuras geoméricamente ordenadas y precisas. El orden y la armonía que vemos son el fruto del trabajo, con frecuencia trágico y terrible, de la selección natural y del demiurgo en todo caso se convierte en el gran creador que elimina al más débil para

¹⁵³ Cfr. *Ibíd.*, pág. 67

que sobreviva el más fuerte, el mecanismo de la desconexión para algunos autores no lograría explicar los fenómenos de perfección geométrica que emergen muchas veces en la organización de los seres vivos.

A comienzos del siglo XX D'Arcy Thompson¹⁵⁴ dedicó un importante estudio y sobre todo a la descripción de la precisión geométrica de la organización de las formas de los seres vivos, con su trabajo se adjudica el nacimiento de la teoría del orden geométrico de la naturaleza.

D'Arcy Thompson, consideró a las matemáticas como parte fundamental para la comprensión de la vida, ya que consideraba que los seres vivos eran el resultado de las transformaciones numéricas de una matemática distinta, la matemática de la vida. De esta manera se muestran algunos de los mecanismos relacionados con la generación de formas en la materia, que han surgido en nuestros días como resultado de la investigación en sistemas complejos donde se observan patrones que describen de una manera integrativa los fenómenos de formación y evolución, introduciendo un punto muy importante en la comprensión de la teoría de la autoorganización, que genera grandes cambios impredecibles y transformaciones sorprendentes que le dan a los seres vivos la capacidad de emerger con base en simples interacciones físicas y químicas.

D'Arcy Thompson basa sus argumentaciones en observaciones no menos laboriosas que las de Darwin; pero sus conclusiones son totalmente distintas, la forma de los seres vivos puede ser explicada por consideraciones físicas, y darnos cuenta de que en general no existe ninguna forma orgánica que no esté en conformidad con las leyes físicas y matemáticas.¹⁵⁵

Por lo tanto, surge una diferencia importante ya que todas las combinaciones son teóricamente posibles y la selección natural tiene la función de elegir y crear un orden con lo que tiene a la mano; entonces, el orden que se crea nunca debería presentar la

¹⁵⁴ **D'Arcy Wentworth Thompson:** Biólogo y matemático escocés, proporcionó la base para la investigación en curso sobre los principios matemáticos de la naturaleza, su teoría fue pionera en la ciencia de la bio-matemáticas, la cual explica como las matemáticas moldeaban y describían al mundo natural.

¹⁵⁵ Cfr. BORRUSO Silvano, *op. cit.*, pág. 52

perfecta regularidad de un cristal de nieve. Si la explotación de los recursos se da de forma desarticulada con respecto a su uso, es claro que es extremadamente improbable que el resultado alcance la precisión geométrica de cristal o del copo de nieve.

La teoría de la autoorganización retoma una antigua línea de investigación que ha tenido que ver con el estudio de la armonía de la naturaleza, naturalmente este estudio de la naturaleza quiere decir la búsqueda de estructuras geoméricamente específicas evidenciables, es decir el arte como el producto artístico del sumo artista, El Creador.¹⁵⁶

Es una línea de estudio que se convertirá en el instrumento fundamental de la teología natural y como tal, parecería desplazada luego por Charles Darwin, ya que él tratará de demostrar como en el fondo la selección natural puede ser uno de los instrumentos con los que Dios induce a la armonía en el mundo; la selección trabajará para perfeccionar la adaptación de una forma.

Por otro lado Goldschmidt,¹⁵⁷ afirma que uno de los puntos clave de la evolución está relacionado con aquellos fenómenos que provocan alteraciones profundas en la estructura de un ser viviente durante su desarrollo embrional, dando como resultado una mutación siendo el punto de partida para una nueva adaptación, y colonizar nuevos ambientes.

La Teoría Organismocentrica busca las estructuras ordenadas geoméricamente en los seres vivientes, a través de varias pistas, ella puede ser vinculada, gracias al estudio de algunos aspectos estéticos como la belleza y la precisión de muchas formas presentes en la naturaleza, a la idea de una perfecta armonía, una idea que siempre ha recorrido la historia de las ciencias de la naturaleza como su hilo conductor.

¹⁵⁶ Cfr. GALLENi Ludovico, *op. cit.*, págs. 80-81

¹⁵⁷ **Richard Goldschmidt:** Se inclinó por el estudio de la naturaleza y la función de los genes, fue el primero en postular la existencia de genes responsables de regulación temporal del desarrollo, y responsable de la producción y causante de nuevas especies o de nuevos géneros, familias, etc.

«Los diseños básicos que se dan en los seres naturales no son ni muchos ni arbitrarios. Existe una gran variedad de diseños particulares, pero son el resultado de la combinación de un número mucho más reducido de diseños básicos. [...] Estos diseños resultan ser particularmente restringidos, de modo que la inmensa variedad de formas que la Naturaleza crea surgen de la elaboración y reelaboración de un reducido número de temas básicos. Tales limitaciones son las que confieren armonía y belleza al mundo natural.»¹⁵⁸

4.3. Teoría Biosferocéntrica o de las Conexiones

En este caso el objeto de estudio de la biología evolucionista no se centra solo en las especies animales, sino en una biósfera que evoluciona como un todo. La Teoría de la Biósfera tiene en cuenta las conexiones y no solo aquellas que se crean entre objetos del mismo nivel jerárquico, si no en otras jerarquías, surgiendo en ellas características nuevas no previsibles y surgen de las interacciones entre objetos de un nivel jerárquico para dar origen a estructuras de complejidad superior.

La primera postura que tenemos es la de nuestro autor Teilhard de Chardin quien es conocido por su propuesta de síntesis entre la teología cristiana y la evolución y, su aporte dado a la geología y la paleontología, además fue el primer científico que comprendió a “la Biología como la ciencia que estudia lo infinitamente complejo”¹⁵⁹ y el que indicó a la Biósfera como el objeto complejo a estudiar y para entender la evolución.

Su línea de investigación se fue forjando durante su estancia en China tal como lo demuestra una de sus cartas enviadas al museo de Historia natural en Francia, donde habla de la evolución en diferentes grupos animales y nos demuestra un enfoque no reduccionista en la biología:

«Estaría muy tentado de hacer intervenir, en los orígenes de las branquias, en las bifurcaciones, causas biológicas de orden especial, cuyo sujeto serian no los individuos, sino fracciones más o menos importantes de la Biósfera. En todos los

¹⁵⁸ ARTIGAS Mariano, *Filosofía de la Naturaleza*, EUNSA, Pamplona 2003⁵, pág. 213

¹⁵⁹ CUENOT Claude, *Teilhard de Chardin, op. cit.*, pág. 37

campos de la ciencia me parece que cedemos demasiado ante la ilusión de que todos los fenómenos son representables en pequeño, o explicables mediante cada uno de sus elementos ¡Pero solo en la geometría las figuras conservan sus propiedades al achicarse! Los bloques naturales de los seres vivos deben tener propiedades que les faltan a los seres vivos considerados aisladamente. Yo presagio una Biología de la Biósfera.»¹⁶⁰

La carta, retoma temas ya tratados por Teilhard de Chardin, referentes a la teoría de la Biósfera, de la cual hablaremos más adelante en el siguiente capítulo.

Pero esta teoría de la teoría biosferocéntrica se remota a James Hutton¹⁶¹ y su teoría de la fisiología terrestre, donde hace mención a la teorización de un sistema de conexiones entre parámetros químicos-físicos y seres vivos que se influyen mutuamente. Junto a Hutton podemos mencionar a Lamarck que nos menciona la influencia directa del medio ambiente en la modificación de la estructura del ser vivo, esta pista lamarckiana siempre tuvo grandes dificultades para confirmar experimentalmente el uso y desuso de los órganos y la herencia de las características adquiridas, pero es necesario reconocerle el mérito fundamental de haber llevado las ciencias de la naturaleza a reflexionar sobre la relación del ser vivo con su medio ambiente.

Esta línea es superada por el éxito de las teorías evolutivas vinculadas a un enfoque de las desconexiones sobre las que se basa la selección natural de Charles Darwin, de hecho, esta es la línea que encontrándose con la teoría genética de Gregor Mendel, la cual permite la afirmación definitiva de las teorías evolutivas con la síntesis moderna.

¹⁶⁰ GALLENi Ludovico, *op. cit.*, pág. 88

¹⁶¹ **JAMES HUTTON**: Fue un geólogo, médico, naturalista, químico y granjero experimental escocés, primer formulador de las ideas que conducirían a la corriente científica llamada uniformista, Hutton dedicó gran parte de su vida a buscar pruebas que avalasen sus teorías sobre la historia geológica de la Tierra.

Sus principales sustentos de esta teoría son:

- Que hay una acción activa por parte de los seres vivos dentro de la Biósfera, seres que interactúan con la parte no viva de la superficie terrestre para mantener estables los principales parámetros físico-químicos que permiten la supervivencia de la Biósfera misma.
- La vida lleva a la estabilidad junto con las interacciones que se dan entre los seres vivos y no vivos sirven para un fin, que es el de la estabilidad de aquellos parámetros que permiten la supervivencia de la vida.¹⁶²

Y estas son las primeras bases que Teilhard de Chardin usará posteriormente en su pensamiento, ya que se da cuenta de la necesidad fundamental de desarrollar instrumentos teóricos nuevos para afrontar el fascinante problema de la evolución a niveles superiores con respecto a la población, considerando a la Biósfera como una gigantesca máquina y el instrumento necesario para describir y comprender en su totalidad los mecanismos que habían llevado a la formación de los seres vivos y a la misma especie humana. De hecho, él afirma que los seres vivos son el resultado de un proceso cósmico complejo que es parte regular y necesaria de un mecanismo cósmico armonioso en el que nada sucede casualmente.

Si bien las ideas de Teilhard de Chardin divergían sobre la definición misma de Biósfera, que era el estrato real de sustancia orgánica que circundaba la superficie terrestre, ambos recordaban la interacción con el otro en la adopción del término de Noósfera, pero su visión científica lo vincula con el enfoque Evolucionista abriendo las puertas de algo que llamaremos *complejidad*.

Ahora bien Teilhard de Chardin define la Complejidad como la posibilidad de construir un puente entre la biología y la física, pero el problema es tratar de entender la presencia de la vida por medio de la física ya que la física regula las leyes principales de la naturaleza.

¹⁶² Cfr. GALLENi Ludovico, *op. cit.*, pág. 90

Teilhard distingue dos tipos diferentes de fuerzas en la naturaleza: la tangencial que aleja a los objetos y los separa, y la Radial que en cambio tiende a reagrupar los objetos, específicamente las partículas elementales en átomos, los átomos en moléculas las moléculas en protobiontes y luego en estructuras vivientes.¹⁶³

En vez de dispersar y alejar, la fuerza radial concentra y determina la formación de estructuras de orden superior. Entonces se da la formación de estructuras más complejas porque compuestas por partes y relaciones entre las mismas, de allí su complejidad que puede ser expuesta citando la definición Teilhardiana.

Solo en el desarrollo de la teoría de la Biósfera se puede comprender como el concepto de complejidad pueda transferirse a la evolución y esto nos lleva a la dirección privilegiada por la cual se mueve la evolución. Justamente la idea científica, pero también filosófica y teológica del *moverse hacia* el elemento, es decir moverse hacia la evolución.

Esta idea central de Teilhard es necesaria para llevar adelante una investigación sobre la posibilidad de una teoría que explique el moverse hacia la complejidad, y esta misma complejidad tiene hacia la dimensión planetaria, de hecho el sistema más complejo no es el hombre, sino la Biósfera a la que se agrega la esfera pensante que es la noosfera.

Es claro que la perspectiva y la necesidad de investigar la evolución a nivel de la Biósfera tiene su punto de partida en la experiencia de la investigación científica de Teilhard. La Teoría de la Biósfera, por último, tiene cuenta de las conexiones, y no solo aquellas que se crean entre objetos del mismo nivel jerárquico sino también aquellas entre sistemas pertenecientes a niveles jerárquicos diferentes.

¹⁶³ Cfr. *Ibíd.*, pág. 96

5. EL HOMBRE Y LA EVOLUCIÓN

En los capítulos anteriores se ha realizado un esbozo general y sustancial de las diferentes posturas sobre la evolución, en primer lugar se ha aclarado el término, posteriormente volvimos la mirada sobre las hipótesis que en el trascurso de la historia se han postulado sobre dicho asunto, finalmente, se han expuesto los argumentos científicos, que, hoy por hoy afirman este hecho. Por lo tanto, este será nuestro punto de partida, mediante el cual hemos de desarrollar el quinto capítulo de nuestra investigación, el cual, iniciamos con una cita de nuestro autor:

«Desplazar un objeto hacia atrás en el Pasado equivale a reducirlo a sus elementos más simples. Recorridas tan lejos como sea posible en la dirección de sus orígenes, las últimas fibras del compuesto humano van a confundirse ante nuestros mismos ojos con la trama misma del Universo.»¹⁶⁴

Este hecho de la evolución, del cual hoy no dudamos, ha sido un proceso de desenvolvimiento en la historia de la humanidad, a través de miles de millones de años, o, dicho de otro modo, desde su mismo origen el cosmos ha comenzado a desenvolverse, manifestándose en variadas formas y seres hasta alcanzar la cumbre en el ser humano. Teilhard de Chardin en su intento de volver la mirada para comprender este cosmos, pero de modo especial en su intento de comprender y entender al mismo ser humano, es consciente de que, ambos tienen un origen común, que, analizándolos en sus componentes más últimos, estos se confunden.

Sin embargo, es nuestra labor en este apartado, analizar de qué modo, y bajo qué circunstancias se han llevado a cabo tales hechos desde la óptica de Teilhard de Chardin, tomando en cuenta que el centro del pensamiento de Teilhard de Chardin lo ocupa el hombre.

¹⁶⁴ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El fenómeno humano*, TAURUS, Madrid 1965, pág. 53

5.1. Fases de la Evolución

En un primer plano, hay un universo con dimensiones incalculables y entre ese universo existe un planeta con las condiciones necesarias y factores naturales para dar vida, y en ese planeta existe un ser capaz de razonar sobre el universo y sobre todo razonar sobre sí mismo; pero este hombre no ha existido desde el principio del mundo, apareció, en un punto y momento determinados, razones y factores naturales por las cuales estamos aquí.

Los investigadores modernos están de acuerdo en que se requirieron condiciones específicas, tanto en el universo como en la tierra para que surgiese la vida y pudiera aparecer el hombre, el cual tuvo que pasar por una serie de cambios, adaptaciones y transformaciones, y a todas estas causas será lo que llamaremos Evolución del hombre.

La cosmovisión de Teilhard de Chardin sobre el origen y desarrollo del hombre y consigo mismo del universo, ha sido un proceso a través de la historia manifestado en diversas etapas y momentos, pero, es importante y obvio decir que, la génesis del hombre es la génesis del cosmos, pues es imposible entender al ser humano sin el espacio donde se ha realizado. De este modo, tratando de tener una visión general del cosmos se remonta hasta su génesis y a su posterior desarrollo.¹⁶⁵

Como la mayoría de los evolucionistas Teilhard de Chardín distingue tres fases principales en este proceso: la Fase Previtál; la Fase Vital, y la Fase Reflexiva.

5.1.1. La fase Previtál

Esta fase comprende el periodo que va desde los principios del cosmos hasta la aparición de la vida, en ella se producen el nacimiento, la estabilización y la ordenación de la materia y de los cuerpos celestes y, por lo tanto, también el nacimiento de la tierra.

¹⁶⁵ Cfr. GOSZTONYI Alexander, *El hombre y la evolución, La Antropología filosófica de Teilhard de Chardin*, STVDIVM, Madrid 1970, págs. 11-12

Es una fase meramente material, en la que el cosmos adquiere la forma en que el hombre la conoce.¹⁶⁶

Sin embargo, esta forma no ha sido constante. Hoy se ha llegado a conocer el movimiento y la transformación del cosmos de una forma y de una manera más exacta, por ello Teilhard de Chardín propone que se use el término Cosmogénesis, ya que al hablar del cosmos pareciera que se habla de algo inmóvil e incapaz de un cambio.

La Cosmogénesis caracteriza la primera fase de la evolución, pero una vez surgida la materia no concluye, sino que se prosigue, en cierto sentido, en las fases posteriores de la evolución. Cada fase sucesiva es una forma más desarrollada y superior de la cosmovisión. Es decir para Teilhard la Cosmogénesis no solo comprende el nacimiento y el desarrollo del cosmos, sino también su perfeccionamiento y un perfeccionamiento dirigido, porque ya actúa en la materia cierta especie de energía, que dirige gradualmente el desarrollo hacia un fin cada vez más elevado.

5.1.2. Fase Vital

Esta fase “comienza con la aparición de la vida sobre la tierra, y llega hasta el nacimiento del hombre,”¹⁶⁷ también comprende el desarrollo del ser vivo desde las primeras estructuras vitales, las células, pasando por el nacimiento de los seres prehumanos.

5.1.3. Fase Reflexiva:

Esta fase “comienza con la formación de la capacidad de la reflexión.”¹⁶⁸ Con ella se inicia también la historia del género humano, es la última fase de la evolución en la que se realiza la Antropogénesis, que es el desarrollo del hombre.

Con esta fase nace una nueva esfera, que se extiende sobre toda la biósfera, sobre la superficie de la tierra La Noosfera, la capa pensante y reflexiva de la tierra.

¹⁶⁶ Cfr. *Ídem*.

¹⁶⁷ GOSZTONYI Alexander, *Ibíd.*, pág. 28

¹⁶⁸ Cfr. *Ídem*.

La evolución de la naturaleza, del cosmos y del hombre, en el sentido de su progresiva divinización, constituye el núcleo filosófico, teológico y científico del pensamiento profundo del padre Teilhard de Chardin. Su pensamiento metafísico-evolutivo transcurre en el sentido de la biología evolutiva de Darwin, desde la materia y la vida hacia Dios que es el punto de consumación del universo, la vida, la materia y el hombre. Es una cosmogonía vitalista-evolutiva que desemboca en una biogénesis y en una antropogénesis que, a su vez, continúa en una Cristogénesis. Su mérito consiste en haber conciliado tres grandes disciplinas: filosofía, ciencia y teología.

Días antes de su muerte el Padre Teilhard de Chardín escribió en su diario una última anotación filosófica que expresa muy claramente su concepto de la Evolución:

“Cosmos= Cosmogénesis – Biogénesis – Noogénesis – Cristogénesis.”¹⁶⁹

Teilhard se esfuerza por encontrar en la evolución leyes que sean válidas tanto para las tres primeras leyes (Cosmogénesis, Biogénesis, y Noogénesis), y estas a su vez nos llevarán a un punto de comunión la “Cristogénesis”

5.2. Cosmogénesis, el nacimiento del Cosmos

La Cosmogénesis es la historia hipotética del nacimiento del cosmos y de la materia, el cosmos nace cuando nace la materia, el universo parece tener una historia y una evolución a partir de un origen en el tiempo. “Sin embargo, con ello no se resuelve completamente el problema, puesto que queda por explicar cuál fue el origen de la gran explosión inicial: siempre será posible pensar que pudo provenir de un estado anterior, diferente, de la materia y energía del universo.”¹⁷⁰

Todo lo que a nuestro alrededor podemos contemplar no ha existido eternamente, pues la experiencia nos ha enseñado que todo tiene un inicio y un fin, y así ha sucedido con el cosmos, ya que éste no ha existido desde siempre, sino que

¹⁶⁹ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El Corazón de la materia*, op. cit., pág. 109

¹⁷⁰ ARTIGAS MARIANO, *Filosofía de la Naturaleza*, op. cit., pág. 116

hubo un momento en el tiempo en que empezó a ser, pero, ¿De qué modo? y ¿Bajo qué circunstancias? a esto es a lo que Teilhard llamó Cosmogénesis, que no es otra cosa sino el nacimiento del universo, la estabilización y ordenación de la materia y de los cuerpos celestes y por consiguiente el nacimiento de la tierra.¹⁷¹

Pero además existe un elemento o fuerza que cohesiona, impulsa y expande el universo en el sentido de evolución creadora: *la energía*. Teilhard de Chardin la define científicamente como, una potencia en concentración, “trama primera y proteica de todos los fenómenos”,¹⁷² que nos permitirá poner en movimiento al universo, pero veamos de qué modo se ha llevado a cabo.

5.2.1. La Materia

Teilhard de Chardín define a la materia como “materia elemental,”¹⁷³ una trama del universo, en un intento por conocer el soporte de las cosas, Teilhard de Chardin, de modo particular y muy original se encuentra con “La trama del universo, este residuo último de los análisis cada día más profundos de la Ciencia,”¹⁷⁴ la cual actúa como soporte último de cada cosa que existe. Esta trama no es sino la forma primitiva de la materia y lo que ello conlleva, es decir, es la forma primera de ser de las cosas, pero necesariamente tenemos que ir reduciéndolo a sus partes más simples para comprenderlo en su totalidad, así es como emprendemos el viaje por el interior de la materia.

¹⁷¹ Cfr. GOSZTONYI Alexander, *op. cit.*, pág. 27

¹⁷² TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La activación de la Energía*, Taurus, Madrid 1965, pág. 309

¹⁷³ KING Ursula, *Pierre Teilhard de Chardín Escritos Esenciales*, Sal Terrae, Santander 2001, pág. 36

¹⁷⁴ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El fenómeno humano, op. cit.*, pág. 53

Esta materia elemental según Teilhard de Chardin, posee tres propiedades: pluralidad, unidad y energía.

a) Pluralidad

“La materia, ha alcanzado ciertos niveles extremos de transformación, es susceptible de modificar bruscamente sus propiedades o incluso de cambiar de estado.”¹⁷⁵ En la experiencia diaria, el hombre sin necesidad de instrumentos especializados de la física va descubriendo, pues en último término todo se reduce al polvo, pero ¿Qué quiere decir esto?

Que cada cosa que encontramos en el mundo, también el hombre mismo, reducido a sus partes más últimas y simples se va granulando en partes cada vez más pequeñas e innumerables, que nos lleva a descubrir en última instancia su multiplicidad casi indefinible.

b) Unidad:

La misma pluralidad que encontramos en cada ser, nos lleva a afirmar de modo lógico su unidad, ya que toda esta variedad de compuesto encontrada en su forma más simple forma un ser acabado con unión interna, visto esto desde el punto meramente físico.

La unidad de la que hablamos la encontramos de forma homogénea, en cuanto que las partes más últimas son idénticas y forman el todo por la relación e influencia que existe una sobre la otra.

«El universo forma un todo coherente y, por así decirlo, una unidad orgánica. El universo no es una construcción ajustada mecánicamente, edificada desde fuera, yuxtaponiendo seres totalmente heterogéneos. Esta íntima convicción de la unidad orgánica del mundo es, sin duda, fundamental para la idea de evolución.»¹⁷⁶

¹⁷⁵ TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La activación de la Energía*, op. cit., págs. 244-245

¹⁷⁶ TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La aparición del hombre*, Taurus, Madrid, 1964, pág. 14

Por lo tanto, de la pluralidad como de la unidad se deduce según Teilhard de Chardin la materialidad de los seres pues cada elemento cósmico llena enteramente por su radiación el volumen total de aquél espacio. Dicho de otro modo, la pluralidad y la unidad dan la extensión de cada ser.

Sin embargo, un ser dotado simplemente de pluralidad y de unidad, no puede dar paso a algo mayor, a una mejor organización, debido a que solo posee pura materialidad, es aquí donde propiamente entra el tercer elemento de la materia, “la energía”.

c) Energía

“La energía es la medida que pasa de un átomo a otro en el curso de sus transformaciones.”¹⁷⁷ De este modo, los corpúsculos materiales formados por la pluralidad y la unidad son objeto de una potencia que es capaz de transformarlos y llevarlos a una mejor organización, con tal afirmación, encontramos la base de la cual partió nuestro autor y con la cual descubrió que el mundo, el cosmos y todo lo que hay en ellos está en un constante progreso, a lo cual Teilhard llamó evolución.

5.2.2. En nacimiento de la Materia:

Es un proceso meramente material, en el cual Teilhard de Chardin distingue otras tres fases las cuales nos dan un panorama general del nacimiento de la materia. Estas tres fases corresponden a la Fase Prevital, es decir a la interacción de elementos físicos y químicos.

a) Pre-atómica

En esta fase nacen el mayor número posible de unidades, individuos, que inmediatamente se separan unos de otros, o solo se unen exteriormente, y la única manera de poder acceder a la energía cósmica es por medio de la granulación; que no

¹⁷⁷ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El fenómeno humano*, op. cit., pág. 56

es otra cosa que descomponer los corpúsculos en formas más simples surgiendo así una gran cantidad de partículas elementales muy pequeñas y con frecuencia de una vida extraordinariamente corta, que luego formarán las partes elementales del átomo.

b) Fase Atómica

Una vez que la energía actúa, va uniendo entre sí las partículas elementales que a su vez van constituyendo sistemas cerrados los cuales conocemos como átomos, ya que nacen para sí solos y no transmiten nada. De este modo los átomos se nos manifiestan como la primera forma de la energía ya unida. La ciencia de hoy nos ha permitido descubrir que el átomo, en su parte más última, es casi indescifrable, y cada día se van encontrando nuevos componentes en sus entrañas, que sólo nos llevan a ver lo complicado que es encontrar la génesis de éstos, pero, por el contrario, a Teilhard de Chardin lo que verdaderamente le importaba era que sea como fuere la formación de los átomos, estos se revelaban, como lo dijimos anteriormente como para sí mismos y de modo cerrado.

«Esta formación ofrece, en todo caso, con relación a las cosas de la Vida, un carácter diferencial que debe atraer y fijar nuestra atención: aludo a la ausencia de descendencias (o phyla) verdaderas [...] los átomos no padecen (en el mejor de los casos) sino "ontogénesis"¹⁷⁸ en el curso de su historia. Más o menos lentamente, cada uno de ellos no nace, en definitiva, más que para sí solo sin transmitir nada.»¹⁷⁹

Esta energía que actúa en grado cada vez mayor en la materia a la que ha dado paso, proporciona una saturación cada vez mayor, tanto de la misma energía como de la pluralidad y de la unidad, adquiriendo así una mejor organización, es decir, se va llevando a cabo un desarrollo constante mediante la aglomeración de átomos, que se conoce como atomización.

¹⁷⁸ Desarrollo del individuo, tanto mental como físico, que en este caso refiere al átomo.

¹⁷⁹ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El grupo zoológico humano*, Taurus, Madrid 1967, pág. 31

En tanto mayor atomización va adquiriendo esta primera materia, Teilhard la describe con ciertas cualidades:

«Es ella (la materia), sin embargo, la que, como una especie de átomo gigantesco, y considerada en su totalidad, forma la sola realidad indivisible [...] de acuerdo con la integridad indiscutible de su conjunto: un Sistema, un Totum y un Quantum: un Sistema por su Multiplicidad, un Totum por su Unidad, un Quantum por su Energía.»¹⁸⁰

De este modo la materia primera o átomo, con su multiplicidad, unidad y energía en constante crecimiento da paso a mejores formas, como las masas en forma de espiral, las galaxias, las estrellas y los planetas.

c) Fase Molecular:

Así, ésta mejor organización dará paso a la formación de la molécula, la cual se realiza por la acción de las fuerzas electromagnéticas que surgen de la ordenación de los átomos que se van uniendo entre sí en sistemas cerrados y estructurados.

Hay que decir que esta unión no es lo mismo que el amontonamiento o aglomeración que se da en la fase anterior, pues aquí ya se da una organización de los elementos, y, esta asociación es la que dará paso a una significación funcional de modo que cada elemento se eleva en el todo.¹⁸¹

Aquí es necesario hacernos una pregunta ¿realmente de donde surge o como se da paso a una organización cada vez mayor, que también da paso a una metamorfosis de la materia?

Primero, hay que decir que todo este proceso de organización cada vez mayor se dio en los primeros átomos, éstos ubicados no en este mundo aún, sino en el centro y superficie de las estrellas. Después, hay que decir que ésta mejor organización o evolución de la materia, se da como un proceso en el cual se ultracondensan y se intercambian los componentes del átomo. De una manera complicada para nuestro

¹⁸⁰ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El fenómeno humano*, op. cit., págs. 57-58

¹⁸¹ Cfr. GOSZTONYI Alexander, op. cit., pág. 39

entendimiento, grado a grado, los edificios atómicos y moleculares se complican y ascienden,¹⁸² pero ¿esta fuerza o energía ascensional cómo actúa? Teilhard identifica dos puntos desde donde la materia va organizándose cada vez mejor, uno meramente material y otro espiritual. “Perfección espiritual, (o centreadad consciente) y síntesis material (o complejidad) no son sino las dos caras o mitades entrelazadas de un mismo fenómeno.”¹⁸³

A partir de este momento ésta ley, conocida como *ley de complejidad-consciencia* es la que ha de dar una respuesta más completa a todo este progreso que observamos en nuestro entorno. Por complejidad vamos a entender el que una cosa está formada por una gran cantidad de elementos, y que estos elementos están organizados entre sí. Por consciencia vamos a entender ese principio psíquico o espiritual que es capaz de llevar a cabo una mejor y mayor organización en la complejidad, hasta llegar a la cumbre, el hombre mismo.¹⁸⁴

«Esta ley aparece por sí misma desde el momento en que el Universo se concibe como pasando de un estado A, caracterizado por un número muy grande de elementos muy simples (es decir, con un interior muy pobre), a un estado B, definido por un número menor de agrupaciones muy complejas (es decir, con un Interior más rico).»¹⁸⁵

Hay que decir que la *energía tangencial* es la energía considerada o estudiada habitualmente por la Ciencia, muy en concreto por la Física y la Química, donde las leyes se pueden expresar matemáticamente. Dicha energía actúa llevando acabo la corpusculización o atomización que hace surgir la materia elemental o primera, sin embargo, por si misma sólo constituye un sistema cerrado, que por decirlo de algún modo no da paso al progreso o evolución.

Por el contrario, Teilhard identifica *la energía radial*, que, para él será la verdadera energía y la principal, mediante la cual se da paso a una mejor organización

¹⁸² Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El fenómeno humano*, op. cit., págs. 64-66

¹⁸³ *Ibid.*, pág. 77

¹⁸⁴ Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *La activación de la energía*, op. cit., págs. 30-32

¹⁸⁵ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El fenómeno humano*, op. cit., pág. 78

en cada ser. Ésta energía impulsa a la energía tangencial a una mayor complejidad y con ella a la materia, es la energía espiritual de la que párrafos atrás hablábamos, tal vez no estudiada por ciencia positiva alguna, pues comúnmente es aislada y descreditada como inexistente, pero que en último término es la que explica todo el progreso de los seres, su complejidad y su misma conciencia interior.

La relación que se da entre estas dos energías es dinámica y dialéctica, pues una y la otra se complementan, no están la una sobre la otra, la energía tangencial por sí sola es pura materia inanimada e inmóvil y la energía espiritual por sí sola no puede manifestarse físicamente, sin embargo, la energía radial precede a la tangencial pues ésta la lleva a su realización plena, de este modo decimos que la energía radial es evolutiva, ya que, tendiendo a su propia realización será capaz de producir seres capaces de reflexión y conciencia.

Ahora bien la Cosmogénesis solo puede tratar de explicar cómo surgió la tierra y su formación material, pero de ninguna manera decidir si la evolución sobre la tierra es verdadera ya que para ella es una evolución del universo entero. Por lo tanto basándonos en esta Cosmogénesis solo se puede afirmar que la forma de existencia que se puede experimentar sobre la tierra como vida terrestre presupone a la materia estructurada y que esta materia tiene una historia cósmica de su nacimiento.

5.3. Biogénesis.

«Así, pues, en cualquier punto que consideremos a la superficie de la Tierra, el acrecentamiento del Interior no se produce más que a favor de un doble enrollamiento conjugado, enrollamiento de la molécula sobre sí misma y enrollamiento del Planeta sobre sí mismo [...] Aquí un nuevo indivisible que aparece en el corazón del Gran Indivisible que es el Universo. Con toda verdad se trata de una Prebiosfera.»¹⁸⁶

Este enrollamiento del que Teilhard habla, es una concentración de materia que origina un cambio de forma perceptible, así mismo un aumento en la complejidad, de este modo, si Teilhard habla de un doble enrollamiento, tanto de la molécula como del planeta sobre sí mismos, no es otra cosa sino el resultado de la dialéctica *complejidad-conciencia*, que en este progreso cada vez mayor va alcanzando formas nuevas y mejores. De este modo, al titular este apartado Biogénesis, hacemos referencia a ese principio que por su actividad de complejificación organizadora conduce a la aparición de los seres vivientes.

5.3.1. El salto cualitativo

Es decir, paso de la materia muerta a la materia animada, la cual se ha dado en un espacio de tiempo relativamente grande que es imposible penetrar y explorar, de tal modo que sólo podremos acercarnos mediante un ejercicio de inteligencia, realizando analogías para indagar en dicho asunto. De este modo, para entender el paso de la molécula a la célula no podría ser comprendida más que colocada entre un futuro y un Pasado, sobre una línea de evolución, es decir, para entender este paso hay que mirar lo inmensamente grande para encontrar lo que hay en su pasado, en su origen; y penetrar en lo más pequeño para descubrir de lo que es capaz, así, el ser humano, ser más acabado y organizado lleva dentro de sí lo más pequeño, las células, que lo constituyen, pero, estas células son fruto de la complejidad y consciencia de la molécula.

¹⁸⁶ *Ibíd.*, págs. 92-93

Este salto cualitativo o paso de la vida se da por ciertas propiedades de la materia organizada (molécula), pues parece que dicha materialidad al alcanzar cierta organización halla un límite, que le permite ascender y manifestarse en nuevos seres. Así, la molécula que ha sido mejorada por la energía radial o espiritual logra una concentración de energía tal que deja de ser simple molécula para agruparse en muchas moléculas llamada ahora *megamolécula*, y es perfectamente concebible que sea posible un salto esencial entre dos estados o formas, incluso inferiores de consciencia, debido a que en esta materia primero existe la energía radial, la cual, con su constante actividad produce un mayor grado de interioridad y de unidad hasta el punto de elevarse de manera brusca para alcanzar un punto más alto.

Ahora bien, este salto cualitativo fue llevado a cabo desde diversos aspectos:

- a) **El medio:** que fueron todas las condiciones físicas, como la temperatura, el clima, la tierra.
- b) **La pequeñez y el número:** pues tanto más pequeños son los seres, tanto más aparecen en multitudes, de este modo, las primeras células debieron aparecer de pequeñísimas moléculas enormemente organizadas.
- c) **El origen del número:** puesto que se manifestaron las primeras células en pequeños números, estas se multiplicaron casi instantáneamente.¹⁸⁷

Estos elementos son los que favorecieron las condiciones para una complejidad más elevada, de la cual surge una sustancia nueva, que hoy se conoce como *proteína* y en ellas se realiza una unión fecunda de la que puede surgir la vida.

«Por proteínas designaré aquí, en un sentido muy general del término, ese pululamiento de sustancias donde grupos binarios tales como CO, Ch, NH, se asocian con diversas radicales en cadenas simples o múltiples, alargadas o apelonadas sobre sí mismas, hasta adquirir pesos moleculares fantásticos que se elevan a varios millones»¹⁸⁸

¹⁸⁷ Cfr. *Ibid.*, págs. 112-119

¹⁸⁸ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El grupo zoológico humano, op. cit.*, pág. 33

De este modo es en el seno de estas sustancias proteínicas donde se lleva a cabo el fenómeno de la vida, que debido a su peso molecular su capacidad de transformación es inmensa y que con una organización cada vez más elevada ésta dará paso a la célula, vida propiamente dicha.

Esto será lo que Teilhard de Chardín llamará la Prebiosfera, correspondiente a la etapa Prevital, y esta Prebiosfera es la envoltura de la tierra inmediatamente anterior a la aparición de la vida.

5.3.2. La célula

“La originalidad de la Célula parece ser la de haber hallado un método nuevo para englobar unitariamente una masa mayor de Materia.”¹⁸⁹ La nueva condición de ésta sustancia que se llama célula consiste en que a diferencia de la *megamolécula* que a pesar de su elevada organización es aún inanimada tiene un nuevo mecanismo para acumular una mayor masa de sustancias diferentes en una unidad, y como consecuencia de su elevada complejidad puede contener orgánicamente sobre sí misma un gran número de multiplicidad en un espacio muy mínimo. Sin embargo, con esta explicación tal vez meramente físico- biológica ese salto u origen de vida desde un punto de vista más completo no queda aún resuelto, y tal vez quede sin resolver.

Estos nuevos elementos, poseen una enorme capacidad organizacional gracias a dos características, *la complejidad* y *la fijeza*, la primera, es la base que le da origen, pues se trata de esa capacidad de multiplicidad en un espacio muy pequeño, la fijeza por su parte le da a la célula la capacidad de permanecer en todos los casos semejante a sí misma.

Que la célula tenga la capacidad de permanecer idéntica a sí misma, no quiere decir que sea un elemento o sistema cerrado sobre sí mismo, pues de lo contrario no

¹⁸⁹ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El fenómeno humano, op. cit.*, pág. 107

podría dar paso a la expansión de esta misma organicidad, ya que, recordemos que en todo proceso vital, su génesis no es sino la multiplicación de las células por división.

« Alborea la vida, cuyo descubrimiento fundamental va a ser en seguida la célula. Dicho de otra manera, a través de umbrales críticos, de emergencias (síntesis que revelan propiedades inesperadas), la misma evolución de la vida prolonga un movimiento de complejificación que está en marcha desde los orígenes, desde la granulación de la energía en partículas elementales.»¹⁹⁰

Por su parte, Teilhard señala que mediante esta división la célula recibe una nueva movilidad interna, que le lleva a tomar una nueva figura y de este modo puede estructurarse nuevamente, pues se renueva.

Una vez que la vida ha aparecido sobre la tierra empieza a manifestarse en un sinfín de formas, y, por lo tanto, comienza también a extenderse.

5.3.3. La ortogénesis, expansión de la vida

La cual consiste en una serie de pequeñas mutaciones anatómicas y físicas que se van sumando y que constituyen de esta manera también un fenómeno de crecimiento continuo en una misma dirección.¹⁹¹

Así, decimos que la ortogénesis es un desarrollo dirigido, en donde las formas que se van sucediendo muestran una centralización y complejidad mayor, así, Teilhard quiere dejar de lado las posturas probabilísticas y de azar, o en su defecto el mero *Transformismo*, profesado por científicos del pasado, como los propuestos por Lamarck y Darwin, donde se postulaba que los cambios sufridos por las especies se daban sólo en el plano externo debido a condiciones meramente fisiológicas.

Teilhard por su parte, en este movimiento ascendente de la vida, va descubriendo niveles de existencia, llevados a cabo por la ley de complejidad

¹⁹⁰ CUENOT Claude, *Teilhard de Chardin, op. cit.*, pág. 70

¹⁹¹ Cfr. *Ibíd.*, pág. 198

consciencia, donde una energía radial con una capacidad de centricidad ejerce su fuerza sobre la materia para llevarla a una mejor organización, sin perder de vista que está mejor organización se da en función de la plenitud de la vida, y “lleva a toda Materia hacia lo más complicado y lo más consciente.”¹⁹²

Con la realización de la vida, nace una nueva capa, *la biósfera* la cual será entendida como esa capa envolvente de la tierra o medio físico donde se manifestará en múltiples formas la vida, por lo tanto, la biósfera será ese sujeto del desarrollo para la multiplicidad y la variedad de los organismos. Esta multiplicidad o expansión de la vida, llevada a cabo en el plano físico es obrada por diferentes procesos que Teilhard señala:

- a) **Reproducción:** donde la célula para seguir existiendo se divide y genera otras células semejantes a ella hasta invadir todo un espacio.
- b) **Multiplicación:** esta división obrada seguirá llevándose a cabo indefinidamente generando gran número de células.
- c) **Renovación:** donde la célula al dividirse no se degenera, sino que al multiplicarla la regenera y prolonga su existencia.
- d) **Conjugación:** la célula al descubrir este proceso de división, y por lo tanto de regeneración constante, no dejará de obrar esta acción.
- e) **Asociación:** las células tienden a aglomerarse alcanzando una mayor organización.
- f) **Aditividad dirigida:** que son las mutaciones obradas por la energía de complejidad-consciencia para que la vida esté siempre en un proceso ascendente.¹⁹³

De este modo, en la biósfera las células alcanzan un grado mayor de organización y en este proceso ascendente la vida aparece como un conjunto o una red entretejida con miles de hilos, donde cada uno, de acuerdo a sus posibilidades

¹⁹² TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La aparición del hombre, op. cit.*, pág. 274

¹⁹³ Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El fenómeno humano, op. cit.*, págs.128-133

organizacionales puede manifestarse en formas distintas y cada vez más elevadas y donde:

«Llegadas a un cierto grado de ligazón mutua, las líneas se aíslan en una gavilla cerrada, impenetrable ya a las gavillas vecinas. Su asociación va a evolucionar desde ahora por sí misma, como una algo autónomo. La especie se ha individualizado. El Phylum acaba de nacer.»¹⁹⁴

El Phylum es una línea de desarrollo de la evolución, es dinámico y se encuentra en despliegue permanente con lo cual da paso a la manifestación de la vida en distintos niveles originando así las Clases, Ordenes, Familias, Géneros y Especies. Los Phylum son sólo una rama particular de todo el entretejido de la vida y cuando una especie logra producir una nueva forma orgánica más apta para la vida, entonces el Phylum empieza su propia vida.

En este proceso Filogenético, la vida se va manifestando en formas cada vez mejores, Teilhard, por su parte, observa que de una especie a otra puede haber una brecha angosta, como en el caso de los caballos y camellos, ya que sus semejanzas son evidente, por el contrario hay una enorme brecha entre los organismos vegetales y los animales, ¿Cómo es posible esto? Sin lugar a dudas las mutaciones ocupan un lugar importante, ya que obrando a grandes pasos organizacionales originan nuevas especies, por su parte Teilhard identifica en este progreso agigantado una marcha constantemente ascendente, hacia más libertad, más ingeniosidad y más pensamiento, y por lo tanto, una marcha hacia una mayor interioridad.¹⁹⁵

La Ortogénesis no aporta la forma o estructura ya lista, sino que dirige el desarrollo conforme a las circunstancias, para que el ser viviente o la especie puedan conseguir mejores condiciones de vida posibles y las más elevadas capacidades vitales, ya que para Teilhard de Chardín es una pieza esencial del concepto de vida, ya que solo hay vida donde hay desarrollo y aquella que no es capaz de desarrollarse, perece.

¹⁹⁴ *Ibid.*, págs. 139-140

¹⁹⁵ Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *La visión del pasado*, TAURUS, Madrid 1967, págs. 180-188

La biósfera por su parte no es ninguna forma de manifestación del ser definitivamente establecida y fija, sino un organismo sujeto al desarrollo de modo permanente.

5.4. Antropogénesis, El nacimiento del Hombre

En este punto puede decirse que el eje de la evolución humana, hasta entonces dirigida principalmente hacia la construcción del elemento vivo, se orienta decididamente como ya había sucedido mucho antes y varias veces en el mundo de los Insectos hacia la arquitectura de un conjunto totalizado. La Antropogénesis pasa de lo individual a lo colectivo.

«Porque eran hasta el Plioceno, por sus miembros, los más “primitivos” de los mamíferos, los Primates han quedado también como los más libres. Ahora bien: ¿qué es lo que han hecho con esta libertad? La han usado para elevarse, mediante saltos sucesivos, hasta las mismas fronteras de la inteligencia.»¹⁹⁶

Teilhard de Chardin llega así al centro de todo su pensamiento, *El fenómeno humano*, donde el hombre como ser pensante se manifiesta como el logro más grande de la evolución, como el resultado más alto de la dialéctica complejidad-consciencia. Esta aparición del hombre, al igual que todos los seres que le han precedido, no ha surgido *Ídem.* de la nada, todo ello conlleva una preparación a nivel físico, biológico, psíquico y por supuesto espiritual.

De este modo, el hombre como cumbre de la evolución, y como el único ser que tiene la capacidad de preguntarse y de reflexionar, se convierte en el más grande misterio de la existencia. Misterio, pues su misma génesis se encuentra oculta en algún punto de la historia. Historia tan inmensa que es incomprensible en su totalidad para el entendimiento humano.

¹⁹⁶ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El fenómeno humano*, op. cit., pág. 193

Por eso mismo, en este apartado trataremos de mirar hacia atrás según la óptica de Teilhard de Chardin, hasta donde más alcancemos y de algún modo ubicar en algún punto de la historia nuestro mismo inicio, y por supuesto nuestro mismo origen.

5.4.1. Fase pre-homínida

Según la concepción de Teilhard, el ser humano no apareció de la noche a la mañana, no es producto de un acto maravilloso por el cual surge instantáneamente, de este modo deja de lado la concepción creacionista profesada por la fe cristiana, postura que le traerá múltiples problemas. Por su parte, él sostiene que a la aparición del hombre le precede toda una serie de procesos preparatorios, los cuales denomina fase pre-homínida, la cual dispone todo lo necesario para la hominización.

Se llega a la fase pre-homínida cuando ciertos organismos vivos han alcanzado un grado de complejidad y de consciencia que van disponiendo todo para dar un salto hacia algo superior. En este momento los Phylum han alcanzado una vitalidad tan independiente, la cual se manifiesta en el gran número de especies, que son capaces de vivir y de perpetuarse en el tiempo, entre los cuales, para nuestra investigación, ocupan un lugar importante los primates, éstos dentro de la rama de los mamíferos, se presentan como el grado más desarrollado y por lo tanto como la especie más apta e idónea para ascender.

«Lo que constituye el interés y el valor de los primates vemos que es, ante todo, el hecho de representar un Phylum de pura y directa cerebralización. El sistema nervioso y el instinto, sin duda, van creciendo gradualmente en los demás mamíferos. Sin embargo en ellos, este trabajo interior ha estado obstruido, limitado [...] en los primates por el contrario la evolución, desdeñando y, por consiguiente, manteniendo plástico todo lo demás, ha trabajado directamente sobre el cerebro. Y he aquí por qué en la marcha ascendente hacia la mayor consciencia son ellos los que han llevado la antorcha.»¹⁹⁷

¹⁹⁷ *Ibíd.*, pág. 194

De tal modo que esta fase pre-homínida está caracterizada por un doble movimiento, pues por una parte se acuña el instinto en las especies que hasta entonces habían surgido, el instinto es la cualidad mediante la cual dichas especies van adquiriendo cierto tipo de conocimiento especializado, el cual les ayuda en su supervivencia, por tanto el instinto es también un tipo de manifestación de la complejidad, la cual es llamada por Teilhard energía psíquica que tiene por función impulsar la realización de las posibilidades de cada especie, pero así como pone en acto las potencialidades de una especie, al mismo tiempo las determina a obrar de determinada manera.

Por consiguiente, esta energía manifestada en el instinto origina en la especie la aparición de órganos o miembros específicos. Y así, decimos por lo tanto que el instinto ciertamente lleva a la especie a una mejor realización en su medio, pero por otra parte le priva de las posibilidades de elegir entre las distintas oportunidades que tiene de crecer, ya que los ha determinado a obrar solo de acuerdo al comportamiento instintivo que se ha impreso en su ser.

Sin embargo en los primates sucede todo lo contrario, pues privados de todas estas posibilidades, dicha energía psíquica la van como almacenando en su cerebro, el cual llega a un punto tal que da un salto morfológico último y al mismo tiempo una revolución en las esferas de la vida, ya que al concentrarse tanta energía psíquica sobre sí mismos, llegan tanto a replegarse en sí mismos que se toma posesión de sí como de un objeto, obteniendo así la reflexión y de ésta el pensamiento.

Y, ¿Qué es lo que ha producido este enorme salto? A modo de conclusión y según las palabras de Teilhard, ha sido por un acrecentamiento tangencial, último, hacia adelante, donde aparentemente nada ha cambiado en los órganos. Pero en realidad, una gran revolución se ha llevado a cabo, pues se ha dado paso a la consciencia.

Desde luego que esta energía psíquica no se detiene aquí, pues no es como el instinto, el cual cierra todas las posibilidades de una especie al determinarla, sino que comenzará a manifestarse morfológicamente en el desarrollo de los pre-homínidos.

5.4.2. La aparición del hombre

“El hombre aparece en la historia de la Vida, en el preciso momento en que este proceso de aproximaciones sucesivas llega a su culmen.”¹⁹⁸ Al iniciar este apartado nos hacíamos la pregunta sobre el momento preciso de la aparición del hombre sobre la tierra, pero desgraciadamente tanto Teilhard de Chardín como un gran número de científicos no han podido determinar este preciso instante, por su parte Teilhard de Chardín ha ido descubriendo en esta búsqueda un proceso de la naturaleza, que, en un constante ascenso logra siempre organizar mejor la materia, pero, ahora no solo la materia, sino que también en los primates cada vez más se va logrando una mayor consciencia, reflexión, pensamiento e inteligencia.

Muchos factores intervienen para que esta especie se identifique cada vez más con el hombre que actualmente somos y conocemos, pues las diferentes etapas de la tierra han contribuido para que los primates, con la capacidad reflexiva, situados en distintos puntos, se desarrollen en diverso grado pero tendiendo todos a una forma única, *la humana*. De este modo en su obra *La aparición del Hombre*, Teilhard menciona algunas de las características que cada hombre adquirió de acuerdo a la zona donde habitaba. Señala que los hombres del Paleolítico se parecían más a nosotros en la forma física, el Hombre de Neanderthal posee miembros, mandíbula, cráneo, actitud, industria, que nos llevan a emparentarlo también en gran parte con nosotros, finalmente el *homo sapiens* posee características más propias con las nuestras actualmente, como son los distintos colores de piel, pues entre ellos se distinguen hombres negros, amarillos y blancos.¹⁹⁹

De tal modo, que buscar ese preciso momento de la aparición del hombre, es algo inútil, pues cuando por vez primera se descubre ante nosotros la Humanidad, la encontramos ya muy avanzada, en pleno desarrollo. Lo más que podemos decir, es que la humanidad ha aparecido como cualquier otra especie, lo particular de ella es su

¹⁹⁸ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *La aparición del hombre*, op. cit., pág.72

¹⁹⁹ Cfr. *Ibíd.*, págs. 50 - 77

grado de organización alcanzado, pero apareció en el momento en que su disposición era tal que emergió en dicha especie.

Como referencia meramente histórica, pero no exacta podemos citar lo que Teilhard dice:

«En el Homo sapiens esta asociación sorprendente hacia mediados del cuaternario, formada por la concurrencia del grupo más interno, el más axial, de las escamas humanas [...] a partir del cual se ha realizado el brote definitivo de la masa viva reflexiva. Mejor dicho, salimos de la última oscuridad de la Humanidad juvenil para llegar a la clara visión del Fenómeno humano.»²⁰⁰

Es de gran importancia señalar que ahora el hombre entra en una fase completamente distinta en su existencia, ya que gracias a su capacidad reflexiva, de consciencia y de pensamiento desarrollará cualidades de alto nivel que los distinguen entre todos los seres, características como la vitalidad, la herramienta, la asociación con individuos de su misma especie, el conocimiento cada vez más de sí mismo, y en último término el desarrollo de una personalidad propia, sin embargo por cuestión de tiempo y de especialización de este trabajo en el plano meramente evolutivo a nivel físico, biológico y filosófico, dejaremos de lado estas cuestiones que identifican al hombre no ya sólo como hombre sino como persona.

Por tanto, lo que finalmente podemos decir del hombre, es que partiendo de los datos de la Historia, de la Paleontología y desde luego de la Filosofía, sólo puede entenderse como ese logro superior del proceso biológico del cual forma parte, pero que lo impulsa siempre a una realización psíquica mayor en el nivel de su existencia.

²⁰⁰ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El grupo zoológico humano, op. cit.*, pág. 86

5.4.3. La planetización

Teilhard llama planetización a la toma de posesión material y espiritual de la tierra por el hombre, en este punto se empieza con la aparición de los primeros homínidos, y poco a poco este se irá transformando en el Homo Sapiens, surgiendo así el desarrollo de las culturas, la planetización nos introduce a la Noogénesis, la esfera propia del hombre, capaz de la reflexión y del pensamiento.

«Desde sus orígenes hasta nuestros días, la Humanidad, recogándose y organizándose ya incoativamente sobre sí misma, ha pasado ciertamente por un periodo de establecimiento geográfico, en el curso del cual se trataba para ella, en primer lugar de multiplicarse y de ocupar la Tierra.»²⁰¹

En la recién aparecida especie humana, manifestada en plenitud con el homo sapiens continúa el proceso progresivo de complejidad-consciencia, donde éste mecanismo de mayor centralidad y repliegue sobre sí mismo quedará al descubierto no sólo en mejores formas de vida, sino en la capacidad y necesidad de expansión y de una mayor capacidad organizacional a nivel físico y social, proceso que Teilhard llamó planetización.

Recordemos que Teilhard señala que la aparición del hombre se da en distintos lugares, de tal modo que la Reflexión hace su aparición en diferentes puntos de la tierra. Una vez puesta en marcha prosigue en el hombre las necesidades propias de todo viviente, la reproducción, la alimentación y la supervivencia, que conjugadas con la capacidad reflexiva llevan al hombre a un grado muy por encima de los demás seres.

²⁰¹ *Ibid.*, pág. 91

Estas nuevas capacidades llevaron al hombre a abrirse un camino diferente al de toda la Biósfera; ahora, tienen la capacidad de poseer lo que hay en torno suyo, de este modo, comienza su expansión geográfica, y, por lo tanto, una nueva era en la historia del cosmos.

Dicho proceso de planetización es llevado a cabo, según Teilhard de Chardin en tres pulsaciones:

- a) **Pulsación 1:** Onda de los Prehominianos, donde la especie hace uso del fuego y de piedras talladas, lo cual le confiere una fuerza de expansión que le lleva del Sur al Norte, a lo largo de la costa del pacífico.
- b) **Pulsación 2:** Onda auriñaciense del Paleolítico Superior, que se caracteriza no sólo por la utilización de fuego, sino por la creación de Arte, se expande desde el Norte de los Alpes hasta el Pacífico.
- c) **Pulsación 3:** Onda neolítica de los agricultores, donde al hombre más y mejor especializado tiene acercamientos étnicos e intercambio de individuos.²⁰²

De este modo, el hombre ha ido cubriendo la faz de la tierra, proceso que hasta nuestros días sigue obrándose, pero, no solo se trata de una multiplicación y expansión física, esto mismo ha llevado a una evolución psíquica o espiritual, mediante la cual el hombre ha sufrido una metamorfosis a nivel de consciencia.

El proceso de planetización cubre en gran parte las necesidades físicas del hombre, como alimentación y reproducción, pero por otro lado descubre otras muchas.

El hombre se descubre no como un ser aislado, sino que este proceso le lleva a descubrir la necesidad de los otros, así la urgencia de agruparse, proceso llamado socialización, mediante el cual nace una comunidad humana, que se organiza y estructura, esta organización es desde luego fruto de la suma de energía psíquica de cada individuo.

Así, el hombre va creando modos de vivir, de expresarse y de relacionarse que se denomina cultura, la cual, es *producto de la objetivación de la psique*, por tanto,

²⁰² Cfr. *Ibíd.*, págs. 89-104

decimos que la cultura representa la racionalidad de una comunidad y su capacidad reflexiva y espiritual.

Dentro de la cultura que se ha generado, el hombre experimenta dentro de sí una capacidad, una disposición interior y libertad de obrar por sí mismo, de este modo surge en él la idea de constituirse como cabeza de su especie y de decidir que es momento de que cada uno ha de vivir para sí mismo, descubre así su *Individualidad*. Pareciera ser esto un retroceso en la planetización o en la socialización, pero no, éste mecanismo le lleva a descubrirse como individuo dentro de una comunidad, no aislado, sino como unidad interna psíquica, que le da identidad propia. Podemos decir, de este modo, que se ha descubierto un nuevo nivel en la existencia del ser humano, se descubre no ya como una mera parte de una totalidad generalizada, sino que, como parte de esa totalidad, tiene algo de más que le hace diferente y superior a ello.

«La colectivización de la Tierra resulta ser realmente instrumento no sólo de súper-hominización cerebral, sino de hominización completa. Al interiorizarse bajo la influencia del espíritu de Evolución, la Planetización no puede tener, físicamente, más que un solo efecto: personalizarnos cada vez más, y aún “divinizarnos” merced al acceso de algún Foco supremo de convergencia universal.»²⁰³

5.5. Noogénesis, el nacimiento de la Conciencia

Con la planetización el hombre y la tierra retoman una nueva identidad, el hombre por su parte, ya no es un ser aislado, cerrado sobre sí, inconsciente de lo que es y de lo que sucede a su alrededor, es ahora un fenómeno, manifestado tal vez como el más grande misterio de la historia, por sus cualidades y características, el hombre ahora es una estirpe entretegida en su interior por miles de hilos, ocultos a nuestro entendimiento. La tierra, a pesar de su aparente inconsciencia, no es la misma desde que el hombre la habita, ha cambiado, ha salido de la obscuridad en que se encontraba, se ha manifestado como obra maravillosa al entendimiento humano y se ha hecho

²⁰³ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El provenir del hombre*, TAURUS, Madrid 1965, pág. 166

comprensible. Por la aparición del Pensamiento Tierra y Hombre se han elevado al plano espiritual.

«A lo largo de los miles de millones de años en los que podemos seguir su rumbo, la Cosmogénesis no ha dejado de desarrollarse en forma de Noogénesis, es decir, en dirección de una posición de equilibrio situada no al lado de acá, sino más allá de toda organización y de todo pensamiento.»²⁰⁴

La Noogénesis es la fase de la evolución en que nace y se desarrolla la conciencia reflexiva. La Noogénesis continúa la biogénesis, la fase del nacimiento y del desarrollo de la vida. El nacimiento y la maduración de la conciencia simple o irreflexiva se verifica en la biogénesis, que representa, por tanto una fase previa de la Noogénesis.

La Noogénesis ocurre en dos planos individual y social. En el plano individual significa la formación de la capacidad reflexiva del hombre. En la esfera física corresponde a la cerebralización, al desarrollo del cerebro: éste alcanza ese grado elevado de complejidad que hace posible la capacidad de pensar.

«Pero a medida que, paralelamente a un acrecentamiento y a un perfeccionamiento del cerebro, aumentan en el viviente la espontaneidad y la capacidad de intercambios, la franja de instinto se individualiza y se extiende en torno a los ramos zoológicos. El alma tiende a dominar sobre el cuerpo de la especie y de la raza. Y, finalmente, el fenómeno adquiere una amplitud tangible en el caso del grupo más “Cerebralizado” que existe sobre la tierra, la humanidad.»²⁰⁵

El cerebro se desarrolla desde la aparición del homo sapiens; pero lo hace poco a poco. Como ya se ha indicado, Teilhard no considera imposible su siguiente desarrollo. El aumento de la complejidad material queda, en todo caso, muy por detrás del desarrollo de la actividad pensante. Teilhard puede decir por eso que en el curso del desarrollo la conciencia se separa cada vez más de la complejidad material.

²⁰⁴ TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La activación de la Energía*, op. cit., pág. 196

²⁰⁵ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *La visión del pasado*, op. cit., págs. 248-249

En el plano social, la noogénesis lleva al desarrollo de una conciencia individual a una capacidad reflexiva en comunidad. La vida social influye mucho y favorece gradualmente el desarrollo de la conciencia reflexiva, mediante la constante comunicación de los miembros no sólo se iguala la conciencia de todos ellos, sino que surge una especie de conciencia común. En una comunidad los individuos piensan de una manera igual, forman en común las imágenes, las ideas y las categorías del pensamiento, y a través de su comunicación nace poco a poco el lenguaje. El individuo se ve así obligado a dirigir su conciencia conforme a la conciencia común superando así la conciencia individual.

La noogénesis es la historia del desarrollo de la noosfera, una actividad nueva y especial sobre la Tierra, que se diferencia esencialmente en la biósfera. Teilhard distingue en la noogénesis dos fases: en la *primera fase* acontece el despliegue de la noosfera. Lo mismo que la biósfera muestra una gran variedad de líneas de desarrollo, de *phyla*, esta fase de la noogénesis se traduce en numerosas líneas que se separan y divergen unas de otras. Tan pronto como la noosfera ha abarcado toda la tierra ocurre un giro en la noogénesis, que nos lleva a la *segunda fase*, la fase de la *convergencia*, en la que la totalidad global de la noosfera empieza a mostrar cada vez más claramente la concentración única, no obstante también en esta fase es posible percibir rasgos personalistas en la noosfera.²⁰⁶

A semejanza de la biósfera, que cubrió la Tierra a modo de capa vital, la noosfera se extiende también sobre ella. Hablando gráficamente, está situada sobre la biósfera, en la que tiene sus raíces. Surge con la aparición del *homo sapiens*, por lo que hay que buscar sus huellas entre los primeros homínidos. Suponiendo que la capacidad reflexiva surgiese en distintos lugares de la Tierra si bien, como supone Teilhard, dentro siempre del territorio sudafricano, se formaron inmediatamente diversos centros aislados de la noosfera. Después de la ramificación de la estirpe primitiva del *phylum* humano, con el nacimiento de las razas y las migraciones se extendió con el *homo*

²⁰⁶ Cfr. GOSZTONYI Alexander, *op. cit.*, pág. 108

sapiens sobre toda la Tierra. A veces solidificó en nuevos grandes centros, que se convirtieron en centros de cultura.

«Hace tiempo que los antropólogos, los historiadores y los sociólogos señalaron, aun sin, explicarlo bien, el carácter envolvente, concreto, de las diversas capas étnicas y culturales, cuya aparición, expansión y recubrimiento ritmados dan a la Humanidad su actual aspecto de variedad extremada en la unidad.»²⁰⁷

La noosfera es la capa pensante de la tierra y por lo tanto una actividad espiritual. Pero tiene también una extensión especial donde viven los hombres, y están en relación entre sí, allí está la noosfera que hoy cubre toda la superficie de la Tierra como una red o un tapiz.

La conciencia que piensa, reflexiona, entiende y se comprende a sí misma, la conciencia humana es el soporte de la noosfera, por que esta se eleva sobre el individuo y abarca la potencia pensante de todos los hombres de un grupo. Sería vano detenerse a pensar si una sola conciencia humana podría representar la noosfera, pues el hombre se nos aparece desde el primer momento como un ser comunitario.

La capacidad de comunicación aun tan primitiva en los comienzos hizo posible pronto la elevación del nivel del pensamiento. El descubrimiento, la experiencia, la observación del individuo se convirtieron en un ser común; todo lo que era importante para la comunidad podía ser expuesto en común, de modo que el aprovechamiento mental de todo, desde el uso de una herramienta hasta las situaciones vitales más importantes, podía tener éxito mediante la actividad mental común.

Así la noosfera se abre paso a través de la conciencia de todos los miembros de una comunidad, llevando a los hombres a que amplíen sus conciencias. Hoy en día la noosfera tiene la misma extensión que la biósfera ya que la noosfera reúne en si las propiedades de una capa planetaria con una elevada individualidad dotada de una conciencia, *el Hombre*.

²⁰⁷ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El devenir del hombre*, op. cit., pág. 196

«Dicho con otras palabras, el hombre lleva su certeza, la de su existencia, dentro de él; el puro funcionamiento de la conciencia, aunque no puede asegurar una realidad mundana dada a los sentidos y a la razón, confirma fuera de duda la realidad de las sensaciones y del razonamiento, es decir, la realidad de los procesos que se dan en la mente.»²⁰⁸

La noosfera es el medio racional con cuya ayuda el hombre puede ir más allá de sí mismo, pero no es el único medio: una segunda posibilidad esencial es la espiritualización, mediante la cual le es posible superar la noosfera, como individuo, cuando está orientado al punto Omega, al centro personal de la noosfera, a Cristo. Hoy en día, la noosfera se ha hecho universal y su estructura se va unificando cada vez más. Sin embargo, hasta llegar a esta fase su desarrollo muestra una tendencia opuesta.

La noogénesis va de la mano con la socialización, como una organización de comunidad, presupone un determinado nivel de conciencia común; la noosfera, por su parte, es la esfera espiritual en la que se verifica la formación de la comunidad, cada paso de la socialización favorece el curso siguiente de la noogénesis. Los grupos humanos, razas, y pueblos difieren mucho también de pensamiento, el pensamiento gobierna la misma energía psíquica que ya en la biogénesis produjo una gran diversidad de los seres vivientes. La multiplicidad de las formas de acción de la psique se manifiesta también en el pensamiento. Si se comparan las culturas, llama la atención la diferencia de formas de pensar. El pensamiento en todas las culturas está dirigido de maneras diferentes en cada una de ellas hay diferentes valores y creencias, es decir en cada una de ellas rige el sentido de la vida diferente.

La noogénesis es un grado más de la biogénesis, es una continuidad en las fases de la evolución, mediante la cual la energía psíquica entra en su medio propio, en las dos primeras fases de la evolución (la Cosmogénesis y la Biogénesis), la energía psíquica actúa desde el exterior de la forma, por su parte en la Noogénesis la energía psíquica actúa desde el interior creando en el ser humano la conciencia.

²⁰⁸ HANNAH Arendt, *La condición Humana*, Paidós, Buenos Aires 2009⁵, pág. 307

La psique empieza a dominar en la noosfera, se libera poco a poco de las determinantes de la materia, por lo menos hasta cierto grado, su campo de acción ya no es solamente la materia, su medio ahora es el hombre, actuando a través de él y de su conciencia y hace que el hombre transforme en hechos y en procesos de creación, lo pensado, lo sentido y lo percibido, y todos estos inventos se producen como herramientas, como planes, como pensamientos y como acción dirigida a un fin, ordena los miembros de una comunidad, los organiza y erige una sociedad, también le permite guiar su conducta con relación a los demás y a sí mismo, mediante el descubrimiento de normas éticas; y finalmente puede transformar la naturaleza y construir artefactos, mediante la técnica.

El hombre ahora es capaz de planear y realizar lo planeado, disponiendo de la materia en la cual expresa su transformación, el hombre, allí deja sus huellas, huellas que hasta hoy atestiguan la construcción de las zonas habitadas. Mediante el creciente aumento de su dominio sobre la materia, el hombre transforma la faz de la tierra convirtiéndose así el hombre en el cómplice de la evolución. “De esta manera nace la técnica, una de las más claras manifestaciones de la cultura y de la racionalidad humana, mediante la cual el hombre *humaniza* la Naturaleza.”²⁰⁹

La noogénesis es la lucha de la psique por la implantación de la realidad espiritual, el medio ambiente y la comunidad devienen, a través de la socialización, objetivaciones de la actividad humana consiente, el mundo espiritual se realiza de forma ascendente en el mundo material, y lo mismo que hoy abarca la planetización de toda la superficie de la Tierra, también la noosfera se extiende ya sobre toda la tierra, llevándonos a una unificación de la noosfera con el fin de la planetización, esta a su vez se empieza a desarrollar hacia una magnitud que determina unitariamente a toda la comunidad y que puede percibirse en la vida diaria.

Existen diversos factores que hacen posible la globalidad de la noosfera, como el desarrollo de las ciencias naturales, la tecnificación y la industrialización, el progreso de

²⁰⁹ GARCIA CUADRADO José Ángel, *Antropología Filosófica, Una introducción a la Filosofía del Hombre*, EUNSA, Pamplona 2010⁵, pág. 230

la medicina científica y una economía construida sobre bases nuevas. Todos ellos señalan el punto de giro de la noogénesis en donde se da paso a la multiplicidad de la conciencia individual o de grupo a una súperconciencia global, es decir la noosfera propia y total.

5.5.1. El nacimiento de la Persona

La personalización es un proceso que se verifica tanto en el ámbito individual como en el colectivo, y que se compone de dos fases: *la fase de la individualización y la fase del desarrollo de la personalidad*, estas dos fases se solapan parcialmente entre sí, a la fase de la individualización en la noogénesis corresponde en lo colectivo la fase de la divergencia por otro lado la fase del desarrollo conlleva al desarrollo de la personalidad y estas dos juntas nos dan como resultado al nacimiento de la persona, “si se distingue realmente el acto de ser humano, que es persona, de la esencia del hombre. En efecto, como el hombre es una criatura muy especial, suficientemente distinta de otras.”²¹⁰

a) La individualización

Es el proceso por el cual alcanza el individuo su singularidad específica, para distinguirse así de sus compañeros de especie, la individualización corresponde a la especificación que tiene lugar en la vida de cada phylum, los rasgos diferenciadores pueden ser o no materiales y casuales es decir la forma corpórea, y también de naturaleza psíquica es decir su comportamiento.

Las razas, las comunidades de pueblos y las culturas son los resultados correspondientes de este proceso de individualización y al mismo tiempo se separan grupos cada vez más pequeños y posteriormente se concreta en la singularidad completa del individuo, sin embargo el desarrollo de la conciencia y también de la

²¹⁰ POLO Leonardo, *Antropología trascendental, Tomo I, La persona Humana*, EUNSA, Pamplona 2003², pág. 13

cultura tiene que estar algo avanzado para que el hombre pueda surgir de la comunidad como individuo.

El individuo vive más bien con un sentimiento de dependencia a la comunidad, que con un sentimiento de individualidad, su sentimiento del yo está subordinado al espíritu de la raza. El proceso de individualización se produce en el phylum humano casi exclusivamente en el plano psíquico-espiritual, el hombre se diferencia de las otras especies no solo por sus rasgos corporales, sino por su conciencia del yo, y de esta manera el hombre entra en la evolución como el primer individuo auténtico, haciendo que este a su vez separe cada vez más su yo de la comunidad y se sienta cada vez más individuo. “Dentro de la sociedad cada hombre es individuo. Individuo significa el que ejerce roles sociales, es decir, el que ejerce acciones, el que actúa.”²¹¹

Teilhard piensa que la fase de la individualización es necesaria para la vida humana y del individuo, ya que esto nos permite el paso de un estado inferior de la existencia colectiva a otro superior, el hombre vive en la comunidad y necesita entrar en relación con lo colectivo, pero conservando su personalidad, esto nos lleva al desarrollo de la socialización y organización las cuales permiten al individuo adquirir una conciencia de su posición respecto a los otros y a toda la comunidad.

b) El desarrollo de la personalidad

Teilhard contempla el desarrollo de la personalidad en armonía con la formación consiente de la comunidad, la individualización libera al individuo de la colectividad, el desarrollo de la personalidad, le vuelve a incluir en la sociedad pero en un plano superior, en las relaciones recíprocas entre el individuo y la comunidad el hombre solo puede desarrollar su personalidad ordenándola conscientemente en la sociedad.

El hombre tiene que darse cuenta de su situación respecto a la comunidad y asentar sus relaciones sobre el espíritu de la solidaridad, solo así se desarrolla como persona, además debe conocer los límites de su yo y reconocer del modo

²¹¹ POLO Leonardo, *Antropología trascendental, Tomo II, La esencia de la persona Humana*, EUNSA, Pamplona 2010, pág. 266

correspondiente el de los otros, el respeto a los demás, el conocimiento de la persona y de la libertad, de la importancia y de los servicios de los otros, así como el sentimiento de la responsabilidad para con el prójimo y la capacidad para participar en su vida interior.

La solidaridad se basa también en la conciencia del individuo pero su fuerza no surge de la esfera racional del hombre, su fuerza es el amor, y este amor en su forma más auténtica solo aparece en la evolución con el hombre, pero como supone Teilhard ya actuaba en las primeras fases, incluso en la Cosmogénesis, ya que es la fuerza central de la energía psíquica, que realiza el acercamiento de los elementos y los mantiene unidos, incluso en la materia, así la atracción es reciproca evitando que se separen. “La Materia se hace Espíritu, en la medida misma en que el amor comienza a expandirse por doquier.”²¹²

El amor está estrechamente ligado en el universo con lo femenino, ya que la misma sexualidad tiene un valor espiritual, porque establece una relación personal entre dos seres humanos y les ayuda con su personalización, el hombre no realiza completamente su personalización si no introduce en ella la relación personal como el otro sexo, pues el amor sale de una persona y se dirige a otra persona. El amor mantiene a la persona en su propia singularidad y salva la distancia dejando que surja el sentimiento de la dependencia recíproca. “Y Amor es el poder de unión de los seres; no de dispersión, sino de unión; unión que es, a su vez, ascensión espiritual, elevación de conciencia, elevación del ser, que es acercamiento a lo divino, realización de lo divino, acercamiento a Dios.”²¹³

La persona a quien se dirige el amor no tiene por qué ser necesariamente un solo humano, también puede ser un grupo de personas como la familia, la raza, incluso toda la humanidad y por consiguiente al mismo Dios cuyo amor es el más puro y el fundamento de todo amor, de esta manera encuentra el equilibrio, perfeccionando y complementado su persona

²¹² TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El corazón de la materia*, *op. cit.*, pág. 54

²¹³ QUILES Ismael, *Filosofía de lo Femenino y otros escritos*, Ediciones Universidad del Salvador, Buenos Aires 2011, Pág. 26

5.5.2. El Individuo en la evolución

La energía psíquica despliega su actividad en el hombre y éste se convierte en el vehículo de la evolución, así, por una parte, es impulsado a la acción por las fuerzas actuantes de la evolución y por otra el curso de la evolución depende de su actividad, pero la evolución se dirige a un fin, por cuya consecución lucha, aunque sea con frecuentes rodeos, con variados intentos, de ahí que pueda parecer a veces que solo utiliza al hombre para sus fines, como un instrumento, y sin que éste lo advierta. Hasta podría creerse que actúa con entera libertad cuando realmente no hace más que servir como un esclavo a la evolución.

Contemplando superficialmente, el individuo parece ser un instrumento en manos de las fuerzas evolutivas, el hombre apenas sabe para qué fines es empleado.

«Pero en el fondo, aunque fuese verdadero, no nos daría más que fusión e inconsciencia, puesto que al término de la evolución que cree descubrir, los elementos del Mundo se desvanecen en el Dios que crean o que les absorbe. Por el contrario, nuestro Dios lleva hasta el extremo la diferenciación de las criaturas que en él concentra.»²¹⁴

Teilhard no quiere degradar a Dios convirtiéndolo en algo abstracto, en un espíritu absoluto que necesite el mundo y la historia para conocerse así mismo, Dios está fuera de la evolución, es heterogéneo respecto al mundo, el mismo Cristo solo es asequible en el punto Omega, está presente en Dios, en la cima del mundo, en la misma línea que el punto Omega, pero más alto, Dios está unido con el mundo y la evolución en una interioridad sobrenatural en el amor, pero no por necesidad interna, Dios ama al hombre y por eso no puede abandonar al mundo. Así Dios se coloca frente al mundo, no depende de él en su persona, pero está unido en él por el amor, “si vivimos de acuerdo con su Amor, hemos empezado ya en esta vida, pero que no fructificará completamente sino en la misma fusión con el Amor de Cristo.”²¹⁵

²¹⁴ TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *El Medio Divino*, Taurus, Madrid 1965, pág. 122

²¹⁵ *Ibíd.*, pág. 15

Ahora hay que tener en cuenta que el pensar del hombre no es el mismo que el de Dios, sin duda la energía psíquica como todo en último término procede de Dios, pero solo es una forma de acción de Dios, Dios es infinitamente más que la energía psíquica, y más que la evolución y el mundo, no necesita el pensamiento ni el conocimiento humano para conocerse así mismo.

En la relación entre hombre y hombre se desarrolla la persona y nace el centro que irradia hacia los otros centros capaces de elevar la noosfera, estos centros, unidos entre si por el amor, fundan lo ultrahumano, el medio de una espiritualidad más elevada llena de amor. Su lugar en la vida no solo vale por el trabajo que rinde, sino ante todo, porque representa un nudo de las relaciones humanas que, según su personalidad y su fuerza de irradiación, centra un sector mayor o menor de la capa ultrahumana de la noosfera. Como instrumento, como trabajador, es reemplazable. Como hombre no lo es, en virtud de su personalidad, tiene una misión humana, igual que otra material, que debe dominar su trabajo.²¹⁶

Cuando el hombre desarrolla su personalidad y entra en relación con su prójimo realiza la convergencia de la evolución en el plano humano, solamente el hombre como persona individual puede realizar su convergencia, y ahí radica su valor personal inalienable. Lo fundamental, en opinión de Teilhard de Chardín, el hombre como persona es el único capaz de entrar en relación con Dios, y solo él está en condiciones de espiritualizarse.

5.5.3. El Trabajo

Teilhard aprecia mucho el valor del trabajo humano, de la actividad, todo trabajo que sirve al hombre contribuye también al progreso de la evolución, considerando la pereza como un peligro para la evolución.

²¹⁶ Cfr. GOSZTONYI Alexander, *op. cit.*, pág. 157

El hombre es vehículo de la evolución en un sentido concreto: la realiza mediante su actividad psíquica y espiritual. El hombre conquista el mundo no sólo para hacerlo habitable o para tomar posesión de él, sino también para la evolución. Dispone de la materia mediante sus inventos y su trabajo. Pero en la materia, que cada vez está más a su disposición, se realizan las fuerzas internas de la evolución. La elaboración de la materia en el sentido más amplio de la palabra es al mismo tiempo la realización de lo espiritual. “Las relaciones entre la naturaleza y la cultura se expresan claramente en una de las manifestaciones más específicamente humanas: *el trabajo*.”²¹⁷

La materia trabajada es la base material de la noosfera; su estructura visible y material es hoy el fenómeno que se llama civilización; la civilización es la organización material de la superficie de la Tierra, la organización material quiere decir no sólo construcción de ciudades e intercambio de información, sino también las relaciones humanas: por ejemplo, el orden civil y el derecho.

Cuanto mayor sea la medida en que la materia esté disponible y sea trabajada, tanto más podrá el hombre desarrollarse espiritualmente, mantener comunicaciones espirituales y establecer un orden espiritual. Cada trabajo sirve, dentro de su marco a la noosfera. Naturalmente, el trabajo creador es esencial para la noogénesis. Pero no sería posible sin que existieran antes ciertas condiciones de vida, de modo que el trabajo presupone siempre una comunidad.

El orden de la comunidad es sustancial para que la línea espiritual pueda realizar su trabajo creador liberada de las preocupaciones de la existencia. Y esto, por lo menos en la esfera de la investigación de interés industrial, es cada día más cierto. Así, adquirirá importancia el trabajo de cada individuo en cuanto asegure la vida y el desarrollo de una comunidad.²¹⁸

Pero el trabajo no sólo tiene para Teilhard un valor racional y social, como rendimiento para la colectividad y la evolución, sino también un valor humano. Tal valor humano depende de la actitud del hombre frente a su trabajo. Al hablar de actitud,

²¹⁷ GARCÍA CUADRADO José Ángel, *Antropología Filosófica, op. cit.*, Pág. 216

²¹⁸ Cfr. GOSZTONYI Alexander, *op. cit.*, pág. 159

Teilhard no se refiere sólo a la circunstancia de que el hombre experimente o no alegría en su trabajo, de que éste le satisfaga corporal o espiritualmente y le llene, estos aspectos son importantes, pero sólo para el mismo individuo.

El trabajo sólo adquiere valor humano cuando el hombre considera su importancia para la sociedad y el mundo, cuando el hombre realiza un trabajo no sólo trabaja en la noosfera, sino que realiza un acto humano, si lo realiza conscientemente, trabaja con la conciencia de ser útil a su prójimo con el trabajo que ejecuta dentro de un marco determinado, “que lo infinito y lo intangible puedan ser amables; que el corazón humano pueda latir para su prójimo con una caridad verdadera.”²¹⁹ Con ello eleva el valor humano de ese trabajo porque, al realizarlo para los demás, actúa partiendo de la solidaridad, es decir lo hace por amor, y un amor al prójimo.

El amor al trabajo, cuya importancia no ha de rebajarse y que siempre trata de elevar su calidad, le da un valor inmanente, “podemos describir el trabajo como toda actividad propiamente humana, ejercida con esfuerzo, necesaria como medio y técnicamente cualificable, que contribuye a la promoción del bien común y perfecciona al que la lleva a cabo,”²²⁰ pero sólo el trabajo fundado sobre el amor, realizado conscientemente para los demás, le asegura su valor humano. El amor eleva al trabajo, que ya no se realiza por sí mismo, o sea, por motivos existenciales, sino para el prójimo, el hombre logra la actitud adecuada frente al trabajo en el curso de su personalización, con la madurez creciente y con el desarrollo de su capacidad de amor eleva también el valor personal de su trabajo tan pronto como ve que su amor al prójimo le obliga a un rendimiento más elevado.

Pero el trabajo alcanza su máximo valor por otro motivo. Contribuye a la noogénesis y en la noogénesis todas las fuerzas y todas las líneas en un punto convergen, el punto Omega. La evolución es creación, es la consumación de la creación. El hombre que trabaja participa de la creación. Sea creyente o no, está al servicio de Dios.

²¹⁹ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El Fenómeno humano op. cit.*, pág. 354

²²⁰ GARCÍA CUADRADO José Ángel, *Antropología Filosófica, op. cit.*, pág.216

5.5.4. El gusto por vivir

El trabajo promueve a la evolución en cuanto que está dirigido a la búsqueda de más, es decir, a la construcción y del siguiente desarrollo, y no se limita a mantener lo ya conseguido. Pero el hombre únicamente trata de elevarse y superar lo presente cuando tiene ante sí un objetivo superior, cuando en la esfera personal siente el gusto por la vida, el gusto de vivir.

Es notable la frecuencia con que Teilhard habla del gusto de vivir, para él constituye un factor esencial en el impulso motor psíquico de la evolución. "Y así es como nuestro humanismo, renovado en su gusto por vivir aguijoneado en sus ambiciones por haber descubierto que la flecha del Tiempo tiene una cima, lógicamente viene a terminarse en una actitud de entrega y de adoración."²²¹ Una Humanidad que pierde el gusto de vivir marcha a la muerte, y por eso se opone enérgicamente Teilhard de Chardín a toda clase de nihilismo. El hombre que no cree en nada, ni en Dios ni en la Humanidad ni en sí mismo, cae inexorablemente en el fastidio de la vida.

El consiguiente nihilismo desemboca en la desesperación o en el aniquilamiento y la destrucción de sí mismo, del orden o de la sociedad y puede ser una amenaza para el mundo. Naturalmente, el gusto de vivir ha de tener un fundamento y no debe confundirse con la tendencia innata a los placeres de la vida. El gusto de vivir es una consecuencia de la actitud frente al mundo, que nace de una visión del valor de la vida, es decir, del orden del mundo. La medida para valorar el mundo no la obtiene el hombre de sí mismo, sino del orden al que se siente obligado. Estos órdenes para la orientación del hombre en el mundo son el ideal, la concepción del mundo, cuya expresión debilitada es la ideología, el orden divino revelado por una religión.

Teilhard señala, además, la gran importancia que tiene para la valoración de la vida el descubrimiento del desarrollo evolutivo del mundo, el descubrimiento de una evolución que no sólo representa el nacimiento material del cosmos, de la vida y del hombre, sino que tiene como fin la formación de lo super-humano y se manifiesta como

²²¹ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El provenir del hombre*, op. cit., pág. 116

un proceso divino. El hombre que sabe que no tiene sólo una participación pasiva en el mundo, sino que puede colaborar en su desarrollo, tomará una actitud ante él distinta de aquel otro que crea que el mundo carece de sentido.

La visión del sentido del mundo promueve el despliegue de las fuerzas y la sensación de poder desplegar las fuerzas propias y trabajar al servicio de una buena causa produce el gusto de vivir. No se puede vivir, vivir a gusto, por una simple orden, pero el hombre vive con gusto cuando está convencido de que vive razonablemente.

Para que el mundo tenga sentido deben cumplirse, según Teilhard, tres condiciones: *Debe ser abierto, debe ser irreversible y debe tener un valor absoluto.*

a) El mundo debe ser abierto

En un mundo en que el hombre se siente prisionero, en el que está arrojado y en cuyos límites sólo encuentra *la nada*, el hombre pierde el gusto de vivir. Porque la apertura del mundo no es ninguna hipótesis, sino un hecho de la experiencia, sin embargo, el mundo que se desarrolla no está solo abierto hacia el pasado, sino también hacia el futuro. La serie progresiva de los descubrimientos que se realizan casi diariamente, las nuevas esferas de la investigación y la tendencia siempre creciente a la convergencia, entre otros muchos fenómenos, muestran que sólo ahora ha empezado a conocerse el mundo.

«En efecto, es verdad científicamente verdad que desde hace algunas centenas de millares de años el Hombre no ha dejado de moverse (sin jamás retroceder en conjunto, y yendo siempre en cabeza de la Vida) hacia estados continuamente crecientes de organización y de conciencia, [...] La Humanidad avanza todavía y, al parecer, seguirá avanzando durante otros cientos de miles de años todavía, a condición, no obstante, de que sepamos conservar la misma línea de marcha que nuestros predecesores.»²²²

El hombre, por tanto, debe afirmar la vida, tener ante sí un campo abierto que pueda conquistar y trabajar y en el que pueda extenderse. Teilhard opina que el campo

²²² TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La aparición del hombre, op. cit.*, pág. 157

que se extiende ante el hombre y que éste sólo ahora empieza a ver es inconmensurablemente grande.

b) El mundo debe ser irreversible.

Ya hemos hablado de que la evolución no se detiene en el campo que ha alcanzado, sino que sigue ascendiendo. El hombre, la humanidad, se elevan hacia un más, existe un impulso natural de elevarse sobre sí mismo, un impulso a *ser más*, “podemos avanzar por este camino sin miedo a desbordar la verdad; porque todo el mundo está de acuerdo sobre el propio hecho.”²²³

No puede abrigar la idea de detenerse en lo ya conseguido, porque el estancamiento significa la muerte, lo mejor es alcanzar un estado superior del ser. Cuando no existen signos de que la evolución vaya a tratar de hacer posible un estado más elevado, sino que va a destruir lo conseguido tan penosamente, el hombre pierde la esperanza de un desarrollo futuro y desaparece su gusto de vivir. Para Teilhard, sin embargo, no hay ninguna duda sobre la irreversibilidad de la evolución, que es impulsada hacia adelante y al mismo tiempo hacia arriba por la fuerza divina que hay en ella.

c) El mundo debe ser definitivamente absoluto

Ser absoluto significa haber alcanzado la plenitud, una plenitud que comporta un valor definitivo. Este valor debe ser único y esencial para la plenitud de la realidad; debe ser un valor absoluto que garantice el sentido del mundo.

Semejante valor no puede proceder del mundo, pero reside en el mundo. Es la divinidad del mundo, que representa su valor. Dios penetra el mundo y permite que converja en él. “Ya creía yo que el Cosmos había conseguido su plenitud en medio de este despliegue de sus actividades, cuando advertí que se estaba desarrollando en él una labor mucho más fundamental.”²²⁴

²²³ TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *El Medio Divino*, op. cit., pág. 45

²²⁴ TEILHARD DE CHARDÍN, Pierre, *Escritos del tiempo de guerra*, TAURUS, Madrid 1967 pág. 133

Dios deja que el hombre participe en su obra, y el hombre trabaja con Dios y para Dios cuando trabaja en el mundo, también por eso es precioso y valioso el mundo para el hombre, que cuando trabaja en él favorece la unión con los otros y con Dios.

Sólo una vida con sentido es digna de ser vivida, y todo hombre lleva en el fondo de su corazón la fe en el valor del mundo aunque en muchos esa fe está oculta o enterrada por la falta de conocimiento. Pero la fe en el valor del mundo es una forma de manifestación de la esperanza. La esperanza es el fundamento de toda energía consciente, y también del amor. Cuando el hombre ama, espera, y su amor al mundo, que para Teilhard significa lo mismo que el amor a la vida, tiene sus raíces en la esperanza, que es la fuerza impulsora psíquico-espiritual de la vida y que actúa en todo hombre.

Por otra parte, de esto se sigue que un hombre que trabaje con dedicación, con miras a la construcción de un futuro, aunque se declare ateo, da testimonio de una fe, por lo que Teilhard considera la fe como la entrega y la dedicación definitiva a lo que es más grande que uno mismo, el mundo no está opuesto a Dios; por el contrario, el hombre sólo llega a Dios a través del mundo. Sin embargo, la unión entre el mundo y Dios se realiza mediante el vínculo del amor y no mediante una identidad esencial. Como ya se dijo anteriormente, Dios como persona es completamente libre respecto al mundo. El gusto de vivir descansa sobre el amor al cosmos, a la criatura, a Dios. Es al mismo tiempo esperanza y amor.

5.5.5. La súper-humanidad

La noosfera representa una realidad que supera a la realidad del individuo, no ha surgido aditivamente de la conciencia de los individuos, sino mediante la co-reflexión, es una súperconciencia, es decir, la conciencia colectiva de la Humanidad. La convergencia no sólo hace posible la formación de una unidad casi rigurosa en la noosfera, sino también la unificación de la Humanidad, lo mismo en el plano personal que en el social.

a) El plano social

En el plano social la socialización progresiva crea una organización cuya unidad se manifiesta cada vez más en el presente, la suerte de un grupo humano depende ya de decisiones y acontecimientos que no le afectan directamente a él; la suerte de un grupo cualquiera puede ser casi decisiva para la historia de toda la Humanidad.

La esfera de la totalidad se apoya indudablemente en los grupos individuales y está determinada por la vida de éstos, pero va más allá de los hombres y los grupos humanos y los abarca a todos. Representa una realidad superior: la esfera de la super-humanidad, es la capa social humana de la noosfera. Según una definición de Teilhard, *super* no designa solamente una diferencia de naturaleza, sino un grado superior de realización.

«Si es exacta nuestra ley de recurrencia, en el horizonte se dibuja, nada más y nada menos, cada vez más organización y más centridad, [...] el impulso acelerado de una Tierra en la que la preocupación por producir para conseguir el bienestar cederá su puesto a la pasión del descubrimiento para el más-ser, la super-personalización de una Super-Humanidad que se ha hecho super consciente de sí misma a la luz creciente de Omega.»²²⁵

En el orden de su naturaleza, la super-humanidad se diferencia de la Humanidad en que ésta solamente representa una especie concreta, la humana, en su totalidad aditiva, mientras que aquélla representa una unidad que se ha formado por la convergencia de todas las líneas del desarrollo humano. Por eso la super-humanidad es un grado superior de realización; con ella aparece en la evolución un estado del ser superior al estado del ser humano. La evolución se eleva sobre lo humano. Es una forma superior del ser, en la que si bien participa el individuo, supera ampliamente a éste en capacidad y fuerza.

La noosfera es hoy día de tal complejidad que resulta absolutamente imposible que la comprenda en su plenitud la conciencia de un solo individuo. Ciertamente que para cada tarea importante se requiere una capacidad *sobre-humana*, pero todo el que

²²⁵ TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La activación de la Energía*, op. cit., pág. 100

realiza una tarea creadora que está por encima de lo normal cuenta con el apoyo de una comunidad amplia, tanto en lo mental como en lo físico, es decir, psíquicamente, “a los que triunfan y se sienten felices, les recordaré que su éxito tiene un alcance infinitamente más alto que la satisfacción de su pequeña personalidad. Pueden y deben alegrarse; pero en Cristo, cuya plenitud exige en su naturaleza una cierta perfección.”²²⁶

Una personalidad que se eleve sobre el promedio en el la comunidad, e incluso, cuando se trata de una obra extraordinaria, a toda la Humanidad.

b) El plano personal.

El proceso de la personalización, que discurre paralelo a la noogénesis, comprende también dos fases que corresponden a las dos típicas de la noogénesis: una fase divergente, en la que se va imprimiendo cada vez con mayor rigor la variada individualidad de la Humanidad, y una fase convergente, en la que la Humanidad y sus grupos se van acercando cada vez más entre sí, incluso psíquicamente.

La super-humanidad reside en una comunidad cuyos miembros no sólo están unidos de modo orgánico y comunicativo, sino también solidario. Al desplegar su personalidad, los hombres se unen. No sólo piensan en común, sino que sienten en común, y en el caso ideal no sólo existen juntos, sino que existen unos para otros. El interés existencial del individuo es entonces la existencia de los demás. La Humanidad se centra en el amor, empieza poco a poco a tener un corazón, el corazón común de todos.

La unión no sólo diferencia, también personaliza o es decir, ordena a los hombres en dirección a un centro personal que está sobre ellos. Teilhard llama a ese proceso *centrogénesis*, en la terminología de Teilhard, la unión de todas las personas se llama super-personalización. El proceso de la superpersonalización completa la noogénesis en el plano psíquico (personal). Lleva a la unión de las esferas personales de todos los hombres. La super-humanidad se presenta como una superpersona, con un cerebro (noosfera), un organismo (la superhumanidad) y un corazón, entendido

²²⁶ TEILHARD DE CHARDÍN, Pierre, *Escritos del tiempo de guerra, op. cit.*, pág. 333

como super-caridad. La idea de la super-persona de Teilhard no representa de ningún modo algo nebuloso, sino una realidad, aunque quizá resulte más difícil de comprender que la noosfera, Teilhard de Chardín, no se hace ninguna ilusión al respecto, pero sabe que la simpatía de los hombres no puede venir de ellos mismos. Teilhard siente la acción de fuerzas que permitirán la recíproca atracción de los hombres. Son las fuerzas divinas de la evolución que impregnan al mundo de amor o como dice Teilhard la armonizan. De todos modos, el estado actual de la super-personalización permite ya reconocer los contornos de la super-persona representada por la Humanidad.

El proceso de la super-personalización eleva a los hombres, a toda la Humanidad, sobre sí mismos, porque centra, pero no en lo humano ni en lo super-humano, sino en lo divino, en Cristo. La super-persona es un estado de unión, a cuya realización se dirige toda la evolución. Realización en el sentido propio de la evolución: a saber, la evolución realiza en cuanto hace que un estado se convierta en realidad material es decir, realiza de manera que lo realizado se hace mediatamente accesible al hombre. En este sentido la super-persona tiene todavía que realizarse.

La super-persona es el fin de la evolución, y la evolución, es el proceso de realización de la super-persona. La encarnación de su forma humana es el primer paso en la realización material, en el que se ve por primera vez el centro de la super-persona, que al mismo tiempo es el centro de la super-humanidad. Teilhard llama Cristogénesis a este proceso de realización, “pues, en cuanto encarnado, Cristo está en génesis (se está haciendo) en la medida en que participa de lo humano y de lo ultrahumano y, por lo tanto, del porvenir cósmico,”²²⁷ La super-personalización es la última gran fase de la evolución. Completa la evolución, y con ella no sólo la noogénesis, con la cual está estrechamente entrelazada, sino también todas las fases precedentes. Lo que ha brotado de la cosmogénesis o la biogénesis constituye la base material o vital de la noosfera y, por tanto, también de la super-persona.

²²⁷ CUENOT Claude, *Teilhard de Chardin, op. cit.*, pág. 156

Así, Teilhard habla del Universo personal y dice que sólo el todo (con la condición de que se le coloque en el único lugar o en la única forma en que existe realmente, a saber, el punto Omega) es personal de forma plena y definitiva. Los hombres sólo pueden ser completamente ellos mismos en cuanto se totalicen recíprocamente en lo universal bajo Omega. El universo, con todas sus realidades, capas y líneas de desarrollo, se centra en un punto único, en el punto Omega; así se convierte en una sola persona super-dimensionada, en la que el hombre representa el supremo valor material, no espiritual. Pues el supremo valor espiritual en el universo personal es Cristo mismo.

5.6. Cristo y la Evolución

La cristología de Teilhard se basa en el Evangelio de san Juan, pero sobre todo en las Epístolas de san Pablo; Cristo se enaltece para Teilhard, pero de ningún modo en una representación vaga, sino en una visión cósmica, su pensamiento estaba dedicado por completo a la presencia de Dios, mismo que para Teilhard es el eje conductor de la evolución en un sentido pleno tal como lo manifiesta san Juan en su Evangelio (Juan 1, 1-5):

«En el principio, Existía la Palabra, la Palabra estaba junto a Dios, y la palabra era Dios. Ella estaba en principio junto a Dios. Todo se hizo por ella y sin ella nada se hizo. Lo que se hizo en ella era la vida, y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron»²²⁸

La cristología de Teilhard no es ni un complemento de su concepción, como si pretendiese dar una conclusión espiritualista a su teoría de la evolución, ni tampoco una aprobación del investigador científico a sus deberes de sacerdote y religioso de una Orden. La cristología de Teilhard es primaria, tanto en un sentido temporal como lógico, su visión de Cristo antecede a la que le permitió apreciar la evolución en su totalidad y

²²⁸ Nueva Biblia de Jerusalén, *op. cit.*,

en su unidad, el núcleo central de la visión del cosmos lo constituyen sus experiencias de Cristo.

Es digno de notar que los primeros grandes escritos de Teilhard no se ocupan de geología o paleontología, ni se refieren a la filosofía o a la teología, sino que descubren sus experiencias de Cristo. Los más importantes son *Cristo en la materia*, *La potencia espiritual de la materia*, *La Misa por el mundo*, y *Cántico del universo*. Estas obras indican que el encuentro de Teilhard con Cristo no se verificó en un éxtasis de la materia, sino mediante una experiencia espiritual, su teoría de la materia tiene su basamento experimental en esta experiencia. Teilhard no descubre la espiritualidad de la materia; la vive, de esta manera experimenta de modo inmediato cómo impregna e ilumina Cristo la materia. Cristo o el espíritu como Teilhard lo concibe no se *ciernen* sobre la materia, no son algo opuesto a ella, sino que están en la materia. Apoyándose en esta experiencia, Teilhard imprime un giro a la concepción de la materia, que no sólo tiene una gran importancia para la cosmología, sino también amplias consecuencias teológicas.²²⁹

La primera consecuencia que saca el mismo Teilhard se refiere al lugar de Cristo respecto al mundo, y la expone en su primer gran ensayo: *El medio Divino*, sólo después describe sus ensayos propiamente filosófico-teológicos, en los que desarrolla su teoría de la evolución, el elemento que soporta su concepción sigue siendo, no obstante, su visión de Cristo, que enriquecida con sucesivas experiencias espirituales orienta sus escritos allí donde él no esperaba a Cristo, ciertamente Teilhard habla siempre como científico e incluso en sus escritos teológicos se advierte al naturalista, pero sabe por propia experiencia que el científico, si quiere pasar del estrecho ámbito de una especialidad, necesita una orientación interior a la que pueda dirigir sus afirmaciones científicas, especialmente una concepción que abarque los acontecimientos cósmicos.

La naturaleza evolutiva del cosmos es, por tanto, una condición previa de la cristificación del mundo, la otra es la figura de Cristo, precisamente el modo en que

²²⁹ Cfr. GOSZTONYI Alexander, *op. cit.*, págs. 171-172

debe comprenderse su figura para que su Encarnación pueda tener para los hombres y para el universo la significación que le asigna la revelación.

«Intentaba colocar al Jesús resucitado que conocía por otros en la cima del universo, al que yo adoraba desde mi nacimiento. Y el resultado de esta tentativa es que desde hace veinticinco años estoy maravillado de las infinitas posibilidades que la universalización de Cristo, ofrece al pensador religioso»²³⁰

Este Dios fue siempre para él un Dios personal, Dios es persona, y se debe pensar en Él como en una persona, un Dios que no fuese personal no sería Dios, sin duda, no es fácil atreverse a hablar a Cristo como a un amigo mismo y al mismo tiempo verlo y sentirlo como una magnitud cósmica o, más exactamente, como la magnitud cósmica. Para eso se necesita una disposición especial y, posiblemente, una gracia que le fue concedida a Teilhard; por la propia voluntad, ambas cosas son imposibles. Hay que tener siempre presente la unión interior de Teilhard con Cristo cuando se analiza su Cristología. El núcleo de ella es el amor al cosmos y el amor a la persona de Cristo a quien Teilhard siempre se entregaba lleno de confianza: sobre todo en sus momentos más difíciles. Estas dos pasiones, si se pueden llamar así, forman el motor existencial de su pensamiento, de su acción y de su vida, y son los cimientos de su Cristología.

5.6.1. La Cristogénesis

El giro de la noogénesis, en el que la evolución empieza a converger, señala también el comienzo de la personalización del universo, empieza a convertirse en una persona única que supera toda personalidad humana. Al principio del giro, antes que éste en la edad moderna adquiriera rasgos visibles, existe un hecho espiritual la aparición terrena del Dios hecho hombre. La encarnación de Cristo es un acontecimiento histórico, pero también cósmico, Cristo no es sólo el fundador de una religión, como Buda, Mahoma o tantos otros: es Dios, y hace posible por primera vez la personalización de la Humanidad, es el corazón de la super persona.

²³⁰ *Ibíd.*, pág. 173

De este modo el misterio de la primera Nochebuena sólo podía realizarse en un cielo y una tierra preparados para recibir a Jesús, para que sucediera la Encarnación, la evolución tenía que haber alcanzado antes un punto bien concreto, el paso de la divergencia a la convergencia, que se iba preparando durante miles de años, principia en ese momento. Naturalmente, Teilhard no duda de que Cristo, antes de su nacimiento terrenal e incluso antes de la creación, era ya persona, sin embargo, la Humanidad que vivió antes de él sintió la realidad de lo divino, no la personalidad de Cristo, esta personalidad la reveló el mismo Jesús.

Después del nacimiento de Jesús fueron precisos casi dos mil años para las medidas paleontológicas que propuso Teilhard, un período de tiempo insignificante para que la Humanidad, o al menos algunos hombres, conocieran que en Cristo se ha hecho visible al mismo tiempo la energía fundamental de la evolución. Pues Cristo no es sólo el Salvador de las almas individuales, sino el mayor motor de la Antropogénesis. Por eso, es el Redentor en sentido pleno. Él es el que llena: ningún elemento del mundo en ningún momento del mundo fue, es o será movido sin su influjo director, Él llena el tiempo y la duración.

El conocimiento del carácter evolutivo del cosmos lleva al hombre a la idea de que él no es ni el punto intermedio ni el fin de la Creación, el conocimiento de que Cristo es la fuerza que impulsa a la evolución hacia adelante permite también conocer el punto medio de la unión y presentir la finalidad de aquélla, la personalidad del universo no sería pensable sin la figura de Cristo, “el amor que los impulsa no tanto a buscar directamente como a converger juntos hacia el mismo Centro divino, ése es el Amor indefinidamente progresivo y renovado en cuyo seno los seres construyen poco a poco su unidad.”²³¹ El acercamiento orgánico del hombre sólo puede verificarse por el amor, y todo hombre razonable sabe por experiencia que no se puede tener amor por sí solo, sino que es una gracia, que es la energía divina.

La Cristogénesis que es la última fase iniciada precisamente con el nacimiento de Jesús, lo mismo que la noogénesis es la consumación de la cosmogénesis y de la

²³¹ TEILHARD DE CHARDÍN, Pierre, *Escritos del tiempo de guerra*, op. cit., pág. 239

biogénesis, la noogénesis desemboca en la Cristogénesis, pero el comienzo de la Cristogénesis significa solamente que ha entrado en su fase perceptible para el hombre, en realidad empezó con la evolución: la acción de la fuerza divina fue y es a todo lo largo de la evolución una Cristogénesis, es consumación de la noogénesis en el sentido de que despierta el amor en el hombre y así, por primera vez, ayuda a la persona a conseguir su plenitud, y además porque hace lo mismo con toda la Humanidad, es decir, da a la personalización su fuerza unitiva.

La realidad divina de Cristo entra en el mundo material y se hace visible en él en la Cristogénesis a través de su naturaleza cósmica, "el hombre no sería capaz de verse a sí mismo de manera completa fuera de la Humanidad, ni la Humanidad fuera de la Vida, ni la Vida fuera del Universo,"²³² el fin de la Cristogénesis es la realización de Cristo en el mundo, de ahí el término Cristogénesis, pero siempre en el sentido de que Cristo no se perfecciona en el mundo, sino el mundo en Él, así todo se hace física y literalmente digno de amor en Dios; y a la inversa, Dios es aprehensible y digno de amor en todo lo que nos rodea; partiendo de ahí se comprende por qué el mismo Teilhard puede considerar como una forma de acción del amor la fuerza de adhesión de la materia, la atracción recíproca de las partículas materiales: también es un fenómeno de la energía divina originaria, del amor.

5.6.2. El punto Omega

Teilhard llama con mucha frecuencia a Cristo *punto Omega* o simplemente Omega, Con esta designación se remite al Apocalipsis (Apocalipsis. 1, 8), donde se dice: "Yo soy el Alfa y el Omega, dice el Señor Dios, El que es, El que era, y el que va a venir."²³³ Dios es el principio y el fin de todas las cosas. También Teilhard emplea en ocasiones el nombre de Alfa, Cristo no se desarrolla en absoluto en su Realidad divina; es perfecto para sí y sólo se une con el cosmos, lo penetra y desarrolla en él su

²³² TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El Fenómeno humano*, op. cit., pág. 47

²³³ Nueva Biblia de Jerusalén, op. cit.,

naturaleza cósmica. Pero su persona era, es y seguirá siendo la que es desde el principio.

Teilhard llama omegalización a la unificación del universo con el Cristo cósmico, significa la vía de la espiritualización, que no se verifica ya por la negación o la huida de lo múltiple, es decir de la materia o del mundo, sino mediante la emergencia, a saber, mediante un nacimiento orgánico, Cristo puede penetrar la evolución, *Omeganizandola*, porque, como punto omega, es por una parte el centro de todos los centros de la noosfera y de la super-humanidad, y por otra el *fin* de la evolución, y mediante Él se completa la *perfección* de la evolución en dirección a la pleromización del mundo.

a) Punto Omega como centro de la Noosfera

La noosfera sólo necesita un centro cuando se le considera como algo más que la unión de la capa racional de los hombres, es decir cuando se piensa que es el fundamento de la super-humanidad, cuando se eleva en un proceso de personalización, ya que es la capa personal de la noosfera, pues es la que tiene que ser centrada.

La potencia espiritual que constituye el centro activo y dispensador de vida de la super-persona es el punto Omega, es activo, puesto que por una parte tiene que realizar la unión de los centros individuales y por otra que realizarse a sí mismo como centro, hace posible la acción que lleva a su propia realización, es la fuerza impulsora de la evolución.

Considerado como centro Omega se diferencia claramente de los centros personales inferiores, es decir, de los hombres, lo que no significa que esté separado de ellos. Más bien los supercentra, sin fundirlos, al agruparlos en el seno de su unidad, cuando Omega realiza esta centralización, obra actualmente, irradia como una fuente de luz mediante su amor sentido actualmente, así su actualidad es perceptible mediante el amor, pues no hay ningún amor que no sea a lo presente, "la existencia de un punto Omega cósmico ha aparecido ante nosotros desde el instante en que se impuso a nuestra mente la evidencia de que el universo era físicamente convergente.

Dediquémonos ahora a circunscribir las propiedades de este foco supremo de la Evolución.”²³⁴

Pero Omega no es sólo actual en la evolución sino que es al mismo tiempo trascendente, sin embargo, las partículas humanas son capaces de participar con sus almas en la consistencia esencialmente personal de Omega. Este centro trascendente es en parte independiente de la evolución, si Omega no se sustrajese en cierto modo a los condicionamientos del tiempo y del espacio, ya no podría estar presentes, gracias a su naturaleza divina, Cristo es siempre trascendente como centro.

La actividad Omega se exterioriza en el phylum cristiano, que como centro crítico se inserta en la Cristogénesis, en la forma de elemento directivo y paso a paso subordina a si todos los centros, la cristiandad contiene esencialmente la conciencia de una relación real con un polo espiritual y trascendente de convergencia universal.

Omega tiene que ser trascendente, porque si no no podría ser el motor y el totalizador absoluto de la centrogénesis, es decir de la evolución. Pues Cristo es tanto el motor de la evolución como su fin. Por tanto, Omega tiene atributos: autonomía (Como potencia dispensadora de vida), actualidad (como presente en el amor), irreversible (como motor y fin de la evolución) y trascendencia (como absoluto en su divinidad).

b) El punto Omega como fin de la evolución

Cristo es la potencia motora interior, el que mueve la evolución, Teilhard advierte un doble influjo de Omega sobre la evolución, en que los elementos están individualizados en sus centros; en primer lugar, en la fase puramente material y de un modo condicionado en la fase vital, Omega no puede todavía actuar interiormente, es decir, mediante atracción desde delante, pone en movimiento los elementos y mediante una especie expuesta en marcha exterior, que presenta los rasgos de un empujón, sobre la Biogénesis.

²³⁴ TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La activación de la Energía*, op. cit., pág. 101

Al nacer y desarrollarse la vida, empieza el Omega a actuar también interiormente en los elementos, desde luego los elementos de la esfera vital están en una gran medida entregados a las condiciones físico-químicas y, por eso siguen siendo reversibles y caducos, pero con la creciente influencia de la energía psíquica, Omega puede ejercer su influjo en la evolución de un modo cada vez más inmediato, entonces se verifica en el hombre un cambio de equilibrio.

Así, puede Omega, gracias a la interioridad de los centros, es decir, a la capacidad de conciencia y de amor de los hombres, dirigir la evolución desde el final. El tiempo no existe en la realidad divina, sino solamente en el mundo, y como Omega es trascendente del mundo puede intervenir en la evolución desde el principio hasta el final, “el punto Omega como un polo último y autosubsistente de conciencia, suficientemente mezclado al mundo para poder recoger en sí mismo, por unión, los elementos cósmicos llegados al extremo de su centralización por arreglo técnico, pero capaz por su naturaleza sobre-evolutiva.”²³⁵

Sin embargo, Teilhard simpatiza mucho con la posibilidad de abandonar la hipótesis de una acción impulsora en favor de una atracción universal de Omega, pues la atracción Omega para los centros previtales puede ser percibida interiormente, en cuanto actúa, de modo inmediatamente sobre la energía psíquica, que puede ser entendida como la base de la energía física, por lo tanto la fuerza de atracción de Omega es el amor, sin embargo, la amorización, que cristifica el mundo está aún lejos de haberse completado. El mismo Cristo, como punto Omega, solo es alcanzable al final y en la cima de la evolución.

Pero el punto Omega no es solamente el último miembro de la serie de la evolución, sino que, al mismo tiempo, está situado fuera de la serie, no es sólo la coronación, sino también la conclusión, Teilhard incluso dice que en la cima del mundo hay presente algo que está en la misma línea (que el desarrollo), pero aún más alto que el punto Omega, Con esta afirmación tiene en cuenta *lo sobrenatural*, el papel de la gracia, en cuya virtud el contacto unitivo entre Dios y el mundo alcanza una

²³⁵ SEQUEIROS Leandro, *Teilhard en mi corazón*, Sal Terrae, Málaga 2010, pág. 221

superintimidad que el hombre no podría ni sospechar ni pretender con sólo las exigencias de su naturaleza.

Como en su naturaleza divina Cristo es una realidad inmutable, mientras que su naturaleza cósmica debe convertirse en una realidad terrenal, surge una tensión cósmica superdimensional entre sus dos realidades, cuyo equilibrio el paso de la naturaleza cósmica a la divina es el proceso cósmico de la evolución, pero también el proceso de la salvación revelado a través de su naturaleza humana.

“A la vez, su visión interior de Cristo se engrandece a la medida del mundo en movimiento,”²³⁶ en este sentido, el punto omega es el fin último de la Evolución a él están ordenados todos los Hombres, en la personalización y mediante la personalización total debe el mundo llegar a Cristo; en el punto Omega se reúnen las líneas completas de desarrollo: la evolución esta ordenada a la perfección de Cristo.

c) La perfección de la evolución

La perfección de la evolución a través de Cristo empieza cuando el Cristo cósmico alcanza su plenitud. Teilhard llama ocasionalmente a este proceso pleromización, “es decir, cuando el universo haya alcanzado su punto de madurez espiritual y la humanidad salvable haya constituido un todo completo, volverá con gloria para retornar en seguida al seno del Padre con el universo transfigurado.”²³⁷

Con ello sigue a san Pablo la Pleroma del griego, *la plenitud*, vive dentro de Cristo, en el cual habita toda la plenitud. Teilhard interpreta pleroma como universo cristiano totalizado en el que, en último término Dios no permanece solo sino más bien esta todo en todo, Teilhard define la pleromización como la realización del ser participante, mediante la ordenación y la totalización, el ser participante es la multiplicidad, la trama primigenia, la materia.

Mediante la pleromización, Dios llena el cosmos, la materia, con su realidad y lo eleva en cierto modo a sí o sea las atrae nuevamente a sí, la plenitud de Cristo no es

²³⁶ *Ibid.*, pág. 50

²³⁷ CUENOT Claude, *op. cit.*, pág.109

ninguna realidad terrenal, sino que ha de ser revitalizada previamente, su realización se verifica en la evolución, en la que Cristo lo va penetrando, lo diviniza todo paulatinamente.

«De este modo se hallará constituido el complejo orgánico: Dios y Mundo, el Pleroma, realidad misteriosa que no podemos decir sea más bella que Dios solo, puesto que Dios podía prescindir del Mundo, pero que tampoco podemos pensar como absolutamente accesoria sin hacer con ello incomprensible la Creación»²³⁸

En la pleromización le corresponde propiamente Cristo un doble papel: empuja la evolución hacia adelante, es decir como punto Omega la atrae a si, desde el final, mediante la armonización y al mismo tiempo se realiza a si mismo en su naturaleza cósmica, por eso, Teilhard le llama también Cristo en la Evolución. No solo se necesitan la evolución y el hombre a Cristo como la fuerza impulsora más íntima, también Cristo necesita la evolución para poder realizarse en su grandeza cósmica, aún más Cristo salva al mundo pero al mismo tiempo es salvado por medio de la evolución.

Salvar llama Teilhard no sólo a salvar las almas individuales, reconciliarlas con Dios, sino a sobrenaturalizar todo el Universo, es decir, divinizarlo, elevar la realidad cósmica a la divina. Como Cristo es el máximo motor de la Antropogénesis, o sea, de la evolución, es Salvador en sentido pleno. La salvación viene de la unión de las dos direcciones en la evolución: el adelante, es decir, la realización de la superhumanidad mediante la humanización, y el Arriba, es decir, la ascensión de la Humanidad hacia lo personal trascendente mediante el cristianismo.

La salvación está al mismo tiempo en el Arriba y en Adelante, en un Cristo que es el Salvador y el motor no sólo de los individuos humanos, sino de toda la Antropogénesis, la salvación sólo es posible cuando nacen en la evolución elementos que pueden liberarse de su soporte material, esto es, cuando son personalizados conscientes y libres, para participar así en Cristo, en la consistencia esencialmente personal de Omega.

²³⁸ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El provenir del hombre*, op. cit., pág. 379

Esta coincidencia ha de ser realizada, pues sólo mediante ella será salvado Cristo, precisamente en el sentido de que su idea se puede unificar con la concepción científica del mundo. Cristo que aquí quiere decir tanto como la idea de la magnitud, Cristo se salvará también para los hombres que en un mundo que se ha hecho terriblemente grande y poderoso aún pueden creer en El. Pues Cristo es aún mucho más grande de lo que nosotros pensamos, se engrandece sobre toda medida, conforme al nuevo espacio-tiempo, sin perder su personalidad digna de adoración, pues Cristo es incomparable en su mundo cósmico.

Es incomparable, porque sólo puede ser pensado como el punto medio de un remolino centrado biológico-dinámicamente en sí mismo en la cumbre del sistema espacial-temporal. La evolución presupone a Cristo como su *Motor Primero* pero no en el sentido del *motor inmóvil* de Aristóteles, más, por otra parte, Cristo presupone la evolución para poder realizar su naturaleza cósmica. Pensado como motor primero, el Cristo cósmico se convierte en cósmicamente posible para el pensamiento humano.

Pero también ontológicamente es la evolución un presupuesto de la realización y consumición de la grandeza cósmica de Cristo: Para que el pleroma se encierre en su plenitud es necesario que la Tierra humana alcance previamente el fin natural de su crecimiento evolutivo, por tanto, la pleromización se consuma con la evolución; la evolución, como esfuerzo hacia la unión con la Trinidad, es, en su esencia más profunda, pleromización. Y así Cristo no es sólo el motor de la evolución, también El está comprendido en su desarrollo pues el Cristo cósmico se desarrolla como una verdadera omnipresencia de transformación. Abarca toda clase de energía, todo acontecimiento, a todo hombre, y mediante ello crece también en su magnitud cósmica así se extiende por sí mismo el misterio de la Eucaristía en lo cósmico y se convierte en una *transustanciación universal*.

Ya en la Misa por el mundo, extiende Teilhard el sentido de la Eucaristía a lo universal: "Mi cáliz y mi patena son las profundidades de un alma abierta de par en par a todas las fuerzas que, en un instante, van a elevarse desde todos los puntos del

Globo y a converger hacia el Espíritu."²³⁹ Sin embargo, Teilhard piensa que el cuerpo inicial primario de Cristo, contenido en las formas de pan y vino, lo mismo el cuerpo humano, pueden ser llamados muy justamente el centro local de nuestra irradiación espiritual, la Hostia se parece a un fuego ardiente que irradia sus llamas y se ensancha.

Así, la *transustanciación universal* es la transformación total del cosmos en lo divino, es el verdadero fin de la evolución, que sólo podrá completarse en el punto Omega, la consumación de la pleromización es la consumación del reino de Dios sobre la Tierra, significa la segunda venida del Señor, la *Parusía*. Teilhard rechaza decididamente la idea de que la parusía deba interpretarse como un acontecimiento de naturaleza puramente catastrófica, tampoco hay que pensar que pueda ocurrir en cualquier momento de la Historia, es absolutamente acientífico creer que sea posible sin una clara relación con algún estado determinado de la Humanidad.

Pero el momento de la parusía no está determinado en modo alguno, Teilhard subraya con reiteración que nada justifica la presunción de que la Humanidad como especie está cercana a su muerte, finalmente, el punto Omega es el único que garantiza el éxito final de la evolución, Teilhard sabe muy bien que la evolución contiene dentro de sí fuerzas destructoras. Pues si no se tienen en cuenta las fuerzas divinas, la evolución aparece como un proceso en parte causal, en parte dirigido por el azar, en el que la evolución puede llegar a una unión definitiva, pero ser también un fenómeno efímero que desaparezca en la época de la divergencia y de la separación.

Únicamente el creyente, que es capaz de percibir lo divino en la evolución, puede considerar verosímil y hasta seguro el éxito final, la culminación en lo divino, la completa transformación de la realidad terrenal en la divina. Por eso puede decir del hombre y de la evolución: "A pesar de la inverosimilitud de su apariencia, tiene que llegar al fin; no necesaria, pero sí infaliblemente."²⁴⁰

²³⁹ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El corazón de la materia*, op. cit., pág.126

²⁴⁰ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El provenir del hombre*, op. cit., pág. 163

5.6.3. Cristo y el mundo

El lugar de Cristo en el mundo depende, por una parte, de la relación de Dios con el mundo, y por otra, del papel que le está destinado a la evolución en la realización del Cristo cósmico, Dios aparece en el mundo mediante su Encarnación e interviene inmediatamente en la evolución, está comprometido con el mundo; es decir, no interesa por el mundo, sino su amor a los hombres. Cuanto más espiritual se haga la Humanidad, tanto más podrá participar en la dirección siguiente de la evolución a través del hombre, en el hombre se interioriza y se consuma la evolución y, al mismo tiempo, se moraliza y se mistifica.

La obra salvadora de Dios no sólo vale para el individuo, sino también para el mundo, para la creación, como Dios está presente en la evolución, se interesa por el mundo; el creyente que busca a Dios no se separa del mundo, sino que se inclina hacia él, Cristo está en el mundo, y quien quiere servirle tiene que emplear sus fuerzas en la realización de la realidad divina, en la unión del mundo en todas las capas y en la amorización, Teilhard define así la tarea del cristiano: actuar y amar.

Por eso, la cristiandad tiene que ser profundizada de nuevo, porque se ha trasladado a un nuevo universo, en el que la criatura no es ya un instrumento utilizable, sino más bien un co-elemento que tiene que integrar una humanidad que se desarrolla, y en el que la antigua oposición Tierra-Cielo se desvanece, con arreglo a la nueva fórmula: Al cielo mediante la perfección de la Tierra, la misión del sacerdote es dedicarse a que Cristo impregne a través del hombre cada crecimiento del Universo en movimiento, así el mundo no es nada opuesto a Dios, sino que más bien conduce a Dios y la separación del mundo, la dedicación casi exclusiva a la contemplación y al recogimiento interior, no tiene que significar la huida del mundo, sino que debe fundarse en la afirmación del mundo.

El hombre necesita al mundo y a sus semejantes para llegar a Dios, Teilhard resume el mensaje de amor de Jesús con las siguientes palabras: "Amad los unos a los otros, para que conozcáis, cada uno en la profundidad de su alma, el devenir del

mismo Dios."²⁴¹ El hombre en el mundo y Dios en el hombre el hombre llega a Dios mediante la espiritualización del mundo y mediante los otros, mediante un efectivo amor al prójimo y actúe trabajando en el mundo, así se realiza la espiritualización del mundo, pues con el amor al prójimo se desarrolla en el hombre lo divino.

Teilhard opina que quizá alguna vez sea una realidad la unión de todos los hombres en Cristo, naturalmente, no es tan ingenuo como para creer que la Humanidad puede ser unificada en una institución religiosa, ni siquiera considera verosímil que en la unión definitiva todos los pueblos tengan que haber conocido a Cristo. El punto Omega sólo se realiza en el punto final y esto significa también que Cristo sólo se dará a conocer cuando el mundo esté espiritualizado y lo espiritualizado esté separado de lo no espiritualizado, o sea, cuando haya terminado la evolución y con ella se haya completado el sentido de la existencia de la Tierra, por lo tanto: "El Universo, culminando en una síntesis de centros, en perfecta conformidad con las leyes de la Unión, Dios, Centro de los centros. Es en esta visión final donde culmina el dogma cristiano. Lo que viene a ser de una manera tan exacta y tan precisa el punto Omega."²⁴²

5.6.4. La espiritualización

Dios está en la evolución y al mismo tiempo más allá de la evolución. Dios es el foco más allá de la convergencia pero, como Teilhard recalca no sólo virtualmente, sino muy actualmente, no sólo hace que las líneas de la evolución vayan hacia Él, sino que interviene de modo activo en su convergencia. Pero Cristo no sólo actúa en la evolución, no es solo el punto Omega, sino que está esencialmente, es decir, en su completa y divina realidad, más allá del punto Omega, Dios es trascendente, Teilhard define la trascendencia como independencia de la evolución y, por tanto, del tiempo y del espacio. Su trascendencia significa que es no sólo un supercentro sino también un centro de sí mismo, "llevada hasta el punto de hacer emerger en el corazón de lo

²⁴¹ KING Ursula, *Pierre Teilhard de Chardín Escritos Esenciales*, op. cit., pág.182

²⁴² *Ibíd.*, pág.186

sintetizado un supercentro autónomo de orden nuevo,²⁴³ por tal razón hay que tener presente esta doble relación de Dios con el mundo, si se quiere comprender la posición del hombre respecto a Dios.

Esta conducta, la inclinación a Dios, es la espiritualización, pero como Dios está presente en todas partes en el mundo no sólo en un sentido teológico general, sino muy concreto, como fuerza sostén de la evolución, que interviene en ella de la manera natural a través del hombre, también lo encuentra todo hombre que, aun no creyendo en El, pone sus fuerzas a disposición del mundo. En este sentido la dedicación al mundo es al mismo tiempo una dedicación a Dios y, por tanto, también es espiritualización y hasta una adoración inconsciente. Toda actividad, toda forma de existir humana que esté dirigida a elevar lo material en psíquico-espiritual, puede considerarse como una especie de espiritualización, hasta el proceso vital biológico de cada hombre es, en cierto sentido, un proceso de espiritualización, porque transforma energía material en energía psíquico-espiritual.

Pero la espiritualización sólo se manifiesta claramente cuando el hombre sirve con su actividad a las fuerzas positivas de la evolución, por ejemplo en el trabajo diario, en la investigación científica y técnica, en la actividad corporal o espiritual, en cuanto sirven mediata o inmediatamente no sólo para mantenerse, sino para mantener al prójimo y a la Humanidad, son forma de la espiritualización; pero lo son especialmente los actos de amor al prójimo, las actividades de sentido social que contribuyen a favorecer lo humano y a realizar la superhumanidad, en un sentido de caridad.

Son espiritualización, por una parte, porque aumentan la esfera de acción de la energía psíquico-espiritual, construyendo la noosfera y ensanchando la socialización; por otra, porque conducen al mundo a su perfección, es decir, a Dios. Lo decisivo para la medida de la espiritualización no es la cantidad del trabajo ni su calidad, sino su valor espiritual, el núcleo de la espiritualización es la participación en la amorización, pues el hombre que actúa por amor une al mundo en esa esfera que es la más importante para la vida ulterior de todos los hombres: une las almas, y la convergencia de las almas es

²⁴³ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El provenir del hombre*, op. cit., pág. 206

de gran importancia para la evolución, pues en la esfera de las almas la evolución, y con ella la Humanidad, se acerca lo más posible a Dios: "Cristo es el alma de las almas."²⁴⁴

Pero no sólo el trabajo y la actividad humana pueden fomentar la espiritualidad; también el dolor. Naturalmente, en cuanto sea posible, el dolor debe ser limitado; pero es inevitable en un mundo que se encuentra en fermentación y sufre los dolores del parto para dar a luz una existencia superior de la Humanidad, cuando el hombre acepta el dolor como querido por Dios y se ofrece como víctima por sí mismo y, sobre todo, por el prójimo, por el mundo, consuma la espiritualización en su forma más elevada. El dolor, aceptado conscientemente y ofrecido a Dios, es la mayor medida de espiritualidad, pues contribuye a la pasión de Cristo, a la obra de salvación, según las palabras de san Pablo (Colosenses, 1, 24) "Ahora me alegro de los padecimientos que soporto por vosotros, y completo a mí cuerpo lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su cuerpo, que es la Iglesia."²⁴⁵ La espiritualización es amor y adoración, el amor al mundo se funde con el amor a Dios y el fruto de este amor es la obra, la acción al servicio de Dios como servicio al mundo. El reino de Dios o, el medio divino, no es un reino trascendente, del más allá, sino un reino que se ha de realizar mediante una actividad terrenal incansable, con una ascensión permanente de espiritualización que eleva al hombre sobre sí mismo, y con él al mundo y al prójimo. Pero el hombre que se espiritualiza conscientemente vive sabiendo que vive en la presencia de Dios, y vivir en la presencia de Dios quiere decir vivir en el reino de Dios.

La espiritualización es la tarea más importante y más elevada de los cristianos. Incluso la ciencia tiene que ser espiritualizada, en este sentido habla Teilhard de la mística de la ciencia, por *mística* entiende en este contexto no la forma más elevada de la vida espiritual, que está dirigida a la unión con Dios, sino un nuevo espíritu de la ciencia que debe abrirse para la religión, para el cristianismo.

²⁴⁴ GOSZTONYI Alexander, *op. cit.*, pág. 190

²⁴⁵ Nueva Biblia de Jerusalén, *op. cit.*,

El hombre es cristiano en la medida en que es capaz de espiritualizarse, y esto depende de su capacidad de amor y de adoración, la vida cristiana, la vida en la espiritualización, no es un estado, sino un camino y el hombre no es Cristo, sino que deviene Cristo; mientras vive está permanentemente en un devenir en el que aprende a espiritualizarse. La fase de la evolución es al mismo tiempo un proceso de espiritualización, es cierto que en la era precristiana y en la cristiandad, hubo grandes figuras de la espiritualidad que alcanzaron alturas elevadísimas de la espiritualización activa, gracias a dones especiales; mas Teilhard opina que la base de la espiritualización se ampliará cada vez más, de lo que es un signo seguro la creciente humanización en la super-humanidad, que lleva al sentido humano; luego, al sentido de la Tierra, y, finalmente, al sentido de Omega, que representan las tres etapas progresivas de la misma iluminación.

5.7. Importancia de la Antropología de Teilhard para la filosofía

En la esfera científica la idea general de Teilhard sobre la evolución exige también un cambio radical, en el sentido de una ampliación del pensamiento causal-mecanicista, o sea, orientado al aspecto puramente morfológico. Y como muchos investigadores, y en primera línea los biólogos, temen que una orientación radicalmente nueva de los puntos de vista científicos pueda conmover los fundamentos de la ciencia, no es de maravillar de que hasta ahora sean pocos los inclinados a tomar en serio los trabajos científicos de Teilhard sobre la teoría de la evolución sobre todo en el terreno de sus investigaciones geológicas y paleontológicas.

«Confrontado con la labor de describir la ascensión de la vida, el biólogo se ve llevado a seguir, con sus medios propios, un método semejante. Es imposible poner orden dentro de este fenómeno enorme y complejo sin analizar primero los procedimientos imaginados por la Vida para progresar en cada uno de sus elementos considerados de manera aislada.»²⁴⁶

²⁴⁶ TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El Fenómeno humano*, op. cit., pág. 127

Pero el pensamiento Teilhardiano solo será fructífero para la ciencia cuando un gran número de investigadores empiece a darse cuenta de que su punto de vista no alcanza comprender completamente el fenómeno de la vida y del hombre.

Si se trata de valorar la importancia de su filosofía para el pensamiento actual, hay que tener presente desde el primer momento que, como es lógico, no cabe pensar que sea absolutamente original en todos los aspectos, lo que nos interesa para esta cuestión es la originalidad de su pensamiento, y la introducción en la filosofía de los problemas urgentes y su esfuerzo para comprender el hombre y al mundo en su totalidad y lograr una síntesis que sea posible para una nueva comprensión del hombre.

Es racional el esfuerzo mental para llegar a la hipótesis de que el proceso cósmico, el fenómeno humano e incluso divino, son comprensibles intelectualmente al menos hasta en un cierto grado, la exposición del orden temporal, causal y lógico del universo, la búsqueda de los fundamentos de Dios, son logros esenciales. Pero la comprensión racional del mundo deja libre siempre para Teilhard un espacio para lo inexplicable, para lo incomprensible, para el misterio no solo de lo divino, sino también de la vida del hombre.

Naturalmente Teilhard profundiza demasiado en los fenómenos y está íntimamente unido a la vida, a lo humano y a Dios para sentir con completa caridad lo que es humanamente inaccesible en absoluto. Quizá esto junto con su fuerte sentido de lo concreto haya sido el motivo de su poca devoción a la especulación, a la metafísica constructiva, aun cuando el mismo intentase un esbozo especulativo relativamente breve.

La dimensión de la realidad divina alcanza todas las fases y estratos del universo e impregna toda la evolución. “En definitiva todo es mudable, y por objetivación de la forma correspondiente de manifestación del proceso evolutivo. Solo existe uno que no es mudable: Aquel que produce todos los fenómenos, es decir Dios.”²⁴⁷

²⁴⁷ GOSZTONYI Alexander, *op. cit.*, pág. 222

No obstante, como los fenómenos representan la realidad del universo en su cambio, no se les puede comprender de modo suficiente concreto. Por eso pide Teilhard una forma de pensar que se ocupe incansablemente de la realidad comprensible científicamente, sobre todo científico-experimentable y que está orientada a lo concreto.

Pero Teilhard no solo utiliza los resultados de investigación científica, sino que se pregunta por las causas profundas del inmenso desarrollo científico actual y por las razones de la técnica, y encuentra una respuesta convincente. Según se ha indicado, concibe el progreso científico y la tecnificación como fenómenos del desarrollo que la evolución ha traído por su camino natural a la esfera humana.

Quizá éste sea uno de los resultados más importantes de la filosofía de Teilhard, la ciencia y la técnica son instrumentos de la comunidad humana nacidos evolutivamente y comparables, en principio, según su época, a las primitivas herramientas, pero muy superiores a ellas desde el punto de vista de las posibilidades totales de empleo y acción. Los componentes constitutivos de la evolución producidos en cierto modo necesariamente y de una importancia que todavía no se ha valorado bastante para la fisonomía de la tierra y para el futuro humano.

La ciencia y la técnica son valoradas justamente, sin desdeñarlas ni idolatrarlas, más Teilhard no desestima la amenaza que representan para el hombre la tecnificación y la totalización de la Tierra. “Guste o no guste, nada caracteriza mejor y con mayor precisión a los tiempos modernos que la invasión arrolladora de la Tierra humana por la Técnica.”²⁴⁸ Señala en el hombre propiedades que hasta ahora había sido descuidadas o apenas apreciadas, como son en papel del gusto de vivir en la existencia humana, la necesidad de tener ante sí un futuro abierto para poder vivir a gusto de forma productiva o el esfuerzo quizá inconsciente de muchos hombres por ser mas, y desarrolla una metafísica del trabajo impregnada de espiritualidad.

²⁴⁸ TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La aparición del hombre, op. cit.*, pág. 203

La antropología de Teilhard pretende comprender al hombre desde su futuro y sabe que la individualización por sí sola no permite el desarrollo total de la esencia humana. A su juicio, la individualización ha de ser elevada por la personalización; sólo cuando ha superado el estadio de la individualización puede el hombre convertirse en persona en el verdadero sentido. Pero la personalización significa la ordenación consciente en la comunidad humana y el establecimiento consciente de las relaciones con el prójimo.

Cierto que antes de él hubo muchos filósofos que concibieron al hombre partiendo de sus relaciones con sus semejantes, pero Teilhard es de los pocos que ven en la elevación del estado de la individualidad la aparición de una realidad superindividual. Sus ideas sobre la superpersona permiten comprender exactamente el sentido de la colectividad. La colectividad no rebajará la personalidad del individuo, siempre que no se verifique la unión a costa de la entrega de la individualidad, sino mediante un aumento de la libertad y del desarrollo de la personalidad de todos sus miembros; en resumen, mediante la creación de un ambiente en el que puedan establecerse las relaciones interhumanas a través del amor.

El desarrollo del pensamiento de Teilhard sobre la colectividad puede ser aportación muy importante para la filosofía, dado que quizá sirva de orientación para la futura idea del mundo de las nuevas generaciones. Sin embargo, la aportación más importante del pensamiento de Teilhard consiste en ver la religión en una perspectiva que la permite integrarse orgánicamente en la filosofía. "Él fue un místico cristiano apasionado y enteramente moderno, y un pastor de almas profundamente solícito que ayudó a muchos de sus amigos y conocidos en su comprensión de la fe cristiana, abordada desde una perspectiva evolutiva."²⁴⁹

La fe se produce en una dimensión especial del hombre, y las consideraciones racionales pueden apoyarla, pero no engendrarla. Mas Teilhard, al mostrar el entrelazamiento de lo terrenal y lo divino, sin excluir ni desfigurar ninguno de sus rasgos esenciales, nos permite ver que quien no tiene en consideración la dimensión divina se

²⁴⁹ KING Ursula, *op. cit.*, pág. 16

ha quedado parado en mitad del camino probablemente no por su culpa. El fenómeno de lo divino y la cristificación del universo son manifestaciones fundamentales, no diferentes de las del desarrollo racional, que se integran de un modo igualmente orgánico en la evolución.

En este aspecto, la ciencia y la religión aparecen como esferas de la experiencia que no sólo se completan, sino que incluso se penetran hasta lo más hondo. Teilhard no concibe la ciencia sin un fundamento religioso ni la religión desentendida de la ciencia. La filosofía debe abrirse a ambos lados, pues sólo el reconocimiento de la ciencia y la técnica, podrán ayudar a comprender de modo adecuado al hombre moderno y para dominar la definitiva tarea de configurar humana y divinamente, con humildad y confianza, la naturaleza humana.

5.8. Repercusiones del Pensamiento de Teilhard en nuestros días.

El nombre de Teilhard de Chardin es muy conocido, pero sus obras no son fáciles de leer ni de conseguir. Este apasionado cristiano, un científico internacionalmente conocido y prolífico escritor religioso que murió en la década de 1950, es uno de los pensadores del siglo XX menos comprendidos y peor citados. Esto podría deberse, en parte, al hecho de que muchos lectores se sienten rápidamente desanimados por la dificultad de sus ideas, la falta de familiaridad con su vocabulario o el mero hecho de que resulta casi imposible adquirir sus escritos, la mayoría de los cuales están actualmente agotados.

No obstante, no es posible comprender su filosofía de la vida y su cosmovisión sin conocer su espiritualidad, profundamente personal y enteramente cristiana. La mayoría piensa que este francés fue un intelectual y, más en concreto, que formuló ideas difíciles de entender. Sin embargo, fue un hombre de extraordinaria pasión y sensibilidad, que combinó una unidad de corazón y mente difícil de encontrar. Su deseo más profundo era ver la esencia de las cosas, encontrar su corazón e indagar en el misterio de la vida, su origen y su meta.

Olvidado por la Iglesia pese a ser una de sus mentes más brillantes, sorprende que el Papa Benedicto XVI lo mencionara elogiosamente durante una misa vespertina en la Catedral de Aosta, donde toma sus vacaciones de verano. El Papa Ratzinger citó a de Chardin en su reflexión de la carta de San Pablo a los Romanos en la que se dice que el mundo algún día llegará a ser una forma de adoración viviente, Benedicto XVI dijo: Al final tendremos una verdadera liturgia cósmica, donde el cosmos se convertirá en una sede viviente.²⁵⁰

Ahora nadie imaginaría decir que Teilhard es un autor heterodoxo que no debería de ser estudiado, ya que parte importante del pensamiento de Teilhard de Chardin está marcado por su visión de la evolución de la materia, a través de un calentamiento psíquico, a un estado espiritual de mayor conciencia y complejidad.

Cabe constatar sin embargo, que todavía en la actualidad existen algunos indicios de interpretaciones que aunque de manera sutil parecen tomar de nuevo posición a favor o en contra del pensamiento de Teilhard, privilegiando los aspectos positivos o negativos de su obra. Son interpretaciones que ponen en evidencia lo paradójico de las posturas. Por una parte se encuentran críticas que acentúan el influjo positivo ejercido por Teilhard en científicos, filósofos, teólogos, escritores, políticos y aún hasta en el ambiente eclesiástico en donde los ecos de su pensamiento han resonado en la Constitución Pastoral del Concilio Vaticano II.

«No puedo dejar de sorprenderme felizmente atención reservada para un estudioso importante y controvertido del campo en busca del espíritu, que fue el jesuita francés Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955), escribe Maurizio Gronchi especificando que como lo demuestran los últimos artículos publicados en el Diario "Studium" [...] La figura de Teilhard hoy adquiere contornos cada vez más claros de un solo investigador de Dios en el universo en movimiento, lo que le valió severas críticas y aplausos desde la mitad del siglo pasado hasta el presente.

²⁵⁰ Cfr. ZAMORA JORGE, *Benedicto XVI elogia la liturgia cósmica de Teilhard de Chardin*, en <http://hispanismo.org/crisis-de-la-iglesia/10145-benedicto-xvi-elogia-la-liturgia-cosmica-de-teilhard-de-chardin.html> (13/11/014)

El quincuagésimo aniversario del Concilio Vaticano II fue la ocasión para redescubrir el valor del pensamiento de Teilhard, con su estímulo para considerar la evolución no sólo como compatible con la fe cristiana teoría científica, sino también como un modelo interpretativo de la naturaleza antropológica y ecológica. La creación y la familia humana, por Dios, están en el camino hacia su cumplimiento final en la reunión con la venida de Cristo, y el hombre es consciente y responsable de su desarrollo en el pico de tiempo histórico. Hoy en día muchos dan alivio a esta sensibilidad teológica renovada, comenzando con el Papa Francisco, frente y da impulso a la cuestión ya abordada por el Papa Benedicto XVI, la protección de la creación.»²⁵¹

Por otra, existen críticas que no sólo han acentuado lo negativo, sino también han manifestado un rotundo rechazo hacia la obra del Jesuita. Una neta oposición que tal vez pueda explicarse debido a varios motivos.

Ciertamente hay varios aspectos de la obra de Teilhard que necesitan ser tratados con debida cautela. Por ejemplo, el léxico utilizado por él para exponer su síntesis; el contexto de las expresiones lingüísticas que requiere un adecuado enfoque; el cambio de perspectiva mediante el cual las concepciones y los argumentos tradicionales adquieren otros matices semánticos; la visión de conjunto que pide de por sí ser estudiada en su integridad; y en fin, la complejidad del autor y de su obra que requiere un estudio más especializado basado directamente en sus escritos. Por otra parte se encuentran también motivos que hacen estimar la obra de Teilhard como fascinante y en grado de ser juzgada de una manera más adecuada. Algunos de estos son: la presentación de un cristianismo no lejano sino abierto a la mentalidad científica del hombre contemporáneo; la visión de un universo no estático ni cíclico sino dinámico y en evolución.

²⁵¹ GRONCHI Maurizio, *La influencia de Teilhard de Chardin en el Concilio Vaticano II*, en <http://www.news.va/pt/news/a-influencia-de-teilhard-de-chardin-sobre-o-vatica> (14/11/2014)

CONCLUSIONES

Nos proponíamos en este trabajo describir uno de los aspectos olvidados de Teilhard de Chardin: el del científico, geólogo y paleontólogo. Teilhard no fue solamente un pensador agudo que intentó, desde las categorías filosóficas y científicas encontrar lenguajes nuevos para la fe. Si dentro del mundo intelectual y especialmente del mundo de los científicos tuvo eco su pensamiento, entre otras cosas, porque se trataba de un científico de fama reconocida.

Hemos recordado a algunos científicos que de una u otra manera han cooperado para enriquecer las teorías Evolutivas, pero, de hecho tres grandes figuras han guiado nuestra investigación, por un lado Jean Baptiste Lamarck y Charles Darwin y por el otro a Teilhard de Chardín, y de una manera secundaria a Gregor Mendel que con el desarrollo de la teoría cromosómica y la modelización matemática se crea la síntesis moderna, y el darwinismo, junto a la genética mendeliana, se convierte en uno de los instrumentos clave de la teoría de la evolución.

Sin embargo nos enfocamos más primordialmente en el pensamiento de Teilhard de Chardín quien intentó conciliar la ciencia y la religión, y que acostumbrados como estamos a la usual solución de mantener separadas a la ciencia y la religión sin interacción alguna entre ellas, las propuestas de Teilhard nos pueden parecer poco realistas. Por otro lado, va creciendo el convencimiento de que la ciencia y la religión no pueden continuar ignorándose la una a la otra, sin que resulten efectos negativos para ambas y que un diálogo fructuoso entre ellas es necesario. La religión, o mejor la teología no puede progresar aislada del continuo crecimiento del conocimiento sobre el mundo natural que sigue produciendo la ciencia y ésta a su vez no puede cortarse de la fuente de inspiración que proviene del ámbito de la religión.

En el presente diálogo entre ciencia y religión, el pensamiento de Teilhard de Chardin puede ofrecernos muchas intuiciones que pueden ser de gran ayuda. Hemos examinado muy brevemente tres aspectos: La importancia que da a las ciencias como el principal componente del esfuerzo humano que adquiere en sí mismo un carácter

religiosos, su concepto abierto de materia que incluye la dimensión espiritual y la convergencia del proceso de la evolución a través de la unidad de la humanidad.

Aunque Teilhard dirige su propuesta a todos los hombres de buena voluntad y toma su punto de partida de lo que la ciencia nos descubre hoy sobre nuestro universo en evolución, en su obra se realiza una síntesis con el pensamiento religioso. En efecto Dios está para él presente en el horizonte de ambas la ciencia y la religión, indicando con ello que una convergencia entre las dos es posible. De esta forma, insiste en la necesidad de que el pensamiento religioso acepte la imagen del universo en evolución presentada por la ciencia moderna. Esto puede implicar cambios serios en algunas formulaciones del pensamiento religioso, pero que son necesarios para mantener abierto el diálogo entre ciencia y religión. Hemos visto dos de las propuestas de Teilhard que pueden tener repercusiones en el pensamiento religioso como son su nuevo concepto de materia que incluye la dimensión espiritual y la convergencia a nivel humano de la evolución a través de un proceso de unificación. Este último punto abre también de una manera especial un diálogo con la fe cristiana sobre el papel de Cristo en un universo evolutivo.

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS PRIMARIAS

GALLENÍ Ludovico, *Darwin, Teilhard y los otros*, Editorial Epifanía, Argentina 2010.

GOSZTONYI Alexander, *El hombre y la evolución, La Antropología filosófica de Teilhard de Chardin*, STVDIVM, Madrid 1970.

SESÉ Bernand, *Pierre Teilhard de Chardin*, DESCLÉE DE BROUWER, Bilbao 1998.

TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El corazón de la materia*, Sal Terrae, España 2002.

TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El Fenómeno humano*, TAURUS, Madrid 1965.

TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El grupo zoológico humano*, TAURUS, Madrid 1967.

TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *El Medio Divino*, TAURUS, Madrid 1965.

OBRAS SECUNDARIAS

CUENOT Claude, *Teilhard de Chardin*, Labor, Barcelona 1969.

DE LA TRINITÉ Philipe, *Roma y Teilhard de Chardin*, H.T. MILENARIO, México 1968.

TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *Génesis de un pensamiento*, TAURUS, Madrid 1963.

TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *El provenir del hombre*, TAURUS, Madrid 1965.

TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La activación de la Energía*, TAURUS, Madrid 1965.

TEILHARD DE CHARDÍN Pierre, *La aparición del hombre*, TAURUS, Madrid 1964.

TEILHARD DE CHARDIN Pierre, *La visión del pasado*, TAURUS, Madrid 1967⁶.

TEILHARD DE CHARDÍN, Pierre, *Escritos del tiempo de guerra*, TAURUS, Madrid 1967.

TRESMONTANT Claude, *Introducción al pensamiento de Teilhard de Chardin*, TAURUS, Madrid 1964.

GARCIA CUADRADO José Ángel, *Antropología Filosófica, Una introducción a la Filosofía del Hombre*, EUNSA, Pamplona 2010⁵.

JAVIER Alonso Carlos, *Tras la Evolución, Panorama histórico de las teorías evolucionistas*, EUNSA, Pamplona 1999.

KING Ursula, *Pierre Teilhard de Chardín Escritos Esenciales*, Sal Terrae, Santander 2001.

LUCAS LUCAS Ramón, *El hombre, Espíritu Encarnado, Compendio de filosofía del hombre*, Sígueme, Salamanca 2003.

MARIAS Julian, *Historia de la Filosofía*, Alianza Editorial, México, D.F. 1997⁶.

POLO Leonardo, *Antropología trascendental, Tomo I, La persona Humana*, EUNSA, Pamplona 2003².

POLO Leonardo, *Antropología trascendental, Tomo II, La esencia de la persona Humana*, EUNSA, Pamplona 2010.

QUILES Ismael, *Filosofía de lo Femenino y otros escritos*, Ediciones Universidad del Salvador, Buenos Aires 2011.

SEQUEIROS Leandro, *Teilhard en mi corazón*, Sal Terrae, Málaga 2010.

Obras de consulta General

ARTIGAS MARIANO, *Filosofía de la Naturaleza*, EUNSA, Pamplona 2003,⁵.

ARTIGAS Mariano, *Las fronteras del evolucionismo*, EUNSA, Pamplona 2004.

ARTIGAS Mariano. *Ciencia, Razón, y Fe*. EUNSA, Pamplona 2011².

BAPTISTE DE MONET Jean, *Filosofía Zoológica*, Editorial Alta Fulla, Barcelona 1986.

BORRUSO Silvano, *El evolucionismo en apuros*, Criterio Libros, Madrid 2001.

COMPLESTON Frederick, *Historia de la Filosofía, Volumen I, Grecia y Roma*, Ed. Ariel, Barcelona 1994⁴.

COMPLESTON Frederick, *Historia de la Filosofía, Volumen II, De San Agustín a Escoto*, Ed. Ariel, Barcelona 1994⁴.

COMÍN DEL RIO Pascual, *Darwin una evolución extraordinaria*, Pearson, Madrid 2009.

DARWIN Charles, *El Origen de las especies*, SARPE, España 1983.

DARWIN Charles, *Teoría de la evolución*, ALTAYA, Barcelona 1998.

HANNAH Arendt, *La condición Humana*, Paidós, Buenos Aires 2009⁵.

JOHNSON Phillip E. *Juicio a Darwin*, CVM LAVDE, Madrid 2007.

VELEZ CORREA Jaime, *El hombre un enigma, Antropología filosófica*, CEM, México 1995

Diccionarios

FERRATER MORA José, *Diccionario de Filosofía E-J*, Editorial Ariel, Barcelona 2004³.

ABBAGNANO Nicola, *Diccionario de Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, D. F. 2004⁴.

PIMENTEL ÁLVAREZ Julio, *Diccionario Latín - Español, Español - Latín*, Porrúa, México, D.F. 2009⁹.

Obras Eclesiales

Nueva Biblia de Jerusalén, Desclée De Brouwer, España 1998

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, Editorial San Pablo, Colombia 2000

Medios Electrónicos.

<http://www.news.va/pt/news/a-influencia-de-teilhard-de-chardin-sobre-o-vatica>

<http://hispanismo.org/crisis-de-la-iglesia/10145-benedicto-xvi-elogia-la-liturgia-cosmica-de-teilhard-de-chardin.html>

<http://www.betharram.net/images/doc/betharram/feuille/97-RCornaraES.pdf>

<http://www.filosofia.org/rev/reu/1875/pdf/n055p064.pdf>

<http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/spencers.pdf>

<http://www.cyclopaedia.es/wiki/Barrera-Weismann>

GLOSARIO.

ADN: Es el ácido desoxirribonucleico, es el tipo de molécula más compleja que se conoce. Su secuencia de nucleótidos contiene la información necesaria para poder controlar el metabolismo un ser vivo, el ADN es el lugar donde reside la información genética de un ser vivo.

Akenaton: Fue el décimo faraón de la dinastía XVIII de Egipto. Su reinado está datado en torno a 1353-1336 a. C. y pertenece al periodo denominado Imperio Nuevo de Egipto.

Alma Mater: Alma máter es una expresión procedente de la locución latina *alma mater*, que significa literalmente *madre nutricia*

Amorizar: Impregnar la evolución, y en especial la colectivización humana, de un amor absoluto y personal.

Antropogénesis: Aparición de un grupo zoológico humano que corresponde a un rebote original (a través del paso de la reflexión) de la evolución sobre sí misma.

Argé: (también Arché, arqhé, arkhé, arjhé o arjé; del griego ἀρχή, "fuente", "principio" u "origen"). Es un concepto en filosofía de la antigua Grecia, significando el comienzo del universo o el primer elemento de todas las cosas. También puede significar la no interpretación y sustancia o materia, es decir, aquello que no necesita de ninguna otra cosa para existir, sólo él mismo.

Biogénesis: Eje principal de la cosmogénesis en cuanto está animada por un movimiento de complejificación organizadora que conduce a la edificación de los seres vivientes.

Biósfera: Zona de la vida no reflexiva que constituye una vasta entidad telúrica, sede de propiedades físicas perfectamente determinadas y que constituye una potencia común de desarrollo orgánico

Botánica: Es una rama de la biología que trata del estudio de las plantas desde el nivel celular, estableciendo las relaciones entre estructura y función, pasando por el individuo, hasta su distribución geográfica, en los distintos ecosistemas terrestres.

Centricidad: Magnitud esencialmente variable, proporcional al número de lazos y de elementos contenidos en cada partícula cósmica que se considere. Un centro es tanto más simple y más profundo cuanto más densa y de mayor radio sea la esfera en cuyo corazón se forma.

Conciencia: Toda forma de psiquismo, desde la más diluida y elemental hasta la más concentrada y altamente refleja. Es la propiedad específica de los estados ordenados de la materia.

Convergencia: Segundo estadio de la dialéctica teilhardiana de la naturaleza: en cada nivel de ser y en especial del Homo Sapiens, la nueva multiplicidad engendrada por la divergencia tiende a reducirse por fenómenos de ordenación, de unión y de síntesis.

Corpusculización: Proceso por el que la trama del mundo, conservando toda su unidad orgánica, se separa en fragmentos que tienden a constituir sistemas cerrados y conjuntos más o menos autónomos.

Cosmogénesis: El universo concebido como un sistema animado de un movimiento orientado y convergente.

Cosmos: El universo concebido como un sistema inmóvil o animado por un movimiento circular.

Crístico: Cristo considerado como síntesis del Dios de Hacia Adelante y del Dios de Hacia Arriba.

Cristificar: Divinizar y transfigurar por Cristo.

Cristo Cósmico: Cristo como alma superior y foco físico de la Creación, que sostiene realmente y sin metáfora el universo, y que se ofrece como salvación del alma sobrenatural y al propio tiempo de toda la constitución física que condiciona a las almas.

Cristo Evolucionador: Cristo como motor supremo de la cosmogénesis. Cristo como verbo encarnado es realmente Evolucionador. Lo es desde su nacimiento, tanto como redentor, cuanto como consumidor del universo.

Cristo Omega: Cristo en cuanto realiza en si la coincidencia entre el centro universal Crístico, fijado por la teología, y el centro universal cósmico, postulado por la Antropogénesis.

Cristo universal: Cristo centro orgánico de todo el Universo, es decir, de todo ser participado. Esta síntesis de Cristo y del universo no constituye una nueva divinidad, sino la explicación obvia en términos de Cosmogénesis del misterio en el que se resume el cristianismo, la encarnación.

Cristogénesis: Génesis de Cristo, no como verbo, sino en cuanto preparado por toda la evolución cósmica y presente en el mundo por su cuerpo místico, que se estará realizando hasta la parusía.

Divergencia: Primer estadio de la dialéctica teilhardiana de la naturaleza: en cada nivel del ser reina una tendencia a la dispersión, a la creación de una nueva multiplicidad; es decir, de una materia secundaria, que posteriormente sufrirá un proceso de convergencia, o sea de unificación.

Embriología: La Embriología es la ciencia biológica que estudia el desarrollo prenatal de los organismos y trata de comprender y dominar las leyes que lo regulan y rigen.

Energía Radial: La energía cósmica en cuanto edificadora de sistemas cada vez más complejos, por consiguiente cada vez más centrados e interiorizados.

Energía Tangencial: La energía cósmica en cuanto se establece entre los cuerpos materiales, relaciones de pura exterioridad.

Epigénesis: es una teoría, ahora científicamente aceptada, sobre el método por el cuál se desarrolla un individuo: un embrión se desarrolla a partir de un huevo ó cigoto que no se ha diferenciado.

Filogénesis: Desarrollo de la especie.

Fixismo: Según esta teoría, las especies de seres vivos, tanto vegetales como animales, son invariables o fijas. Los restos fósiles no deben interpretarse como "antecesores" de los seres vivos actuales, sino como especies.

Genética: Es el campo de la biología que busca comprender la herencia biológica que se transmite de generación en generación.

Hominización: Paso progresivo de la vida animal no reflexiva a la vida humana reflexiva.

Homo Sapiens: El hombre moderno que constituye la última ola de hominización.

Humano: La forma más elevada alcanzada por la cosmogénesis.

Inmutabilidad: Es la cualidad de aquello que no cambia.

Ley de Complejidad Conciencia: Ley según la cual toda energía espiritual, y todo progreso de orden psíquico son correlativos a una verdadera reestructuración de la materia, es decir a una concentración de ésta.

Medio divino: 1. El universo centrado en Dios cuya energía radiante suscita, mueve y orienta hacia su fin a las criaturas. 2. Medio divino particular: Cristo que obra en la vida de todo el hombre por medio de las fuerzas del universo, pasadas y presentes, por medio de las personas y elementos del ambiente, así como los acontecimientos, a fin de llevarle a realizar su destino terrestre y eterno.

Megamolécula: La molécula es la organización básica de elementos, por su parte la Megamolécula es la organización de moléculas, formando edificios cada vez más complejos.

Mónada: Aun cuando la marcha global de las cosas sea única, entraña en si tantos aspectos aisladamente variables y modificables como cuantas conciencias hay; cada una de ellas tiene su universo, del cual ella es el centro. Cada uno de estos centros se llama mónada. La mónada teilhardiana, a diferencia de las mónadas de Leibniz, esta está abierta al cosmos, y no está regulada por una armonía preestablecida.

Mutacionismo: El mutacionismo abarca a todas aquellas teorías de la evolución en las que la mutación es la principal fuerza de cambio. El mutacionismo considera que las mutaciones son el agente verdaderamente creativo del cambio orgánico

Nihilismo: es la corriente filosófica que toma como base la negación de uno o más de los supuestos sentidos de la vida

Noosfera: Capa reflexiva de la tierra, que constituye un reino nuevo, un todo específico y orgánico, en vías de unanización, y distinto de la biósfera, aunque este nutrida y sostenida por esta.

Noogénesis: Movimiento del Universo que consiste en una concentración gradual de sus elementos fisicoquímicos en núcleos cada vez más complicados; cada ulterior grado de concentración y de diferentes materiales, va acompañado de una forma más avanzada de espontaneidad y de psiquismo.

Omega: Centro definido por la última concentración de la noosfera sobre si misma. Punto natural de convergencia de la humanidad y por lo mismo, de todo el cosmos.

Ontogénesis: Desarrollo del individuo, tanto mental como físico, desde su primera forma embrionaria hasta la edad adulta, en oposición al desarrollo de la especie o filogénesis.

Ortogénesis: Serie de pequeñas mutaciones anatómicas orientadas en idéntico sentido y que van sumándose; constituyen de esta manera también un fenómeno de crecimiento continuo en la misma dirección.

Parusía: Fin del mundo del mundo fenoménico en el que el punto Omega, centro natural de convergencia humana, y el Cristo Omega, motor sobrenatural del mundo y Verbo eterno, históricamente coincidirán y se revelarán como un todo.

Phylum: Haz evolutivo compuesto de una inmensa cantidad de unidades morfológicas constituidas cada una por líneas geneológicas.

Pleroma: Organismo sobrenatural en el que Uno substancial y lo múltiple creado se reúnen sin confusión en una totalidad que, sin añadir nada esencial a Dios, alcanzará un a modo de triunfo y de generalización del ser.

Pleromización: Constitución, desarrollo progresivo y terminación del pleroma.

Plioceno: Es una división de la escala temporal geológica, es la época geológica que comienza hace 5 332 000 años y termina hace 2 588 000 años. El Plioceno sucedió al Mioceno y es anterior al Pleistoceno. Es la segunda época del periodo Neógeno.

Previda: La materia como potencia vital y espiritual no activada todavía, ya que en el elemento psíquico por estar aún diluido permanece inobservable.

Proteico: De formas múltiples.

Punto Omega: Cfr. *Omega*.

Quantum: La materia sólo puede emitir la energía radiante según cantidades infinitas, proporcionales a la frecuencia.

Reminicencia: es una teoría del conocimiento según la cual conocer es recordar.

Ser Imparticipado: ser que no participa de otro algo más, en este caso Dios.

Ser participado: El ser creado que aun poseyendo una autonomía creciente no existe sino mantenido por la voluntad creadora de Dios, gracias a una creación continuada.

Sinantropus: Es un género obsoleto de homínido en el sistema de clasificación científica. Fue creado cuando se descubrió uno de los primeros molares fósiles del Hombre de Pekín y Davidson Black, en 1927, le asignó la clasificación *Sinanthropus pekinensis*.

Socialización: Constitución actualmente en curso, del bloque organizado humano.

Transformismo: Teoría Biológica adquirida ya en la actualidad, según la cual las especies vivientes son variables y susceptibles de transformarse una en otra.

Transubstanciación: es una doctrina católica romana de la Eucaristía, definida por un canon del Concilio de Trento, en lo referente a que "la consagración del pan y del vino que se opera en el cambio de toda la substancia del pan en la substancia del Cuerpo de Cristo y de toda la substancia del vino en la substancia de su Sangre". Significando "especie" para estos efectos, los "accidentes" del pan y del vino: color, gusto, cantidad, etcétera.

Se considera que bajo las especies consagradas del pan y del vino, "Cristo mismo, vivo y glorioso, está presente de manera verdadera, real y substancial, con su Cuerpo, su Sangre, su alma y su divinidad.

Ultrahumano: Estadio evolutivo en el que la humanidad, exaltada por la correflexion, planetarizada y unanizada, se superará a sí misma en el plano afectivo y reflexivo, y alcanzará así estados superiores de pensamiento y de libertad.



“Llegará el día en que después de aprovechar el espacio, los vientos, las mareas y la gravedad; aprovecharemos para Dios las energías del amor. Y ese día por segunda vez en la historia del mundo, habremos descubierto el fuego.”

Himno del Universo *Pierre Teilhard de Chardin*